

José Fernando Sánchez Salcedo

Movilización y pandemia en Cali

control estatal y retóricas
mediáticas del miedo



Programa  Editorial

Los acontecimientos que se llevaron a cabo la noche del 21 de noviembre de 2019 en Cali, así como las medidas tomadas por la administración municipal para hacer frente a la pandemia en el 2020, constituyen una interesante oportunidad para entender el modo como operan las instituciones, las organizaciones sociales y los individuos para enfrentar eventos emergentes e inesperados

En ambos eventos converge una retórica del miedo que despliegan varios actores e instituciones, principalmente el Estado y los medios de comunicación con el propósito de definir, explicar e intervenir ambos acontecimientos. En el caso específico del Estado, el miedo se convierte en un instrumento de control y regulación que se manifiesta en el uso de mecanismos de contención, ya sea de la movilización social o de la pandemia. Para ello, introduce una serie de herramientas legales como el toque de queda y el despliegue de la fuerza pública. Suma a estas estrategias, dispositivos simbólicos, para eso se vale del uso de tecnologías (aplicaciones), datos estadísticos, saberes expertos y propaganda, que difunde a partir de sus propios medios y redes sociales o mediante los medios de comunicación.

Los medios de comunicación y las redes sociales, por su parte, parecen haber fungido como catalizadores de ambos eventos, pues recogieron las percepciones de diferentes actores, aunque privilegiando el punto de vista del gobierno, políticos y en el caso de la pandemia, personal de la salud. Sin embargo, tuvieron también una importante función de difusión del miedo, pues saturaron pantallas y redes con discursos muchas veces polarizados, cuya función era, al parecer, impartir temor, con un mismo objetivo en los dos casos: que las personas no se movilizaran, no se movieran de sus casas, por los peligros que esto suponía para la vida de las personas y por el mantenimiento de las instituciones democráticas.

Paradójicamente, a pesar de las estrategias implementadas por el Estado para controlar y regular y de los medios, para divulgar los miedos y las percepciones de actores institucionales y líderes de opinión, en ambos casos fue evidente la debilidad del Estado y de las instituciones mediáticas para enfrentar dichas situaciones y darles una salida adecuada a ambos problemas. Quizás esto sea una muestra más de la pérdida de confianza de los ciudadanos frente a las instituciones y por el ende, el agotamiento de una forma de gobernabilidad sorda y autorreferida que poco confía en los ciudadanos y en su capacidad para enfrentar problemas.

Movilización y pandemia en Cali

control estatal y retóricas
mediáticas del miedo



Colección Ciencias Sociales

Sánchez Salcedo, José Fernando

Movilización y pandemia en Cali: control estatal y retóricas mediáticas del miedo / José Fernando Sánchez Salcedo
Cali : Universidad del Valle - Programa Editorial, 2023.
112 páginas ; 22 cm. -- (Colección: Ciencias Sociales)
1. Movimientos sociales - 2. Luchas sociales - 3. Cultura del Miedo - 4. Discurso mediático - 5. Covid-19 - 6. Pandemia - 7. Cali (Valle del Cauca)


303.484 CDD. 22 ed.
S211

Universidad del Valle - Biblioteca Mario Carvajal

Universidad del Valle

Programa Editorial

Título: Movilización y pandemia en Cali: control estatal y retóricas mediáticas del miedo

Autor:  José Fernando Sánchez Salcedo

ISBN-PDF: 978-628-7617-57-5

DOI: 10.25100/peu.781

Colección: Ciencias Sociales

Primera edición

© Universidad del Valle

© José Fernando Sánchez Salcedo

Diagramación: A. Salguero

Esta publicación fue sometida al proceso de evaluación de pares externos para garantizar altos estándares académicos.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros.

El autor es el responsable del respeto a los derechos de autor y del material contenido en la publicación, razón por la cual la Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.



Cali, Colombia, junio de 2023

José Fernando Sánchez Salcedo

Movilización y pandemia en Cali

control estatal y retóricas
mediáticas del miedo



Colección Ciencias Sociales

José Fernando Sánchez Salcedo, Dr., profesor en la Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Cali, Colombia, <https://socioeconomia.univalle.edu.co/index.php/2015-12-10-14-36-19/ciencias-sociales/sanchez-salcedo-jose-fernando>

Contenido

Introducción	9
El 21N: crónica de un miedo anunciado	11
El aterrador discurso de la ciencia	11
Las acciones: entre el pánico colectivo, el autocontrol y la gestión de las emociones	11
Referencias.	13
CAPÍTULO 1	
El miedo del 21 de noviembre en Cali: polarización y desconfianza ciudadana	15
El paro del 21 de noviembre de 2019	16
Aproximaciones conceptuales al miedo en las sociedades occidentales	17
Los discursos del pánico. análisis del material que circuló en las redes sociales	26
Conclusiones.	31
Referencias.	33
CAPÍTULO 2	
Integración y control: las acciones del Estado local frente al 21N y los contagios de la pandemia en Cali	37
Contextualización de los casos	38
Apuntes metodológicos	44
Hallazgos	45
Conclusiones.	67
Referencias.	68
CAPÍTULO 3	
Imágenes de la violencia y el contagio en la retórica mediática colombiana.	73
Introducción	73
El papel de los medios y las redes sociales en la construcción de paisajes de miedo.	74
Las imágenes del miedo: análisis del material que circuló en redes y medios de comunicación	75
Las noticias sobre la discriminación de personal medico	79
Conclusiones.	81

CAPÍTULO 4

El control de las emociones en tiempos de pandemia: Análisis de discursos mediáticos e institucionales sobre los riesgos del confinamiento para la salud mental 85

Introducción 85
Referentes conceptuales. 86
Conclusiones. 97
Referencias. 98

CAPÍTULO 5

Crítica, demandas de justicia y justificación: la expansión del Covid-19 en Cali 99

Referentes conceptuales: la teoría pragmática. 100
Las denuncias sobre la expansión del Covid-19 101
La pandemia en Cali 102
Metodología y análisis de casos 103
Conclusiones. 107
Referencias. 108

Conclusiones generales 109

Introducción

Los acontecimientos que se llevaron a cabo la noche del 21 de noviembre de 2019 en Cali, así como las medidas tomadas por la administración municipal para hacer frente a la pandemia en el 2020, constituyen una interesante oportunidad para entender el modo como operan las instituciones, las organizaciones sociales y los individuos para enfrentar eventos emergentes e inesperados.

Aunque se trata de casos muy distintos, el análisis desarrollado en los siguientes capítulos de este libro, permiten identificar acciones comunes y reiterativas que arrojan luces sobre el modo como funcionan nuestras sociedades ante situaciones desconocidas. En ese orden de ideas, el análisis estará centrado en tres grandes perspectivas:

- El modo en que se definen y clasifican situaciones consideradas problemáticas
- Las acciones que se asumen para abordarlos.
- La definición de situaciones

Las categorías y las formas de narrar lo que sucedió el 21 de noviembre y los factores que ocasionaron el confinamiento de la población, durante la pandemia, mostrarían la forma en que se definen situaciones y activan las conductas de las personas afectadas.

Para hacer eficiente este ejercicio, escogimos como casos dos experiencias que tuvieron como elemento común el miedo y el modo en que fue gestionado por el Estado y los medios de comunicación en Cali. La primera experiencia tiene que ver con los sucesos que ocurrieron la noche del 21 de noviembre en la ciudad en la que poblaciones de Unidades Residenciales del sur y del norte saturaron las líneas de la policía por supuestas invasiones a sus propiedades de parte de jóvenes vándalos provenientes de las manifestaciones y barrios populares. La segunda experiencia está ligada al temor que generó en la población el posible contagio de un nuevo virus, el covid-19 y que obligó a los Estados a nivel mundial a confinar a sus poblaciones durante varios meses como medida para frenar el avance de la pandemia.

La pertinencia de este tipo de estudios radica en dos razones: primero, la convergencia en los modos en que el Estado y las instituciones mediáticas gestionaron la pandemia y la movilización social a través de medidas como los toques de queda, el incremento de la presencia de la fuerza pública a nivel urbano y la manera en que algunos grupos, especialmente, localizados en sectores populares reaccionaron ante los dispositivos de control desplegados por la administración municipal y las autoridades. En el caso del 21N, un nuevo tipo de repertorio empieza a probarse durante el paro, que consiste en que se generaran por primera vez concentraciones de manifestantes en barrios populares, que derivaran en confrontaciones con la policía. Este repertorio, como es conocido, se expandirá a diversos barrios y puntos estratégicos de la ciudad en el paro del 28A en el 2021. En lo que respecta a la pandemia, a pesar de las prohibiciones y los señalamientos que funcionarios y medios de comunicación hicieron de algunas zonas de la ciudad como "indisciplinadas", en muchas zonas como el oriente de Cali, las personas organizaron eventos masivos y no siguieron los protocolos de bioseguridad.

Una segunda razón tiene que ver con la situación económica y social de Cali entre el 2019 y el 2020. En lo que respecta a las condiciones económicas, en el 2018, la tasa de desempleo fue del 11,5%, para el 2019 fue del 12,6%, lo que implicó la supresión de 164 mil empleos. Para el trimestre abril-junio de 2020, la tasa del desempleo subió un 27,7%, es decir 15,1 pp, respecto al mismo periodo en el 2019. En total durante este periodo se perdieron 334 mil puestos de trabajo (EIPais.com, 2020, CIEC, 2020)

Mientras que el desempleo en Colombia para el 2019 fue del 10,5% en Cali fue 1 pp mayor, 11,5%, lo que ratifica la tendencia de crecimiento del desempleo en la ciudad, que desde el 2015 ha sido mayor que la nacional. Como era de esperarse, la pandemia incrementó dicho crecimiento, en una ciudad donde los últimos años ha sido evidente que no se producen los puestos de trabajo que se requieren para la población.

Según el Centro de Inteligencia Económica y Competitividad-CIEC, 2020, las 5 ramas de actividad económica en donde se perdieron puestos de trabajo entre el 2019 y el 2020 fueron: las actividades artísticas y de entretenimiento con 62 mil puestos, Comercio con 52 mil puestos, la industria manufacturera con 51 mil, la Administración pública, educación, defensa y salud humana con 49 mil puestos y finalmente, alojamiento y servicios de comida con 38 mil puestos.

En lo que respecta al desempleo juvenil: para el trimestre móvil abril - junio de 2020 la tasa de desempleo juvenil en Cali fue de 36,5%, con una variación de 16,1 p.p. por encima de la misma en el año 2019 que se ubicó en 20,4%, esta variación implicó que durante este periodo 43 mil jóvenes de Cali ingresaron a la población desempleada. Lo que indica que 36 de cada 100 jóvenes caleños activos en el mercado laboral, están buscando empleo (CEIC, 2020: 10)

Lo que muestran los datos es un problema económico sostenido en la ciudad que afecta fundamentalmente a los jóvenes y que durante la pandemia se incrementó. Paradójicamente, en lo que respecta a la violencia en la ciudad, el 2019 tuvo la tasa de homicidios más baja en 35 años, 1114 homicidios, 56 casos menos que el 2018 donde se presentaron 1170 (EIPais.com, 2020)

En 2020, aunque se redujo el número de homicidios a 1.078, la cifra resulta siendo muy alta si se tiene en cuenta que fue el primer año de pandemia, hubo diferentes medidas como toque de queda y confinamiento de los ciudadanos. El 52,9% de los homicidios eran jóvenes entre los 14 y 28 años.

Aunque no es posible con los datos mencionados, establecer una correspondencia entre los procesos de movilización e incremento del miedo en la ciudad, es posible señalar que las condiciones económicas y sociales por las que atravesaba la población, hayan generado un ambiente de miedo que, se acentuó, con el temor al contagio que generó la pandemia.

El 21N: crónica de un miedo anunciado

A pesar de la aparente “originalidad” de lo que sucedió la noche del 21 N en Cali y que luego se replicó en Bogotá, los meses y días previos a la realización del paro nacional, se caracterizaron por una prolífica producción de notas, noticias, columnas y entrevistas, así como de piezas anónimas que circularon en las redes, en los que, en muchos casos, se advirtió de la posibilidad de actos terroristas, saqueos y robos como consecuencia de la movilización.

Cómo era de esperarse, se generó un ambiente de temor que se tradujo, el día del paro, en la suspensión del servicio de transporte urbano y cierre del comercio, que ponía en evidencia la predisposición de las personas con respecto a las acciones coordinadas por el Comité del paro.

Enfrentamientos entre manifestantes y policías y saqueos realizados en el centro y oriente de la ciudad contribuyeron a incrementar el miedo en la población. No obstante, el punto culminante de esta escalada se vería en la noche cuando vecinos de unidades residenciales del sur y del norte de la ciudad, solicitaron la intervención de las autoridades por la presencia de supuestos invasores a sus propiedades. Las redes sociales se llenaron de fotografías y videos de personas armadas preparadas ante la inminente llegada de los vándalos. Aunque los informes policiales no corroboraron ningún caso de saqueos o invasión a propiedad privada la noche del jueves 21 de noviembre, medios de comunicación y redes sociales publicaron los testimonios y la preocupación de los vecinos.

El aterrador discurso de la ciencia

La declaración de la OMS de la existencia de una pandemia mundial generada por el virus del Covid-19 en marzo del 2020, puso a los Estados en una situación inédita por lo menos en su historia reciente: cerrar sus fronteras y confinar sus pobladores para evitar la expansión del contagio. Todo esto como

respuesta a las recomendaciones realizadas por universidades, laboratorios y centros de investigación sobre los posibles alcances de la pandemia y sus efectos en la mortalidad de la población.

Gobiernos de la gran mayoría de países del mundo acataron las recomendaciones de los expertos y a través de una serie de medidas de urgencia encerraron a sus pobladores, impusieron toques de queda y desarrollaron protocolos de higiene y control a la movilidad. Dichas acciones se llevaron a cabo, en un contexto de profundos debates y críticas a los impactos económicos de dichas medidas en los respectivos países. Estas acciones fueron acompañadas por la circulación de notas y estrategias de información para comunicar a los pobladores los avances de la pandemia y sus posibles efectos en su bienestar emocional.

Las acciones: entre el pánico colectivo, el autocontrol y la gestión de las emociones

A pesar de la diferencia entre ambos eventos, los dos fueron rápidamente inscritos en un discurso medicalizado. Los supuestos invasores del 21N fueron catalogados como vándalos y sus víctimas, consideradas expuestas a una especie de “pánico colectivo”, cuya reacción fue armarse y brindar seguridad a sus propiedades frente a un enemigo que nunca llegó.

El confinamiento, por su parte, estuvo acompañado desde el principio, por obvias razones, de un discurso médico. La mejor forma de evitar el contagio, mientras se creaba la vacuna radicaba en el seguimiento de protocolos de higiene y distanciamiento social. Rápidamente estos discursos empezaron a tomar visos morales cuando empezaron a cuantificarse y delimitar zonas de contagio. El gobierno y sus instituciones crearon dispositivos para hacer un seguimiento de las zonas en las que se presentaban los casos, para que las personas se informaran y guardaran mayores precauciones.

Este proceso de mapificación, que derivó en una aplicación (CoronApp¹) y en una serie de medidas de control lideradas por las Secretarías de Salud y de gobierno a nivel municipal, derivaron en un mecanismo de clasificación y señalamiento que buscaba distinguir los cumplidores de las normas y los protocolos, de los que no. A estos últimos se les denominó: “indisciplinados”. Los medios de comunicación hicieron eco de esta clasificación y empezaron a registrar las actividades que se llevaban a cabo en dichos barrios (fiestas clandestinas, grandes aglomeraciones, el no y mal uso de los tapabocas, etc.). Los indisciplinados, cuyos barrios coincidían como pertenecientes a las comunas más pobres y problemáticas de la ciudad, fueron señalados como los principales responsables de la expansión del virus, causantes de desorden y, también, del incremento de la criminalidad.

La producción y difusión de productos comunicativos alrededor del virus, sus causas y posibles consecuencias, como ya se mencionó, ocupó gran parte del trabajo de instituciones del Estado, medios de comunicación y organizaciones sociales, así como la opinión de expertos. Uno de los temas donde mejor se vio reflejado este importante trabajo de mediación fue el de la salud mental. Instituciones del Estado, asociaciones de psiquiatras, IPS y organizaciones no gubernamentales confluyeron en abordar la problemática de la salud mental de los colombianos desde la perspectiva del bienestar emocional y la gestión de las emociones.

Las emociones se convirtieron en la principal alternativa para enfrentar los efectos psicológicos de la pandemia. Solo se debía seguir una serie de recomendaciones o técnicas y si esto no resultaba,

utilizar las líneas gratuitas que muchas organizaciones habilitaron para tal fin. El eje sobre el cual se centró el discurso emocional fueron los individuos, pues sobre ellos recae, ante la ausencia de una vacuna, la responsabilidad del autocuidado y del consecuente cuidado de los otros.

En este contexto, como el de la movilización, la retórica mediática y de las redes sociales explota la materia prima emocional, como recurso desde el cual se definen los contornos de la realidad. Emociones como el miedo sirven para inmovilizar, paralizar, llevar a los actores, incluso a los más críticos a buscar la protección de la autoridad, así sea la misma contra la que se rebelan. Empleado de otra forma, el miedo activa, genera respuestas, acciones. Algunas controladas como las que buscan las técnicas de gestión de emociones, otras descontroladas, caóticas, como las que generaron en algunas Unidades Residenciales de capas medias, la presencia de personal médico entre sus habitantes. Los cuales entran a simbolizar, el peor de sus temores, el miedo al contagio. Pero donde quizás, el principio activo del miedo ha servido a la vez para movilizar y conjurar el temor al contagio ha sido sin duda el consumo, tal y como lo muestran los incrementos en ventas durante los dos días sin IVA, y el balance en general del comercio.

En este trabajo, nos interesa examinar el papel de las instituciones en la producción y posterior gestión de las emociones. La tesis que pretendemos desarrollar es la siguiente: en el contexto económico actual de responsabilización y gestión individual, de demandas de igualdad y reconocimiento, la generación de emociones como el miedo y la rabia orientadas a fines específicos, junto con su posterior control y gestión se han convertido en importantes dispositivos de regulación por parte del Estado y las organizaciones sociales. En la medida en que, la producción y canalización de las emociones se ha convertido en un recurso clave para legitimar la acción institucional y demandar su intervención. La eficacia de este discurso se debe a que es planteado desde el saber experto de la ciencia.

¹ CoronApp es una aplicación que hace parte de la estrategia del Gobierno colombiano para atender la emergencia por Covid-19. La aplicación es uno de los canales dispuestos por el Gobierno para brindarle a la ciudadanía información oficial sobre las medidas y recomendaciones de prevención, ubicación de servicios de salud y reportes sobre el comportamiento del coronavirus en Colombia. A través de la aplicación las personas podrán hacerse un autodiagnóstico para saber si tienen síntomas de Covid-19.

El texto está compuesto por cuatro capítulos. En el primero, se hace un análisis de los mensajes que circularon antes, durante y después del 21 de noviembre en Cali, como una forma de identificar el modo en que dichos mensajes, fueron construyendo una atmosfera de temor frente al paro y la movilización; el segundo capítulo, aborda el papel desempeñado por el Estado a nivel local para definir, clasificar y abordar los problemas generados durante el 21N y los meses de confinamiento; el tercer texto, analiza el temor que genera en diversos escenarios el personal médico durante la pandemia. Para ello, se propone un análisis de la retórica de las emociones utilizado en los mensajes de los medios; en el cuarto capítulo se analiza el modo como diferentes instituciones mediadoras asumen el problema de la salud mental y el bienestar emocional a partir de la gestión de las emociones; finalmente, se proponen unas conclusiones generales que pretenden recoger aspectos centrales de los cuatro capítulos. Los resultados que presentamos aquí, hacen parte de una investigación realizada con el apoyo del CIDSE-Centro de investigación y documentación socioeconómica de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle.

Aunque los textos que conforman este trabajo están unidos por un núcleo común: la mediatización del miedo, las instituciones y la gestión de las emociones, y comparten, además, a nivel empírico, fuentes documentales comunes, cada capítulo funciona como un material independiente, con sus propios referentes teóricos y enfoques metodológicos.

Referencias

- ElPais.com (2020) "Tasa de desempleo en Cali fue de 12,5% en 2019". Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/economia/tasa-de-desempleo-en-cali-fue-de-12-5-en-2019.html>
- ElPais.com (2020) "Cali cerró el 2019 con la tasa de homicidios más baja de los últimos 35 años". Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/judicial/cali-cerro-el-2019-con-la-tasa-de-homicidios-mas-baja-de-los-ultimos-35-anos.html>
- CEIC (2020) Mercado laboral en Cali, segundo trimestre del 2020. Alcaldía de Santiago de Cali.

Capítulo 1

El miedo del 21 de noviembre en Cali: polarización y desconfianza ciudadana

Las escenas de pánico que circularon en redes sociales durante el 21 de noviembre de 2019 y fueron reproducidas después en noticieros locales y nacionales son una clara evidencia del temor con el que la gente vive, en una ciudad que en los últimos años ha mantenido una de las cifras de violencia más altas del país², que fue testigo de los desmanes del narcotráfico y de los ataques de la guerrilla en la década de los ochenta y los noventa del siglo anterior, pero también los sucesos de noviembre son una manifestación del modo en que el miedo se propaga hasta el paroxismo a través de las imágenes y los testimonios que circulan en la web, en comunidades urbanas cada vez más conectadas.

En una sociedad políticamente tan polarizada como la colombiana³, el paro fue interpretado a partir de lecturas extremas, que más que explicar sus causas, enfatizaban sus posibles consecuencias y efectos sobre la vida y los bienes de las personas.

El propósito de este texto es hacer un análisis de los factores que incidieron en la escalada de miedo que se apoderó de los habitantes de unidades residenciales ubicadas al norte y al sur de la ciudad, así como de sus reacciones frente a las supuestas amenazas que enfrentaron. Para llevar a cabo esta tarea, se realizará una descripción de las opiniones que se expresaron en medios y redes sociales los días previos, durante y después del paro, aprovechando la gran cantidad de materiales que circularon en redes y medios de comunicación.

² Según el listado de las 50 ciudades más violentas del mundo en el 2018 realizado por el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, CCSPJP AC (2019), Cali ocupó el puesto 31 con 1209 homicidios para una población de 2,570, 905 habitantes

³ Como lo señala el artículo: "*Reconciliación: ¿Necesidad en una Colombia polarizada?*", publicado por la Revista Cien Días Vistos por CINEP en 2020, hay un serio peligro por reactivar el conflicto armado pues "parece haber un déficit de dinámicas de reconciliación que nos permitan sanar las múltiples heridas del conflicto, y acercar positivamente a una sociedad cada vez más polarizada entre la guerra y la paz"

La hipótesis que se sostiene en este trabajo es que si bien como lo plantea Bude (2017) debemos reconocer que vivimos en una sociedad impregnada por el miedo, es posible que existan situaciones detonantes (polarización política, discursos, imágenes, modos de expresión) que generan las condiciones para una escalada de pánico. Estas situaciones pueden ser fruto de la asociación de los múltiples factores que un momento determinado se articulan, pero también es posible pensar en el carácter inducido de estos detonantes. Así mismo, aunque el sentimiento de miedo es generalizado, tuvo una mayor expresión en zonas urbanas pertenecientes a las capas medias urbanas⁴ por ser, quizás, uno de los grupos más afectados por las reformas generadas por el modelo neoliberal.

El texto está dividido en cuatro partes. En la primera parte se realizará una breve presentación de los acontecimientos que llevaron a la realización del paro del 21 de noviembre. En la segunda parte, se presentarán algunas de las principales teorías que desde las Ciencias Sociales abordan el problema del miedo en las sociedades contemporáneas y particularmente en América Latina. La tercera parte se centrará en el análisis del material que circuló en redes sociales recreando las situaciones que originaron el pánico en los habitantes de la ciudad, para en una última y cuarta parte proponer algunas conclusiones.

El paro del 21 de noviembre de 2019

Las Centrales Obreras, indígenas, profesores, estudiantes universitarios y otras organizaciones sociales convocaron el pasado 4 de octubre de 2019, un paro nacional en protesta contra las políticas del presidente Iván Duque. Las principales razones que motivaron este paro, que se realizó el 21 de noviembre, fueron las políticas económicas asumidas por el gobierno desde su posesión en el 2018,

⁴ Entre el 2002 y el 2005 las remuneraciones de los profesionales pasaron de un ingreso real agregado de 99,3 en 2002 a 82, 2 en el 2005 (Boletín Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social No 9, 2006: 17)

los asesinatos a líderes sociales y la modificación de los Acuerdos de Paz.

Desde su anuncio, el paro generó una ola de opinión entre personas del común, artistas y líderes políticos que estaban a favor y en contra del paro, lo que contribuyó tempranamente a su polarización. Imágenes de encapuchados convocando a generar desordenes en ciudades como Medellín y Bogotá y grupos de ciudadanos dispuestos a armarse y defender las instituciones⁵, se convirtieron en la expresión de un paro, que, sin todavía realizarse, ya anticipaba, para muchos, sus posibles consecuencias.

El día de la movilización, miles de colombianos salieron a marchar en las principales ciudades del país y aunque en general se trató de un paro pacífico, hubo enfrentamientos entre la policía y algunos manifestantes. En ciudades como Cali, se llevaron a cabo, además, saqueos en el centro y el oriente de la ciudad, que rápidamente fueron difundidos por los medios de comunicación y las redes sociales.

Como resultado de dicha situación, el alcalde de Cali, decreto por primera vez en más de 50 años, el toque de queda a partir de las 7 pm en la ciudad, lo que obligó a suspender las actividades que estaban previstas por el comité a nivel local del paro en el sitio de su concentración, frente al CAM (Centro Administrativo Municipal)

Sin embargo, el toque de queda no pudo contener, el temor que poco a poco se apoderó de vecinos de unidades residenciales del sur y norte de la ciudad, quienes se desvelaron la noche del jueves por los anuncios de posibles ataques que circularon en las redes sociales. Algunos incluso se armaron y prestaron turnos toda la noche, previniendo la llegada de posibles vándalos.

Las continuas llamadas a la policía hicieron que el ejército saliera a patrullar las calles del norte, el sur

⁵ En Medellín se creó un grupo ciudadano antidisturbios dispuesto a defender la ciudad de presuntos ataques vandálicos. El Espectador, 13 de noviembre de 2019. "Creación de "grupo ciudadano antidisturbios" tiene en alerta a Medellín"

y el oriente, devolviendo la tranquilidad a los vecinos. Aunque las autoridades no pudieron comprobar los ataques en la mayoría de los casos, la noche del jueves y la madrugada del viernes pasará a la historia reciente como una de las más difíciles que han experimentado los habitantes de la ciudad de Cali

Aproximaciones conceptuales al miedo en las sociedades occidentales

A diferencia del cine, la literatura, el psicoanálisis y la psiquiatría, las Ciencias Sociales no han abordado de manera sistemática el tema del miedo. No obstante, en los últimos años es posible encontrar una importante bibliografía que empieza a estudiar el miedo en las relaciones internacionales, la psicología social, la antropología y la sociología. Para algunos autores, la emergencia de las preocupaciones sobre el miedo está estrechamente relacionado con la crisis de las sociedades occidentales, la globalización, el debilitamiento de la democracia como idea común y el régimen político o el surgimiento de un nuevo campo de estudio que se centra en indagar sobre las causas sociales de las emociones.

Aunque existen una gran cantidad de estudios sobre el miedo en las Ciencias Sociales, en este trabajo se van a citar algunos autores a nivel internacional, así como algunos autores que recogen los principales trabajos sobre el tema en América Latina. Dos de los grandes pioneros de los estudios sobre el miedo son el historiador Jean Delumeau, quien en 1978 publicó un libro titulado *“El miedo en Occidente”*, en el que estudia las sociedades europeas entre los siglos XIV y el XVIII y el sociólogo y criminólogo Stanley Cohen quien en su texto: *“Cohen Folks Devils and Moral Panics”*, define el concepto de pánico moral.

La tesis que orienta la investigación de Jean Delumeau, investigación que, dicho sea de paso, se inscribe en el trabajo que Georges Le Febvre hizo sobre el Gran Miedo de 1789, plantea que individuos y civilizaciones se encuentran atrapadas en un permanente diálogo con el miedo. Dicha experiencia desvela la necesidad de seguridad

que caracteriza las sociedades contemporáneas. Para demostrar sus argumentos, el autor analiza importantes acontecimientos que tuvieron que enfrentar las sociedades europeas como: la peste, las guerras, las disputas religiosas, la inseguridad del terror, así como el modo en que la iglesia instrumentalizó el terror. La forma en que los hombres y mujeres enfrentaron estas duras pruebas fue escondiendo o camuflando cualquier sentimiento que expresara el temor y la vergüenza que este suscitaba, sustituyéndolo por una visión heroica primero de los nobles y después del pueblo, que enfatizaba su capacidad para vencer el miedo.

Delumeau (1978), identifica dos tipos de miedos: el permanente y el cíclico. Los permanentes “eran compartidos por individuos que pertenecían a todas las categorías sociales [...] los miedos cíclicos podrían bien alcanzar a la totalidad de una población (durante la peste), bien perturbar solo a los pobres, en caso de carestía, por ejemplo” (p. 27)

Stanley Cohen, por su parte, trae a colación en su estudio sobre *Mods y Rockers*, la manera en que los medios y los que ostentan alguna forma de poder político definen a un grupo como una amenaza para los valores de la sociedad. Al respecto señala Cohen (2017):

Al parecer una vez cada tanto las sociedades se ven obligadas a atravesar periodos de pánico moral. Aparece una condición, un episodio, una persona o un grupo de personas y se lo define como una amenaza a los valores en intereses de la sociedad; en los medios de comunicación masiva se presenta su naturaleza de manera estilizada y estereotípica; editores, obispos, políticos y demás personas bien pensantes que se encargan de erigir barreras morales; se consulta a expertos que emiten su diagnóstico y soluciones; se elaboran o (con más frecuencia) se recurre a formar de abordar la situación [...] a veces el pánico pasa y cae en el olvido, salvo en la memoria popular y colectiva; otras, tiene repercusiones más graves y perdurables y puede llegar a producir cambios en las políticas legales y sociales o incluso en la forma en que la sociedad se concibe así misma. (p. 51)

La investigación de Cohen se inscribe muy bien en la tradición interaccionista de Howard Becker (2009) y sus estudios sobre la desviación y contribuye mediante su trabajo a señalar como los grupos con poder definen a los desviados, etiquetándolos.

El estudio de Cohen muestra el rol que desempeña la prensa en la creación de pánico mediante un tratamiento tendencioso y distorsionado de la información que difunden a través de titulares y expresiones sensacionalistas, pero también generando pronósticos negativos sobre la inminencia de nuevas acciones y el incremento de hechos violentos.

Desarrollos posteriores del concepto de pánico moral, buscan relativizar la supuesta manipulación que las elites del poder pueden realizar sobre las poblaciones. Good y Ben-Yehuda (1994) (citados por Kostenwein, 2019) ofrecen al respecto tres modelos de análisis: el de asociaciones de base, el de la articulación de la elite y el de los grupos de interés. El primer modelo explica como el pánico moral es el resultado de preocupaciones y manifestaciones reales de las personas sobre aquello que consideran una amenaza; el segundo modelo enfatiza el papel que juegan los expertos en la producción de temores con el propósito de mantener los privilegios de las elites, y finalmente, el tercer modelo, sugiere que "son los activistas morales-primordialmente provenientes de los sectores medios-los que establecen normas junto con reclamos y exigencias de más controles para su cumplimiento" (Kostenwein, 2019, p. 21)

Lecturas más recientes como las de Dominique Moissi, *"Geopolítica de las emociones; como las culturas del miedo, la humillación y la esperanza están reconfigurando el mundo"* (2009), Heinz Bude, *"La sociedad del miedo"* (2017) y Zygmunt Bauman, *"Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores"* (2008), determinan el miedo como un principio que define a las sociedades modernas. Moissi basa su estudio en tres emociones: el miedo, la humillación y la esperanza, porque según el autor, estas tres emociones están ligadas a la confianza que es el factor determinante en que los pueblos y las naciones enfrentan sus retos y establecen relaciones. Al respecto señala lo siguiente:

El miedo es la ausencia de confianza. Si tu vida está dominada por el miedo, vives preocupado por el presente y esperas que el futuro se vuelva incluso más amenazante. La esperanza, por el contrario, es una expresión de confianza; está basada en la convicción que el día de hoy es mejor que el de ayer, y que mañana será mejor que hoy. Y la humillación es la confianza herida de aquellos que han perdido la esperanza en el mañana; tu falta de esperanza culpa a aquellos que te han humillado en el pasado. Cuando el contraste entre tu pasado idealizado y glorioso y tu presente frustrante es demasiado agudo, la humillación prevalece. (Moissi, 2009, pp. 22-23)

Para Moissi (2009), el énfasis en los componentes emocionales de la geopolítica es fruto de las transformaciones generadas por la globalización, pues según el autor francés, esta genera inseguridad y plantea la cuestión de la identidad.

La privatización de la violencia a través del terrorismo, el hecho que cada vez más conflictos sean internos y no externos (guerras civiles en vez de conflictos internacionales), la naturaleza visible de la amenaza terrorista y la multiplicación de amenazas no políticas como la pandemia universal y el cambio climático: todos estos factores han contribuido al sentimiento de inseguridad, vulnerabilidad y miedo. (p. 34)

Quizá las emociones hayan regresado al centro del escenario internacional en parte porque Occidente ya no puede fiarse de sus valores ni de su decadente supremacía económica, y por lo tanto reacciona frente a los cambios globales con cierta amargura y deseo de proteger su precioso mundo cerrado de las fuerzas hostiles. (p. 31)

Las fuerzas impulsoras de la globalización son los cambios tecnológicos que reducen los costos de transporte y comunicación, fortaleciendo, de esta forma, el papel regulador de los mercados. Para el autor, el libre flujo de bienes económicos que genera el mercado se expresa también en el libre flujo de emociones positivas como la ambición, la curiosidad, pero también de emociones negativas "entre las que se cuentan las pasiones de cólera que llevan al odio entre naciones, religiones y grupos étnicos" (p. 32)

Los conflictos que hoy caracterizan al mundo globalizado dejaron de ser conflictos fundamentados

en la ideología para transformarse en disputas por la identidad, en los cuales, las emociones parecen tener un impacto significativo sobre la geopolítica.

El sociólogo alemán Heinz Bude (2017), considera el miedo como el único factor a priori de las sociedades modernas sobre el que se pueden poner de acuerdo todos los miembros de la sociedad. "Sobre el miedo puede conversar la musulmana con la laica, el cínico liberal con el desesperado defensor de los derechos humanos" (p. 14)

Las fuentes del miedo contemporáneo pasaron de estar ligadas a las promesas de ascenso propias del Estado de bienestar a la amenaza de exclusión generalizada del Estado Neoliberal. En el nuevo contexto, ya no son las instituciones sino los individuos los encargados de eliminar sus propios miedos. Este cambio de escala acentúa las relaciones interpersonales y la importancia de los Otros en el control de nuestra propia conducta.

Lo que regula sobre todo la conducta no son las formas de moralidad y decoro que imponen autoridades externas, ni las normas y valores interiorizados por vía de un proceso de formación personal conflictivo, sino esas expectativas y esas expectativas de expectativas entre quienes en ese momento participan de una situación, las cuales se negocian literalmente a cada instante [...] De este modo, la noción de que es lo que los demás piensan de uno y qué es lo que piensan que uno piensa de ellos pasa a ser una fuente de miedo social. (Bude, 2017: 26-27)

Para Bude los actores más afectados por el miedo en las sociedades contemporáneas son las clases medias:

A resultas de un largo periodo de conservación de la paz, incremento del bienestar y seguridad tras la segunda guerra mundial, en todas las sociedades de los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la clase media se ha convertido, pese a todo, en una zona de confort civilizador, de consolidación social y de desarrollo personal. (Bude, 2017:60)

A diferencia de otros grupos sociales como el proletariado inserto desde su surgimiento en una disputa constante con otras clases, las empresas y el mismo Estado, las clases medias han contado con el apoyo del poder y pueden esperar realizar muchos de sus propósitos vitales sin necesidad de modificar las estructuras existentes.

No obstante, después de casi 40 años de implementación del modelo neoliberal, las clases medias experimentan una sensación de privilegio precario. Los ingresos de las clases medias no siguen subiendo, el empleo se ha vuelto escaso, algunas carreras y profesiones se han vuelto vulnerables y el estatus difícil de alcanzar. Estas condiciones delimitan la atmósfera de miedo que caracteriza hoy a dichos grupos sociales.

Las clases medias son el grupo que, actualmente, más crece en el mundo, paradójicamente su situación privilegiada genera también su sensación de vulnerabilidad, de temor, de riesgo de caída y pérdida de estatus.

A pesar de contar con buenas reservas y con sólidos certificados, los individuos [de capas medias] se sienten hoy más desprotegidos y vulnerables porque parece haberse roto la cohesión orgánica entre aspiración a la autonomía y vínculo comunitario. (Bude, 2017, p. 70)

Según Bude, el miedo y la sensación de desprotección de las clases medias proviene de su incapacidad para establecer nexos comunes y luchar conjuntamente por metas colectivas. En otras palabras, los intereses individuales se han impuesto al deber de cooperación colectiva, así como el interés de escalar rápidamente en la escala social, en vez de juntarse, incrementa las diferencias y oposiciones entre sus miembros.

Para Bauman, al igual que Moissi (2009) y Bude (2017), es imposible obtener una seguridad completa en las sociedades contemporáneas, en un contexto en que las certezas y formas de protección de la modernidad sólida se diluyen y la solidaridad es destruida por el individualismo. Esta situación incrementa

el miedo en las personas y la búsqueda de causas, muchas de ellas imaginadas, en la existencia de una maldad premeditada o la existencia de delincuentes.

Bauman señala la existencia de un miedo creado por la sociedad y la cultura en la que las personas se hallan insertas y al que él denomina siguiendo a Hugues Lagrange (1996) miedo derivativo. Este miedo es producto de experiencias pasadas frente al peligro, a situaciones de inseguridad y vulnerabilidad que han tenido otros y que es socialmente transmitida. Se crea una experiencia colectiva del miedo, producto de conocimientos compartidos sobre situaciones de inseguridad y vulnerabilidad.

Al respecto señala:

Una persona que haya interiorizado semejante visión de mundo, en que se incluyen la inseguridad y la vulnerabilidad, recurrirá de forma rutinaria (incluso en ausencia de una amenaza auténtica) a respuestas propias de un encuentro cara a cara con el peligro; el "miedo derivativo" adquiere así su capacidad autopropulsora. (Bauman, 2008 p. 12).

Para Bauman hay tres clases de miedos:

Los hay que amenazan el cuerpo y las propiedades de la persona. Otros tienen una naturaleza más general y amenazan la duración y fiabilidad del orden social del que depende la seguridad del medio de vida (la renta, el empleo) o la supervivencia (en caso de invalidez o de vejez). Y luego están aquellos peligros que amenazan el lugar de la persona en el mundo: su posición en la jerarquía social, su identidad (de clase, de género, étnica, religiosa) y, en líneas generales, su inmunidad a la degradación y exclusión sociales. (2008 p. 12).

Estos tres tipos de miedos se integran a veces como amenaza a nuestra integridad física o propiedades y dicha situación se manifiesta como un temor a perder la posición y el rol ocupado socialmente.

La percepción del miedo en las sociedades latinoamericanas

En lo que respecta a las sociedades latinoamericanas, varios autores entre ellos: Rossana Reguillo (2008), Robert Lechner (1998), David Barrios (2017) y Alexandra Agudelo (2017) señalan como el incremento de la violencia producto del desempleo, narcotráfico y segregación en la región, pero también de los procesos de modernización, han aumentado la percepción del miedo, principalmente, a nivel urbano.

El miedo percibido en las ciudades contemporáneas tiende a ser asociado según Reguillo (2008) a sectores a los que de manera recurrente se les responsabiliza con el deterioro social y el caos urbano como: los pobres, indígenas, migrantes, indigentes, que la autora llama los *fantasmas del pasado*.

"indígenas, migrantes, indigentes; pobreza nueva y vieja que opera como espejo de una realidad que la sociedad se niega a ver. Los "pobres" traen a la ciudad, espacio del progreso y del olvido del pasado, las imágenes borradas por una modernidad de aparrador. La pobreza suele ser pensada por no pocos actores sociales como el residuo de un tiempo antiguo, al que se mira con temor y rechazo" (Reguillo, 2008: 67)

A los pobres en la ciudad se les califica a partir de cuatro ejes: inutilidad, ignorancia, flojera y peligrosidad. Desde esta perspectiva, son considerados como un lastre y un estorbo para la sociedad, al punto que la respuesta social frente a ellos es violenta: "encerrarlos o exterminarlos" (68)

La antropomorfización del miedo supone también un mapa, una localización específica. Ambos aspectos: proveer de un cuerpo y una forma a la fuente de peligro junto con "dotar de un lugar a la inseguridad, confiere la esperanza de que emplazar (y en ese movimiento operar un desplazamiento) a "lo otro-anómalo" en un territorio tanto específico como imaginado es una manera de atajar el miedo que produce una amenaza sin lugar" (70). Antropomorfizar y emplazar van a ser parte de la acción que a nivel político van a asumir las instituciones frente al miedo.

Robert Lechner, por su parte, en su conferencia "Nuestros miedos", que dictó en el marco de la Asamblea General de FLACSO en 1998, en la ciudad de México, sostiene que una de las consecuencias sociales y culturales de la modernización en América Latina es la coexistencia de grandes avances en materia económica y tecnológica con un difuso malestar social que se expresa en tres grandes temores: el miedo al Otro, el miedo a la exclusión y el miedo al sinsentido.

El miedo al Otro se manifiesta particularmente a través del miedo al delincuente, el cual es una clara expresión del miedo generalizado al Otro. Varias razones alimentan esta desconfianza: la mala memoria, la fragilidad del nosotros y la erosión del vínculo social. Aunque nuestra historia está llena de experiencias pasadas basadas en el miedo, nos olvidamos de lo sucedido porque cualquier cosa puede activar los "fantasmas del pasado", lo que parece activar el conflicto. El temor a los otros, es también una manifestación de la fragilidad del "nosotros": "Vemos día a día como los procesos de secularización, diferenciación y mercantilización de la sociedad moderna, potenciados por la globalización, socavan las identidades colectivas" (Lechner, 1998: 183). Finalmente, la desconfianza que experimentamos frente a los otros "generan patologías del vínculo social y, a la inversa, la erosión de la sociabilidad cotidiana acentúa el miedo al Otro" (185). La modernización afianza una visión individualista del mundo, con todo lo que esto conlleva, procesos de privatización de normas y conductas, de riesgos y responsabilidades.

En lo que respecta al miedo a la exclusión, las personas, en países como Chile, según Lechner tienen miedo de quedar excluidos en el futuro. Esto por varias razones: el acceso desigual a los bienes básicos (salud, educación, etc.) debido a condicionantes socioeconómicos, pero también a la monetarización de los problemas, en la medida en que todo se resuelve con dinero; el miedo a la exclusión también está vinculado a la creciente autonomía de las lógicas funcionales. "En la medida en que la racionalización avanza, los sistemas parecen adquirir vida propia, independizarse de los sujetos y obedecer exclusivamente a su "lógica" interna" (189). En ese

contexto, "las personas sienten que sus miedos y anhelos, sus motivaciones y afectos para nada cuentan; que ellas son simples agentes de un engranaje abstracto" (189)

Finalmente, el miedo al sinsentido es el más difuso de los temores pues las personas experimentan la sensación de una situación caótica." Simultáneamente, la actual modernización en escala mundial descoloca los referentes espacio-temporales de nuestras representaciones cognitivas y, dificulta orientarnos en un contexto inédito. Además, debilita las reservas de afecto y sentido que la sociedad en su desarrollo depositó en la familia, escuela, empresa y nación" (191)

Para David Barrios, desde finales del siglo XX y principios del XXI los temores colectivos se han transformado de manera dramática en América Latina, pues:

preocupaciones seculares asociadas a los proyectos de modernización local, como la pobreza o el desempleo, fueron reemplazadas de manera progresiva por los temores a los ataques contra la propiedad privada (en la que se incluye a la vida misma). También es común a la mayor parte de los países de la región que los miedos asociados con la violencia de Estado, propia de los distintos regímenes autoritarios que dominaron la escena política durante la segunda mitad del siglo XX, se alteraran y complejizaran a partir de expresiones de violencia privatizada. (Barrios, 2017: sp)

La principal razón de estos cambios está ligada a la organización y expansión del narcotráfico y al incremento de la criminalidad, todo esto en el marco de la implementación de medidas neoliberales. "En ese sentido, distintas geografías de la región son escenario de un agresivo proceso de reordenamiento social y económico, cuyo signo característico es la proliferación de formas de violencia descarnada" (Barrios, sp)

En este contexto surgen las preocupaciones por la seguridad ciudadana que, poco a poco se va a convertir en una política de gobierno, para muchos países en la región. Todo esto va a estar acompañado de una retórica del miedo orientada por los

gobiernos y amplificada por los medios de comunicación, sobre todo a nivel urbano. “En materia de políticas públicas de seguridad, se posicionó un “sentido común” respecto a la necesidad de colocar cámaras de vigilancia en espacios públicos, la depuración y profesionalización de los cuerpos policíacos y la implementación de la llamada tolerancia cero” (Barrios, sp)

Paradójicamente, la seguridad ciudadana convive con la ilegalidad a través de la existencia de controles territoriales no estatales y su, permanente, disputa con fuerzas militares y policiales. “De esta manera, nos encontramos frente a la multiplicación de soberanías que mantienen enfrentamientos por el monopolio del uso de la violencia. Si bien esta clase de fenómenos ya existían en parte debido a la peculiar conformación del Estado en la región, como resultado del proyecto neoliberal se han ido profundizando” (Barrios, sp)

Según Barrios habría entonces dos trayectorias del miedo en la región: un producto de las políticas de seguridad que se ha traducido en el incremento de medidas de represión y de vigilancia y una segunda, fruto de la existencia de territorios que se caracterizan por el control territorial de actores ilegales y en disputa con las fuerzas del orden, por el monopolio del uso legítimo de la violencia.

Finalmente, Alexandra Agudelo (2017), logra mostrar como la expansión del miedo, a través de las políticas de seguridad que se desarrollan en la región constituye una forma de gubernamentalidad, la cual tiene, según la autora, un sello global y vehicula una fuerte desconfianza frente al futuro.

En el primer caso, los miedos combinan “historias locales con prácticas globales” (Agudelo, 2017: 102), es decir que abordar el estudio del miedo hoy en día supone una perspectiva “glocalizada”, que articule lo local y lo global. En el segundo caso, hay un incremento de la sensación de vulnerabilidad, desprotección y riesgo a nivel colectivo e individual, “debido a una excepcional expansión mediática que ha logrado convencer al mundo que el peligro está en todas partes y puede hacer víctima a cualquiera,

lo que acarrea significativas consecuencias para la construcción colectiva de futuro y la confianza en las instituciones” (103)

El uso del miedo como estrategia de gubernamentalidad responde como lo señalan, también, Barrios y Reguillo, al achicamiento del Estado producto de las medidas neoliberales y a la emergencia de actores privados “que asumen su responsabilidad en el manejo de los recursos, la protección de los pobladores y la defensa de los territorios, [la cual] se ha desarrollado en medio de un clima de incertidumbre y miedo en el que la oferta de seguridad adquiere su mayor valor político-estratégico” (104). En este escenario, el control del miedo permite exigir de las comunidades “mayor intensidad en el control y el dominio sobre las personas” (104)

Deslegitimado y achicado el Estado, la gestión de las poblaciones va a recaer sobre actores privados, los cuales “se incorporan a los procesos de configuración social, operando de manera mayormente descentralizada, más que jerárquica, formando una variedad de nodos, entre ellos unidades paramilitares, caudillos locales, pandillas criminales, fuerzas policiales, grupos mercenarios y también ejércitos regulares, que ofertan seguridad en variadas formas” (104)

Las políticas de seguridad en cualquiera de sus manifestaciones, como seguridad pública o democrática, van a suponer mayor incremento del pie de fuerza, más recursos para las fuerzas militares, tecnificación de la vigilancia que, a la postre, terminan siendo ineficaces por lo menos en lo que respecta a las condiciones de desigualdad, violencia y desarrollo humano. Demostrando más bien que su real intención “ha sido siempre la de allanar el terreno para el fortalecimiento del modelo neoliberal sin apego alguno a las definiciones de seguridad como soberanía y protección” (107)

Para el caso específico de la sociedad colombiana, fue durante los mandatos del expresidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2006 y 2006-2010) que se implementó la política de seguridad democrática. Entre las principales características de dichas

políticas se encuentra: fortalecimiento y profundización de las reformas neoliberales y la puesta en marcha de prácticas autoritarias que buscaban garantizar la continuidad más que de una política de un régimen político y económico.

La base sobre la cual se estructuró este nuevo régimen fue el miedo. "Se trata de una racionalidad que opera con prácticas de terror y amedrentamiento como forma de regulación de su estructura criminal y también de las poblaciones. Pero además, porque las prácticas están articuladas, emergen y se desarrollan a modo de red, para lograr efectos en la ampliación de sometimiento y a su vez como expansión de los intereses económicos que le definen" (120)

El miedo se convirtió en un dispositivo que no solamente ha sido utilizado por el Estado sino por diferentes redes de poder estatales e ilegales sin que esto afectara el modelo económico, al contrario, fortaleciéndolo, en connivencia, con el incremento de la criminalidad y los negocios ilegales." Estas dinámicas rubrican los modos de ser y hacer, regímenes de veridicción y jurisdicción que, instalados en el sujeto, devienen en un nuevo dispositivo de autoproducción de la subjetividad" (121). En otras palabras, este régimen de gubernamentalidad crea sujetos y subjetividades, funcionales al modelo económico y político propuesto.

Medios y miedo

Los miedos que se difunden en las sociedades contemporáneas están influidos por los contenidos que los medios muestran en tanto dispositivos de control social. "Los medios de comunicación, especialmente la televisión [...] construyen y ayudan a construir cotidianamente el relato de la otredad monstruosa, a través de diferentes géneros y estrategias narrativas: (...) los favelados o los villeros (habitantes de los cinturones de miseria de Brasil y Buenos Aires) son delincuentes a priori, amenaza constante para la gobernabilidad" (Reguillo, 2002: 76-77)

Los medios de comunicación transmiten una imagen del otro desviado y anómalo frente al "supuesto" comportamiento correcto de la sociedad. Esa imagen es la del delincuente, que como lo muestra Rossana

Reguillo (2008), está ligado al pobre, en cualquiera de sus formas: indígena, indigente, etcétera.

La fuerza de esta forma de representación se debe a la función creadora de sentido con la que cuenta el miedo. "El miedo nos indica qué es lo malo, qué es seguro, quién es peligroso y dónde se puede estar seguro o inseguro. Nos da una pauta de cómo debemos vivir en una cultura donde el miedo es su sustancia." (Peña, 2013: 49)

En ese orden de ideas, el miedo transmitido por los medios de comunicación no es un simple relato de la inseguridad sino un modo de vivir en ella "que remite a sistemas de clasificación socialmente construidos que orientan y regulan las prácticas sociales" (Peña, 50)

Con el desarrollo de las nuevas tecnologías de información y comunicación, la función de los medios como fuente de difusión de los temores sociales se ha hecho extensiva a redes sociales como Facebook, Twitter y WhatsApp. "Estas nuevas herramientas de comunicación, han cambiado la forma de actuar de muchas entidades, movimientos, empresas y personas, ya que los usuarios, otrora receptores de noticias, ya no se contentan con recibir la información dada por los medios tradicionales, ahora buscan ser los generadores de información y que esta sea más inmediata, más precisa, más confiable." (Rengifo, 2003: 3)

En lo que respecta a la transmisión de temores, las redes se han unido a los medios en la clasificación e identificación de nuevos miedos y enemigos. Sin embargo, la principal diferencia con los medios de comunicación es que a través de las redes sociales y el WhatsApp cualquier persona puede crear contenidos sin pedirle permiso a nadie. En pocos años, con la emergencia de los medios digitales, las audiencias pasamos de ser consumidores pasivos de contenidos a productores de los mismos.

Dentro de este repertorio de opciones que abren las nuevas tecnologías de comunicación e información, han desarrollado un importante papel las *Fake news*, "noticias falsas." Se puede definir a las

"Fake news" como información inventada, que saca de contexto algunos hechos de la realidad inmediata, además que imita el contenido de los medios de comunicación en forma, pero no en fondo, es decir, el proceso de organización y puesta en escena de una noticia (Román, I.A, 2021: 2)

Al igual que los medios de comunicación las noticias falsas generan opinión pública y en algunos casos, son una fuente importante para la movilización social, tal y como sucedió en las movilizaciones del paro nacional realizado en el Ecuador en el 2019.

"Durante el paro nacional en octubre de 2019, los ecuatorianos vivieron una gran movilización presencial y digital, los medios tradicionales no se dieron abasto y las redes sociales entraron en la lógica informativa, desencadenando una serie de datos y noticias descontextualizadas que se distribuyeron a diario por cada plataforma incidiendo en las opiniones y acciones de los ciudadanos" (Román, 10)

A estas posibilidades se suma, la de generar campañas, como la creada por Juan Carlos Vélez, gerente de la campaña por el NO del Partido Centro Democrático en las votaciones por la aprobación de los Acuerdos de Paz, realizada en el 2016, que salió victoriosa. Cuando se le preguntó al señor Vélez la clave de su estrategia dijo: "Estábamos buscando que la gente saliera a votar verraca". La campaña se hizo basada en mensajes de indignación compartidos en redes sociales y pensados para cada estrato social (El País.com.co, 2016)

Polarización política, refuerzo mediático y condiciones del contexto como detonantes del pánico del 21 N

Los comentarios y opiniones que las elites políticas y otros actores relevantes realizaron sobre el paro antes y durante su realización, contribuyeron a crear un clima de opinión polarizado, expresado en las percepciones divididas sobre las causas y posibles efectos del paro, lo que generó incertidumbre y temor entre los ciudadanos afectando sus conductas y expectativas sobre la movilización (El 21 de noviembre se cerró el comercio en las ciudades, no hubo transporte, se suspendieron las clases, etc.).

Dos factores contribuyeron a la escalada del miedo generado por el paro: el toque de queda decretado por el alcalde de la ciudad, que prohibía todo tipo de desplazamiento después de las 7 pm y hasta las 6 am del día siguiente y la circulación de mensajes por WhatsApp y otras redes sociales informando sobre posibles ataques de "vándalos" a Unidades Residenciales del norte y el sur de la ciudad.

Polarización Política

Como lo muestra el debate realizado en el Encuentro: "*Elecciones, paz y violencia: lo que está en juego en las elecciones en México, Brasil, Colombia y Venezuela*" organizado por International Crisis Group y el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes frente al tema: La polarización política como amenaza para la paz en Colombia, la polarización política es fundamentalmente una expresión de las elites políticas y no tanto de los ciudadanos. Sin embargo, sus efectos parecen trascender la mera opinión de los líderes e influenciar las conductas y decisión de voto de los ciudadanos, tal y como es posible constatarlo en la consulta, (plebiscito), que se hizo en noviembre del 2016 sobre la aprobación de los acuerdos de paz, que evidenció una opinión dividida entre los defensores de los acuerdos, vinculados al partido de gobierno y aliados y, sus contradictores, representados en los partidos opositores.

Las causas de esta influencia pueden estar muy relacionadas con lo que George Lakoff llama visiones de la moral familiar, las cuales se encuentran fuertemente asentadas/ancladas en la mentalidad de los ciudadanos adscritos a los partidos políticos conservadores y de derecha. El lenguaje que expresa dichos valores "tiene el poder de definir las realidades una vez introducido y reiterado en los medios de comunicación" (Lakoff, 2017, p. 2) En palabras del autor, dicho lenguaje define los marcos o "estructuras mentales que conforman nuestro modo de ver el mundo" (Lakoff, 2017: 4)

El lenguaje utilizado por el partido de gobierno y el mismo presidente para definir el paro del 21 de noviembre refuerza el sistema de valores y de referentes conceptuales de las personas, (adscritas a

su partido o no), que comparten o simpatizan con sus ideas y concepciones de mundo. Por eso las advertencias y declaraciones de sus líderes no son tomadas como simples opiniones sino como lecturas “verdaderas” de la misma realidad.

Semanas antes del paro, líderes del partido de gobierno y de la oposición expresaron sus valoraciones y enfatizaron las posibles consecuencias de la movilización, lo que fue creando un ambiente de incertidumbre y miedo, que posiblemente incidió sobre las conductas y percepciones de los ciudadanos sobre dicho evento.

Coyuntura

Las movilizaciones que se llevaron a cabo en Ecuador y posteriormente en Chile, generaron un ambiente de preocupación y temor en un importante sector de la opinión pública colombiana, que vio en dichos acontecimientos, el preludio, de lo que podía suceder con la llamada al paro de diferentes sectores sociales, el 21 de noviembre. De una u otra manera, los eventos que ocurrieron en los países vecinos incrementaron los miedos instalados en el imaginario de los colombianos, sobre posibles invasiones de Venezuela (castrochavismo⁶) y el consecuente establecimiento de un régimen político socialista.

A nivel interno, las posibles medidas del gobierno en materia pensional, la presentación para su aprobación de una nueva ley de financiamiento, junto al incremento de las desigualdades, la violencia y el continuo asesinato a líderes sociales, contribuyeron a generar un ambiente de incertidumbre y de temor,

⁶ Según Luis Javier Orjuela y Víctor M. Mijares: “El término castrochavismo se ha utilizado en la contienda electoral colombiana para calificar o descalificar al enemigo político, en especial por parte de los sectores considerados de derecha. Aunque para muchos la palabra no es más que un neologismo, una figura retórica o incluso una falacia, desde la perspectiva académica, el castrochavismo es una ideología” [...] “se ha convertido en una etiqueta que tuvo mucho impacto regional y que es interpretada y sobreinterpretada para tratar de categorizar problemas que son muy locales, muy regionales” Conversatorio “Castrochavismo, mito y realidades”, Departamento de Ciencia Política, Uniandes, 2018.

sobre todo en los miembros de las capas medias, pues sobre ellas recaería todo el peso de las reformas. Dicha situación se da en un momento donde la mayoría de los colombianos, según la Encuesta Mundial de Valores para Colombia, realizada por *Invamer*, experimentan uno de los indicadores más altos de desconfianza de los últimos años. El 95,5% de los 1520 encuestados en el país plantean que “hay que ser cuidadosos para tratar con la gente”. Solo el 45,1% confía en sus vecinos y el 26% en la gente de otra nacionalidad (Semana, 2020, p. 39)

La desconfianza como lo plantea Moissi, está en la base del miedo, por eso, estos datos pueden contribuir a explicar, al menos uno de los factores, que incidió en la escalada de pánico que se generó en Cali y en Bogotá en el marco del paro nacional.

Medios de Comunicación y Redes Sociales

En los días previos al paro, los medios de comunicación y las redes sociales se convirtieron en cajas de resonancia de los comentarios polarizados sobre el paro, al punto de incluirlo en las conversaciones cotidianas y de alguna manera “naturalizar” algunas de sus posibles consecuencias.

Los mensajes que circularon en las redes sociales, sobre todo en la noche del 21 de noviembre, tuvieron una importante responsabilidad en el escalonamiento del pánico colectivo, pues fueron, los audios y videos que circularon, los principales detonantes del temor de los habitantes de la ciudad. Un temor que poco a poco se había venido arraigando semanas antes y terminó siendo confirmado por los hechos que dichos mensajes denunciaban.

Así mientras, los comentarios de políticos, funcionarios y miembros de los partidos del gobierno y la oposición contribuyen a crear una mirada parcializada del paro, la coyuntura nacional e internacional proveyó de argumentos y justificaciones para avallar o cuestionar la movilización; los medios y redes sociales, por su parte, se encargaron de ampliar y hacer extensivos argumentos y posturas personales y colectivas sobre el paro. Finalmente, dos factores se convierten en detonantes del pánico colectivo: el

decreto de toque de queda y la circulación de mensajes sobre posibles ataques de vándalos a unidades residenciales.

Como lo mostraron los reportes policiales, los ataques fueron producto de falsas noticias que circularon por WhatsApp y redes sociales y que fueron reproducidas de forma viral entre los usuarios, lo que amplió su cobertura, a tal punto que de manera directa o indirecta este tipo de mensajes llegó a las personas que contaban con alguno de estos servicios.

Como se verá en el análisis de los materiales seleccionados en este artículo, la eficacia de estos mensajes se debió, probablemente, por el ambiente previo que líderes políticos y medios de comunicación generaron en torno al paro, pues se generaron un conjunto de expectativas y escenarios posibles que, sin duda, contribuyeron a sembrar el pánico, que horas más tarde se apoderaría de importantes sectores de la ciudad.

Los discursos del pánico. análisis del material que circuló en las redes sociales

El análisis de las opiniones y percepciones de líderes y ciudadanos sobre lo ocurrido el 21 de noviembre en Cali, supuso un trabajo de recolección de información que circuló en algunos medios de comunicación digitales, redes sociales y WhatsApp. La muestra obtenida por conveniencia, permitió una selección de algunos materiales considerados característicos del evento de acuerdo a un criterio temporal: antes, durante y después del paro. En total el corpus estuvo compuesto por: 150 documentos, distribuidos de la siguiente manera: 110 publicaciones digitales, 30 mensajes de WhatsApp y 10 obtenidas de Facebook.

El material recogido fue transcrito y analizado a partir de una descripción de sus contenidos y los temas abordados en las piezas seleccionadas, enfatizando los aspectos relacionados con expresiones de temor o miedo.

“Marchar es restar”

Antes del evento

El paro del 21 de noviembre, por las características del evento propuesto, la diversidad de actores convocantes y los factores que lo motivaron se convirtió rápidamente en un acontecimiento que atrajo la atención de los medios y fue un tema central en las redes sociales.

Líderes de opinión importantes como congresistas, periodistas y artistas, entre otros comentaron sobre el futuro paro, generando un clima de opinión lleno de tensiones, pero sobre todo de advertencias de sus posibles consecuencias. Algunos de los discursos que circularon tomaron los eventos de paro como profecías autocumplidas que fueron asumidas como ciertas mucho antes de que se dieran los hechos:

1/7 El paro convocado para el 21 de noviembre hace parte de la estrategia del Foro de São Paulo que intenta desestabilizar a las democracias de América Latina, secundado por grupos opositores cuyo propósito ha sido bloquear al Gobierno del presidente Iván Duque. (Uribe, A. 2019).

Paro nacional: En Córdoba desplazan indígenas por negarse a participar en el paro. (Cabal, M. 2019).

Invito a todas las barras futboleras a sacar sus camisetas de equipos en todo el país y salir a marchar por el gran partido de la igualdad y la paz en Colombia. (Petro, G. 2019).

Es increíble que se hagan invitaciones en redes a replicar lo que han hecho en otros países de América Latina, incendiándolo todo. Eso es una torpeza. Esa no es la Colombia que hemos construido, la Colombia nuestra es la que soluciona todo en democracia. (Duque, I. 2019)

Rápidamente, la convocatoria de paro se convirtió en un escenario político que fue utilizado por el partido de gobierno y la oposición para influir sobre la conducta de los ciudadanos. La referencia a actores internacionales, por ejemplo, hace parte de la estrategia para generar miedo y confusión frente a dicho evento.

El 9 de noviembre circuló un video de un hombre encapuchado que amenazaba el Metro de Medellín y el Transmilenio en Bogotá durante las marchas del paro:

Trabajadores de Colombia en esta lucha social. Vamos a atacar la fuerza pública como nunca se había visto antes. Ningún policía va a quedar sin sentir la fuerza del pueblo, pero para ello debemos saber que utilizar. Debemos prepararnos para pararnos como hicieron en Chile y en Ecuador. Utilizaremos: ropa para varios días, agua, pasa montañas, gasolina, máscaras artesanales contra gases lacrimógenos, aquí les dejo el link de cómo hacerlas y como fabricarlas y el instructivo de cómo hacer papas bombas. Debemos llevar un kit personal de primeros auxilios. Bloquearemos las principales estaciones de Transmilenio de la ciudad, como son la de la Calle 72, todas las de la 26 y el centro de la ciudad. En Medellín atacaremos el Metro. Las estaciones del Poblado, Acevedo y San Antonio tienen que quedar destruidas por completo. Recuerden no atacar a civiles. Es momento, debemos pararnos como nunca se ha parado Colombia, por los derechos y el honor de los campesinos y los estudiantes. Estaremos en contacto, para decirles cuáles serán los canales de comunicación durante la marcha. ¡Duro contra el paquetazo de Duque!

El video recoge buena parte del tipo de comentarios que en ese momento circulaban sobre el paro: a) que hacía parte de una estrategia internacional de movilización, similar a la realizada en Chile y Ecuador; b) que suponía una acción destructiva a los sistemas de transporte de las principales ciudades del país; c) un ataque a la fuerza pública y d) que dicha movilización y su acción destructora estaría propuesta para varios días. Especial mención merece la imagen que acompaña el video: un hombre joven encapuchado de modo similar a como lo hacen los que se enfrentan a la fuerza pública al final de las marchas y en las universidades.

El video no resulta tan interesante como las reacciones de algunos usuarios de las redes, pues sus comentarios son una expresión de la polarización que genera el paro y el modo como está siendo interpretado 12 días antes de su realización:

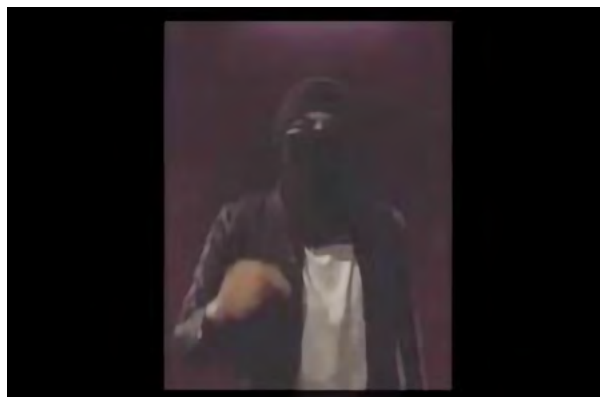


Imagen 1. Video hombre encapuchado que circuló en redes sociales

Fuente: Captura de pantalla del video postado en el Twitter personal del senador Santiago Valencia. <https://twitter.com/i/status/1192989397362323456>

Si atacan el metro atacan a todo Medellín. Luchar para el pueblo no es luchar contra el pueblo. Ojalá rastreen este vídeo y lo cojan... Quiero verlo llorar en la cárcel! (Vaporizador Cigarrillo Electrónico, 2019)

Esto da risa, da tristeza ese tipo de montajes, eso fue como los falsos positivos cuando les ponían a los cuerpos botas pantaneras sin estrenarse y hasta mal puestas. Ojo Colombia no hay que comer entero, muchas veces difunden vídeos o mensajes dudosos, el actual presidente gana con el cuento del castrochavismo, un presidente que si está en un debate se lo comen vivo. (Jonathan Páez Castañeda, 2019)

No crean nada de esto las verdaderas comunidades que protestan tienen nombre y no usan capuchas este vídeo posiblemente lo mandaron hacer para desacreditar la marcha. (KeithmorG, 2019)

Cretino izquierdista, si es tan valiente no se tape la cara. pedazo de mierda, y usted cree con violencia, y destruyendo la ciudad va a hacer mucho. Basura si quiere violencia como en Chile y en otros países, pues fácil, váyase para allá, retardado de izquierda que están en contra del capitalismo, ¿¿y quieren todo sea subsidiado y que el gobierno les de todo y se han preguntado como putas va a ser un gobierno para conseguir plata sin ser capitalista?? (Carlos Palacios, 2019)

Ay q espera el día ahí nos daremos cuenta si es verdad o es mentira Y como dijo el viejo dicho guerra avisada no mata cojo Es mejor estar prevenidos que dormidos tiburón que se duerme se lo lleva la corriente Ojalá Dios permita que no sea sino bla bla bla. (Luz Dalida Arias Sierra, 2019)

La reacción de los usuarios muestra una perspectiva bastante polarizada sobre el video. Mientras unos creen a pie juntillas, que el video constituye una amenaza real, otros ponen en duda su contenido y veracidad. Resulta interesante como parte del modo en que argumentan y justifican sus respuestas recoge aspectos específicos de la argumentación de líderes de la izquierda y la derecha en el país.

Lo cierto y más allá de los limitados alcances de este análisis, la proliferación de mensajes sobre el paro, lo introdujo, como lo muestran sus reacciones, en la agenda pública y lo convirtió en tema de conversación cotidiana, generando en muchos casos temor entre las personas e incluso comportamientos preventivos como no trabajar ese día, no abrir los negocios, etc. Decisiones que fueron puestas en marcha por muchas instituciones que decidieron cerrar sus puertas para evitar desmanes y complicaciones.

Aunque no es posible, con la información que se tiene, asegurar que hubo una instrumentalización del miedo por parte del gobierno, congresistas del Centro Democrático y el mismo presidente, en algunas de sus alocuciones hizo comentarios alusivos al paro y a la existencia de actores foráneos interesados en desestabilizar el país, que quizás contribuyeron a generar una atmosfera de tensión previa a la realización del paro.

“Esperando a los vándalos”

Durante

El día del paro, las redes y los medios de comunicación registraron las movilizaciones en las principales ciudades del país y aunque el parte de alcaldes y la Fuerza Pública sobre la movilización había sido muy positivo, a las dos de la tarde se presentaron imágenes de desmanes de supuestos manifestantes en el centro de la ciudad de Cali y casos de vandalismo y robo en el oriente de la ciudad.

Esto llevó a que el alcalde de Cali, Maurice Armitage declarara el toque de queda⁷ a partir de las 7 pm en la ciudad. Una hora antes, desde las 6 pm, empezaron a circular por WhatsApp una serie de mensajes que alertaban y en algunos casos mostraban como algunas Unidades Residenciales del sur y el norte de la ciudad estaban siendo invadidas por vándalos.

Algunos de los materiales que circularon en las redes anunciaban el vandalismo y el robo; otros mostraban la entrada de supuestos invasores a sus barrios y unidades residenciales.

Vamos a robar a los de estrato mil.

Hey aquí en el pedazo ya todo el mundo sabe, no hay toque de queda pa la gente vamos a descontrolar durísimo, bueno, vamos a meternos a las casas, ribetear, a los que son picados a estrato mil vamos a estraficarlos ahí, no les vamos a meter durísimo en la noche a las casas, televisores, consolas, computadores, que neveras, todo se los vamos a sacar y vamos es pa delante mi gente, aguante al paro toda la vida.

Las reacciones a estos mensajes no se hicieron esperar, videos con imágenes de grupos armados en Unidades residenciales con palos y escobas, pero también con armas de grueso calibre; disparos y persecuciones.

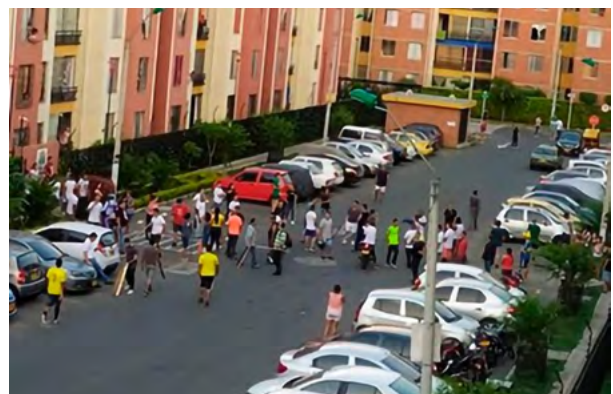


Imagen 2. *Habitantes de Unidades Residenciales*

Fuente: captura de pantalla sobre videos que circularon en WhatsApp

⁷ Debido a que según el secretario de seguridad en la tarde del jueves 21 de noviembre se presentaron en Cali 37 saqueos.



Imagen 3. Habitantes de Unidades Residenciales

Fuente: captura de pantalla sobre videos que circularon en WhatsApp



Imagen 4. Personas disparando Cali

Fuente: captura de pantalla sobre videos que circularon en WhatsApp



Imagen 5. Habitantes armados de Unidades Residenciales

Fuente: captura de pantalla sobre videos que circularon en WhatsApp

También circularon audios en los que se le aconsejaba a las personas que permanecieran en guardia toda la noche y se vistieran con camisetas blancas para diferenciarse de los supuestos invasores:

Hola niños buenas noches, esta información es totalmente verídica y confirmada, ustedes saben que yo tengo familia que trabaja en la policía, directamente en la SIJIN tienen puestos altos, el esposo de una de mis tías también es un investigador privado. Nos acaban de comunicar pues, por parte de mi familia, es verdad el hecho que la gente está molestando y calmándose para que crean que ya todo pasó. El ataque... y la policía y el ejército no están en estos momentos como resguardando porque saben que es una falsa alarma. Ellos están concentrados alistando armamento de ataque, porque el verdadero ataque, el verdadero saqueo es de dos a cinco de la mañana. Ehhh, nos mandaron el comunicado de que los que podamos avisar, avisemos de que hagan rondas, de que se turnen, tengan listas armas, si se pueden poner camisetas blancas si se las pongan, para ellos poder identificar quienes son buenos, quienes son malos, ehh, agua y trapos secos, porque van a tirar gases, entonces por si hay gases entonces se puedan tapar con trapos mojados y que las rondas, las rondas que hagan y todo las hagan dentro de las casas o dentro de las unidades para que por favor ellos no se confundan de los buenos con los malos.' Fuente: Mensaje en audio anónimo en Whatsapp

Según el secretario de seguridad del municipio Andrés Villamizar durante la noche del 21 de noviembre se registraron 1.100 llamadas de emergencia, de las cuales se verificaron 336 sin que se pudiera comprobar ninguna. Tampoco hubo denuncias en las URI sobre robos o intromisiones a la propiedad. Al parecer, por los datos presentados, la gente se organizó en algunas Unidades Residenciales, se armó y realizó turnos de vigilancia para esperar unos vándalos que nunca llegaron.

No puedo afirmar que no ocurrieran hechos, pero no he podido validar un solo caso real. Se veían jóvenes corriendo por X o Y motivos y, en medio de alarmas encendidas, a los vecinos sacando a la calle con palos. Fue una cadena de errores en la que los vecinos se señalaban entre sí. Hasta se presentó un caso en Bochalema donde un vecino le disparó a otro por error,

porque creyó que el grupo que estaba 'custodiando' la unidad en realidad eran de delincuentes. (Duque, 2019)

Las denuncias se concentraron en los barrios Valle del Lili, Caney y Bochalema pertenecientes a la Comuna 17 y 22 respectivamente. Ambas comunas están ubicadas al sur de Cali, en el área de expansión de la ciudad y son de estrato 3, 4 y 5 principalmente. De acuerdo con los criterios de estratificación de ambos sectores, los habitantes de estas comunas se ubican, en la clase media. Tal y como lo plantea Bude (2014), las clases medias son hoy en el mundo, los actores que resienten con mayor profundidad los miedos de perder los privilegios que caracterizaron a dicho grupo social desde la década de los sesenta y hasta los noventa, cuando las reformas neoliberales empezaron poco a poco a horadar su seguridad laboral y a cerrar sus oportunidades de ascenso vinculadas a su formación educativa.

En el caso particular de la sociedad colombiana y específicamente de la ciudad de Cali, relativamente protegidas contra los riesgos que había generado el conflicto armado a nivel rural, hoy los miembros de las clases medias cohabitan con oficinas de cobro y grupos de microtráfico, pero también han estado expuestas en los últimos años a olas de inseguridad (*El País*, noviembre 29 de 2018) que, sin duda, han debilitado su confianza e incrementado sus temores. Tal vez esto explique el miedo a ser "invadidos" y atacados en su misma propiedad. Otra razón ligada a su sentimiento de inseguridad está estrechamente relacionada a que muchas de estas unidades comparten territorio con viviendas de estratos más bajos, lo que al parecer incrementa su temor a ser asaltados por sus propios vecinos de estratos populares.

Así las cosas, como lo expresa Margarita Zires (2017), las expresiones de pánico que circularon en redes sociales son una expresión de los miedos que viven los habitantes de unidades residenciales, en un clima de violencia que se ha exacerbado en los últimos años, como lo muestran las cifras de violencia en la ciudad. Miedos a ser atacados, miedo a que les roben sus pertenencias, a que extraños entren a sus casas.

Estos miedos son además antropomorfizados y localizados como lo señala Rossana Reguillo (2008). Se trata de jóvenes de origen afro, emplazados en las comunas pobres del oriente y las zonas de la ladera que rodean la ciudad, consideradas en el mapa urbano como peligrosas.

Al final de la noche, la policía y el ejército empezaron a patrullar la ciudad, pero ni aun así los residentes de las Unidades residenciales dejaron sus puestos de vigilancia y en muchas partes, permanecieron despiertos toda la noche.



Imagen 6. Soldados patrullando la ciudad

Fuente: Militarización de la ciudad de Cali la madrugada del 22 de noviembre del 2019. *El País.com*

Después

La mañana del 22 de noviembre, como era previsible, estuvo plasmada de interpretaciones de lo ocurrido la noche del 21. Por medios de comunicación y redes sociales empezaron de nuevo a circular diferentes tipos de mensajes que calificaban los eventos de la noche anterior como una especie de "complot" o de "terror inducido" por manos criminales; algunos periodistas reconstruyeron a partir del material que circuló por las redes y testimonios de vecinos lo que sucedió en los barrios y las unidades residenciales; no faltaron tampoco los tuits de políticos, con sus respectivas reacciones; otros, algunos de los que pasaron la noche vigilando sus viviendas, empezaron poco a poco a reconocer que todo fue una equivocación y que nunca estuvieron sitiados por hordas de criminales.



Imagen 7. Meme sobre la supuesta invasión de los vándalos

Fuente: Memes sobre la noche del 21 de noviembre. "La noche que el pánico se volvió viral y no dejó dormir" Q'hubo.com

Debemos organizar de nuevo la Defensa Civil, debemos unirnos para crear más frentes locales de seguridad. Y tanto que criticaron a @_El_Patriota por su Resistencia Civil Antidisturbios... (Cabal, 2019).

No obstante, la interpretación más frecuente en las diversas publicaciones que circularon fue la existencia de un pánico colectivo que se apoderó de los habitantes de Cali.

Al respecto señala el Mayor General William Ruíz de la policía:

(Hubo) una pandemia de intimidación desde las redes sociales sobre saqueos en unidades residenciales [...] Debido a ello, nos tomamos los barrios del sur y recuperamos el orden público. Podemos dar un parte de tranquilidad. (*El País*, 2019)

El secretario de seguridad de Cali, Andrés Villamizar, sostuvo que en la ciudad:

hubo un proceso de pánico colectivo que se generó porque muchas personas comparten noticias, se replican y se vuelven una bola de nieve (*El País*, 2019)

Detrás de estas ideas hay, como lo refiere Margarita Zires, una cierta patologización, "lo cual da a entender que la gente está loca, no hay un peligro real, sino una alucinación" (p. 752). Valoración que, sin duda, pone en cuestión, como también lo resalta el secretario de seguridad del municipio, si hubo en realidad vándalos y grupos de personas que se movilizaron en los barrios o todo fue producto del intercambio de falsas noticias que durante horas se adueñó de las redes sociales. En otras palabras, nunca sucedió.

Conclusiones

Las expresiones de miedo que caracterizaron la noche del 21 de noviembre de 2019, horas después de haber terminado uno de los paros más grandes realizados en el país en los últimos 40 años, parecen inscribirse muy bien en las políticas del miedo que después de la década de los 80 del pasado siglo, empezaron a implementarse en los países latinoamericanos, a la par que se introducía un nuevo régimen económico y político, fundamentado en las ideas neoliberales.

Miedos individuales y colectivos que muestran la profunda desconfianza que los habitantes tienen de sus propios vecinos, así como la falta de credibilidad en sus instituciones. El miedo como lo plantea Dominique Moissi. "es la ausencia de confianza. Si tu vida está dominada por el miedo, vives preocupado por el presente y esperas que el futuro se vuelva incluso más amenazante" (p. 22)

Sin embargo, no se trata de un miedo en abstracto, tiene como lo señala Rossana Reguillo (2008), rostros, características antropológicas y un emplazamiento en la dinámica urbana, que encaja muy bien con el miedo a la delincuencia y la criminalidad que han ayudado a construir los medios masivos de comunicación.

Las causas que generan este clima de desconfianza y miedo generalizado combinan muy bien, antiguos y modernos temores sobre la ciudad. Antiguos como el miedo latente de los habitantes del barrio el Lido

a ser asaltados por sus vecinos del barrio Siloé, así como las fronteras simbólicas que dividen hoy el barrio el Caney de sus vecinos del Distrito de Aguablanca. Modernos, como las tasas de homicidio, que para el 2019 alcanzaron la cifra de 1.114 (El País, 2020), cifra que, aunque supone una mejoría respecto a los años anteriores, sigue siendo preocupante. Esta lectura es confirmada por la percepción de inseguridad que los caleños tienen, la cual alcanza el 64% de las personas consultadas, según la encuesta Calibrando realizada por el Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad ICESI en el 2019. Los motivos de dicha percepción son: la delincuencia común, lo que se ve en los medios de comunicación y haber sido víctima de algún delito.

Al respecto, llama la atención que de ese 64% que perciben la ciudad como insegura, el mayor porcentaje ,26%, lo atribuyen a la información que circula en los medios de comunicación, pues esto muestra el importante valor y credibilidad que los informantes le otorgan a este tipo de información. Aunque el estudio no determina si dentro de esta categoría se incluyen las redes sociales, es posible suponer, por el tipo de conductas que estas generaron entre los habitantes de la ciudad la noche del 21, que pueden haber contribuido a incrementar el temor entre las personas.

De todos modos, como se expresó supra, en los días previos a la movilización, circularon una serie de mensajes por los medios de comunicación y las redes sociales de senadores, periodistas y líderes que en algunos casos buscaban advertir, negativamente, sobre las posibles consecuencias del paro y sus motivaciones, mientras que, otros, su propósito fue justificar la movilización e invitar a que más gente se uniera. Lo cierto es que la información sobre el paro se desplegó entre dos posturas antagónicas y a veces irreconciliables.

Aunque con la información que tenemos no nos es posible establecer una conexión directa entre los mensajes que circularon y su incidencia sobre las emociones de los habitantes de la ciudad, las expectativas que se crearon alrededor del evento, probablemente, hayan contribuido en generar un clima de

inseguridad generalizado, que alimentó la desconfianza y, por ende, el miedo permanente de los habitantes de la ciudad, propiciando las condiciones, para que en ciertas circunstancias, como las que se dieron el pasado 21 de noviembre (en las que los medios difundieron escenas de ataques a negocios en la ciudad y el Alcalde declarara el toque de queda), se diera una escalada del temor.

El tipo de lenguaje verbal y visual utilizado en los medios y en las redes sociales que enfatizaba en las vísperas del paro, la posible presencia en las movilizaciones de encapuchados, que llevarían a cabo acciones “vandálicas”, motivados por actores externos como el Foro de Sao Paulo y orientados a desestabilizar al país y tumbar al presidente, se articuló muy bien con los mensajes que circularon en los medios durante el día del paro, que enfatizaron los enfrentamientos entre los manifestantes y la policía, así como los bloqueos a vías, el asalto a algunos negocios y el ataque a vehículos públicos, entre otros.

El temor se detonó, justamente, cuando se amenazó, por medio de las mismas redes, con trasladar, dichas acciones, a los espacios privados de los ciudadanos: barrios y unidades residenciales. En otras palabras, cuando consideraron que la fuente de sus principales temores: encapuchados, vándalos, podrían asaltar sus propias residencias.

La tesis que sostuvimos en este trabajo y que creemos haber demostrado, es que un factor que incidió en la expansión del miedo generalizado que caracterizó los eventos de la noche del 21 de noviembre, está relacionado con la polarización que en los últimos años ha cooptado la agenda política en el país y que ha sido, como lo mostró la campaña del ‘No’ en el plebiscito para la aprobación de los acuerdos, aprovechada por los partidos opositores para incidir en la decisión de voto y en general, en la percepción que las personas tienen sobre la situación del país.

Como se demostró en este estudio, la difusión del miedo parece responder a la vez a una campaña organizada, por lo menos por parte de líderes y miembros de sectores políticos, pero también incluye

cierto grado de desorganización e imprevisión, fruto de las continuas reproducciones y reenvíos constantes de mensajes a través de las redes sociales que, hicieron las personas como parte de su temor a ser agredidos y que contribuyó, sin duda, a generar un pánico generalizado en la ciudad.

El éxito de dicho tipo de mensajes como lo presenta Lakoff es que estos se insertan en el sistema de valores de las personas, en sus creencias y convicciones. Por eso el modo en que son expresados dichos mensajes por políticos, periodistas o líderes de opinión, con las que además la gente se identifica, le otorgan sentido y pertinencia haciéndolos mucho más creíbles.

Referencias

- Agudelo, A. (2017) Gubernamentalidad del miedo en México y Colombia. *Revista CES. Derecho* 8(1) pp. 100-123
- Barrios, D. (2017) Trayectorias contemporáneas del miedo en América Latina. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*,34. Recuperado de: 34 | 2017 Les peurs collectives en Amérique latine (openedition.org)
- Becker, H. (2009) *Outsiders: hacia una sociología de la desviación*. Buenos Aires, México: Siglo XXI editores
- Bude, H. (2017) *La sociedad del miedo*. Barcelona: Herder.
- Cárdenas, C. y Pérez, C. (2017) Representación mediática de la acción de protesta juvenil: la capucha como metáfora. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 15 (2) pp. 1067-1084. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v15n2/v15n2a19.pdf>
- CCSPJP AC (2019). Metodología del ranking 2018 de las cincuenta ciudades más violentas del mundo. Recuperado de: [Metodologia.pdf](#) (seguridadjusticiaypaz.org.mx)
- CINEP (2020) Reconciliación: ¿Necesidad en una Colombia polarizada? *Revista Cien días vistos por CINEP*. Recuperado de: <http://www.revistaciendiascinep.com/home/reconciliacion-necesidad-en-una-colombia-polarizada/>
- Cohen, S. (2017) *Demonios populares y pánicos morales, delincuencia juvenil, subculturas, vandalismo, drogas y violencia*. Barcelona: Gedisa.
- Delgado, J. (2019) Análisis tipológico de las metáforas propuesto por Georges Lakoff y Mark Johnson de los poemas "Bodas" y "Eclipse" del consejero del Lobo (1965) del poeta peruano Rodolfo Hinostroza. *Desde el Sur*, Vol. 11, No 1. Lima, pp. 144-169
- Delumeau, J. (1978) *El miedo en Occidente*. Madrid: Taurus.
- Duque, H (2009). La trasescena del pánico colectivo en Cali y Bogotá. Observatorio para la Paz-Valle. Recuperado de: <http://observatoriopazvalle.gov.co/la-trasescena-del-panico-colectivo-en-cali-y-bogota-ee/>
- Farné, S. (2006) El mercado de trabajo de los profesionales colombianos. *Boletín del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social* No 9, pp 40.
- Goode, E y Ben-Yehuda, N. (1994) *Moral Panics*. Oxford: Blackwell.
- Gómez, J. y de Aguiar, R. (2015) El imaginario urbano del miedo en Latinoamérica: evidencias de estudios en Salvador de Bahía, Brasil Monterrey, México. *Revista Temas Sociológicos* No 19, pp. 41-69.
- Kostenwein, E. (2019) Pánicos morales y demonios judiciales. *Prensa, opinión pública y justicia penal*. En: *Estudios Socio-jurídicos* 21(2), pp. 15-50
- Lagrange, Hugues (1996) *La civilité á l'épreuve. Crime et sentimentd'insecurité*. PUF.
- Lakoof, G. (2007) *No pienses en un elefante, lenguaje y debate político*. España: Editorial complutense.
- Lechner, Norbert (1998) *Nuestros miedos. Perfiles Latinoamericanos* 13. Recuperado de: [Vista de Nuestros miedos](#) (flacso.edu.mx)
- Moissi, D. (2010) *Geopolítica de las emociones, como las culturas del miedo, la humillación y la esperanza están reconfigurando el mundo*. España: editorial norma
- Peña, A. (2013) *La Televisión y los medios de comunicación masivos como generadores de una cultura del miedo en la sociedad chilena actual. Un estudio en la ciudad de Valdivia*. Tesis. Instituto de Estudios Antropológicos Chile: Universidad Austral de Chile.
- Reguillo, R. (2008) *Sociabilidad, inseguridad y miedos: una trilogía para pensar la ciudad contemporánea*. *Alteridades*, 18, (36), pp. 63-74.

Reguillo, R. (2002) El Otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada. *Analísi*, 29, pp 63-79.

Rengifo, A. (2017) Ciberactivismo y redes sociales: nuevas herramientas de interacción y comunicación política. Catedra Unesco de Comunicación. Humanidades digitales, dialogo de saberes y practicas colaborativas en red, pp 1-13.

Romero, I.A (2021) Protesta social en la época de la posverdad: análisis de las fake news en la red social Facebook durante las protestas del Ecuador del 3 al 13 de octubre. Informe de Investigación Maestría en Comunicación Estratégica Digital. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.

Uniandes. Castrochavismo, mito y realidades. Conversatorio organizado por el Departamento de Ciencia Política. Abril 24 de 2018. Recuperado de: <http://uniandes.edu.co/es/noticias/en-el-campus/castrochavismo-mitos-y-realidades>

Zires, M. (2017) Rumores en redes sociales en contextos de violencia: Veracruz- agosto 2011. *Razón y Palabra*, Vol. 21, No 96, pp. 726-760. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199551160038.pdf>

Materiales utilizados para esta publicación

Cabal, M. (@MariaFdaCabal). (14 de noviembre 2019). *Paro nacional: En Córdoba desplazan indígenas por negarse a participar en el paro*. [Tweet]. Twitter. Es increíble que se hagan invitaciones en redes a replicar lo que han hecho en otros países de América Latina, incendiándolo todo. Eso es una torpeza. Esa no es la Colombia que hemos construido, la Colombia nuestra es la que soluciona todo en democracia. #BaricharaConstruye

Cabal, M. (@MAriaFecabal). (22 de noviembre 2019). *Debemos organizar de nuevo la Defensa Civil, debemos unirnos para crear más frentes locales de seguridad*. [Tweet]. Twitter.

Duque, I. (@IvanDuque). (9 de noviembre 2019). *Es increíble que se hagan invitaciones en redes a replicar lo que han hecho en otros países de América Latina*, [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/IvanDuque/status/1192990022229774336>

El País. Así funcionará el plan contra la inseguridad en Bochalema, Cali. Noviembre 29 de 2018. Recupera-

do de: <https://www.elpais.com.co/judicial/asi-funcionara-el-plan-contra-la-inseguridad-en-bochalema-sur-de-cali.html>

El País. Más de 120 detenidos por violar toque de queda en Cali, según informe preliminar. Noviembre 22 de 2019. Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/ultimo-minuto/mas-de-120-detenidos-por-violar-toque-de-queda-en-cali-segun-informe-preliminar.html>

El País. Cali cerró el 2019 con la tasa de homicidios más baja de los últimos 35 años. Enero 2 de 2020, Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/judicial/cali-cerro-el-2019-con-la-tasa-de-homicidios-mas-baja-de-los-ultimos-35-anos.html>

El País. Las polémicas revelaciones del promotor del No sobre estrategia en el plebiscito. Octubre 6 de 2016. Recuperado de: <https://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/las-polemicas-revelaciones-de-promotor-del-no-sobre-estrategia-en-el-plebiscito.html>

El Tiempo. Noche de tensión en Cali durante el toque de queda tras el Paro. Noviembre 22 de 2019. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/noche-de-tension-en-cali-durante-toque-de-queda-436142>

El Espectador. Creación de un "grupo ciudadano antidisturbios" tiene en alerta a Medellín. Noviembre 13 de 2019. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/colombia/medellin/creacion-de-grupo-ciudadano-antidisturbios-tiene-en-alerta-a-medellin-articulo-890856>

Linterna Verde internet y sociedad. Asustarse es cuestión de método: el contagio del 21/22N en Cali y Bogotá. Recuperado de: <https://linternaverde.co/sala-de-democracia-digital/https-lasillavaciacom-silla-lle-na-users-cristina-velez-vieira-axa4k/>

Petro, G. (@petrogustavo). (14 de noviembre 2019). Invito a todas las barras futboleras a sacar sus camisetas de equipos en todo el país y salir a marchar. [Tweet]. Twitter. https://twitter.com/petrogustavo/status/119787693281149312?ref_src=twsrc%5Etfw

Uribe, A. (@ÁlvaroUribeVel). (8 de noviembre 2019). *1/7 El paro convocado para el 21 de noviembre hace parte de la estrategia del Foro de São Paulo*. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/AlvaroUribeVel/status/1192778619170504705>

Capítulo 2

Integración y control: las acciones del Estado local frente al 21N y los contagios de la pandemia en Cali⁸

Mateo Montes Martínez⁹

José Fernando Sánchez Salcedo¹⁰

Una de las principales características que ha tenido la intervención del Estado en el control del orden público, por disturbios ocasionados como consecuencia de la movilización nacional del 21 de noviembre de 2019 y como mecanismo para frenar la expansión del contagio de la epidemia Covid-19 en la ciudad, es la demarcación de territorios en los que se concentra el desorden en el primer caso y el incremento de contagios en el segundo.

Este proceso de configuración espacial se inscribe entre las competencias que tienen los gobiernos locales para preservar la seguridad urbana a partir de medidas administrativas como el toque de queda y la Ley seca, pero son, sobre todo, una expresión del monopolio simbólico del Estado (Bourdieu, 2012), de clasificar, nominar y delimitar personas, situaciones y cosas, así como proponer divisiones legítimas del mundo social.

La delimitación de fronteras simbólicas (Lamont, 1995) que realizan las instituciones del Estado con el apoyo de los medios de comunicación y las redes sociales, es una condición necesaria para garantizar intervenciones legítimas de las instituciones punitivas del Estado. Especialmente cuando se trata de medidas que violan los derechos de movilidad, protesta y libertad de los ciudadanos. Resulta paradójico, al respecto, que la restricción de los derechos de acceso a algunos espacios y grupos poblacionales, se den paralelamente con la restitución

⁸ Una versión de este capítulo fue publicada en el libro: *El miedo en Cali: representaciones, redes sociales y dispositivos estatales*, editado por los profesores Omar Bravo y Enrique Rodríguez y publicado por la Editorial de la Universidad ICESI, 2021.

⁹ Sociólogo de la Universidad del Valle y estudiante de Maestría en política pública con énfasis en gestión y manejo de conflictos en Willy Brandt School of Public Policy, en la Universidad de Erfurt, Alemania.

¹⁰ Doctor en Ciencias Políticas y Sociales- Sociología de la Universidad Católica de Lovaina-Bélgica, Profesor Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle.

de la movilidad y el derecho de consumo de otros, como sucedió el 19 de junio con la supresión del impuesto de valor agregado (IVA)¹¹ a un conjunto de mercancías, sobre todo electrodomésticos.

El propósito de este trabajo es el de analizar, mediante el estudio de dos casos, el modo como el Estado despliega sus recursos simbólicos para definir territorios, clasificar personas y generar dispositivos de control basados en juicios morales y en una particular retórica del miedo. Para la realización de este estudio, que se inscribe de manera general en la teoría del Estado de Pierre Bourdieu, se propuso una estrategia metodológica de carácter cualitativo orientada a definir los espacios de control y los dispositivos tecnológicos y discursivos desplegados para controlar a las poblaciones, además de una estrategia cuantitativa para comprender el modo en que se construyen y definen las situaciones para una posterior intervención, esto a partir del uso de herramientas estadísticas y cartográficas.

En lo que respecta a los espacios de control, se levantó una base de datos sobre las zonas en las que, según las autoridades, medios de comunicación y los mismos ciudadanos se presentaron “disturbios”, “actos vandálicos”, “acciones prohibidas” y “desobediencia”, durante los hechos ocurridos durante la noche del 21N y algunos días entre los meses de marzo, mayo y junio de 2020. Así mismo, con datos cuantitativos recopilados por el gobierno local y procesados posteriormente, se identificaron los sectores de la ciudad con tasas más altas de homicidios o de denuncias de hurtos como variables asociadas con la construcción de representaciones sobre espacios peligrosos o del miedo. Con base en la información obtenida, se identificaron a partir de regularidades las zonas señaladas con mayor frecuencia por dicha clasificación y el modo en que fueron caracterizadas

y referidas en documentos oficiales, académicos y periodísticos.

El estudio de los dispositivos tecnológicos y discursivos orientados al control de las poblaciones se llevó a cabo mediante un inventario de los recursos utilizados a nivel del gobierno nacional y local para dar partes informativos sobre ambos acontecimientos. A partir del material identificado se hizo una selección para el posterior análisis de algunos de estos dispositivos.

El capítulo está dividido en cinco partes: en la primera parte, se realiza una breve contextualización¹² de los orígenes de la pandemia en la ciudad; en la segunda parte, se lleva a cabo una revisión bibliográfica de algunos de los estudios que abordan el tema del control y del espacio; en la tercera parte, se exponen los referentes conceptuales que orientan este trabajo, para en la cuarta parte, desarrollar la estrategia metodológica y los hallazgos centrada en el análisis de ambos casos mediante la descripción de dispositivos que el Estado despliega para regular la vida de las personas, finalmente, se proponen algunas conclusiones.

Contextualización de los casos

Pandemia y confinamiento

La información del surgimiento de un nuevo virus (Covid-19) que se originó en la ciudad china de Wuhan, (provincia de Hubei) y cuyos primeros contagios fueron reportados en diciembre del 2019, pasó casi desapercibida a nivel mundial con las fiestas del fin de año. Sin embargo, rápidamente se expandió, a través de los aeropuertos y el comercio internacional, a diferentes países del mundo, con un fuerte impacto en Europa y los Estados Unidos.

La acelerada expansión del virus y el incremento de los contagios obligó a que Colombia asumiera los protocolos de prevención que, a nivel internacional, (La OMS declaró al Covid-19 pandemia el 11 de marzo

¹¹ Iván Duque Márquez presidente de Colombia anunció la puesta en marcha de los tres días sin IVA, iniciativa que fue aprobada en la Ley de Crecimiento Económico, con el fin de que haya una reactivación del comercio en el país y que los colombianos puedan adquirir los productos que requieren sin el cobro de este impuesto.

¹² Se omite la información sobre el Paro del 21N, porque se hizo una breve presentación en el primer capítulo del libro.

de 2020), se estaban implementando y entrara en situación de confinamiento total a partir del 25 de marzo del 2020 hasta el 11 de mayo del mismo año.

La llegada de contagiados al país provenientes de diferentes lugares del mundo disparó el número de enfermos de Covid-19, en las tres principales ciudades del país: Bogotá, Cali y Medellín. Esto implicó desplegar de urgencia al personal médico para atender la llegada del virus y adecuar al interior de clínicas y hospitales, espacios para la atención de los contagiados.

A partir de marzo y hasta agosto el país ha mantenido el confinamiento, con una serie de excepciones que han permitido la reactivación económica y una relativa vuelta a la normalidad, a la par que se han incrementado los casos.

Revisión de bibliografía: control y espacio

El despliegue de los recursos simbólicos del Estado en su rol de clasificar personas y territorios, producir dispositivos de control e intervenir con base en una cierta definición de las situaciones construida a partir de juicios morales con una lógica del terror y el miedo ha sido estudiado en el caso latinoamericano con un claro énfasis en la perspectiva foucaultiana, las representaciones y los imaginarios sociales. Por ejemplo, Agudelo López (2017) plantea la noción de fobopolítica o de una Gubernamentalidad con base en el miedo, para estudiar sus usos políticos en México y Colombia. De este modo se destaca el valor estratégico que se le otorga al miedo como un dispositivo para la práctica política, el control y gestión de las poblaciones en una suerte de administración del miedo. En ese sentido, el miedo, que es alimentado por la incertidumbre, hace que emerjan conocimientos, objetos y realidades que tienen un efecto en las subjetividades. Al respecto, Agudelo López menciona la inoperancia estatal en el control del monopolio de la fuerza tanto en México como en Colombia, lo cual se refleja en acciones de justicia privada por parte de la ciudadanía.

En torno al vínculo que se teje entre la seguridad ciudadana y el espacio urbano, Salas Torres (2015) desde el análisis crítico del discurso muestra el modo

en que la seguridad ciudadana y las percepciones que se configuran en torno a ella, son relevantes para la organización y uso espacial de la ciudad, influyendo en procesos urbanísticos en general. Entre las consecuencias de estos procesos de clasificación social que se expresan en el espacio urbano, se destaca la creación de tipologías de lugares peligrosos asociados con gente peligrosa y a una asociación de la pobreza con delincuencia.

En cuanto al estudio de las ciudades como un espacio en el que también se reflejan desigualdades sociales y económicas, Uribe Castro (2010) expone con base en los planteamientos de Inmanuel Wallerstein del sistema mundo moderno y la geografía marxista de David Harvey el modo en cómo la expansión de la economía-mundo capitalista hace de las ciudades un espacio en el que los gobiernos locales se ven en la obligación, a causa de la fuerza del mercado, de asumir tareas que responden más a los intereses del sector privado y que justamente priorizan acciones que son más beneficiosas para estos grupos antes que medidas al servicio de lo público, por lo cual se da un desarrollo geográfico desigual que se expresa en la marginalización de ciertos sectores o para el caso específico de la ciudad de Cali en asentamientos humanos que logran institucionalizarse o no. Por su parte, Soja (1989) describe el modo en que las asimetrías entre grupos étnicos y sociales se van inscribiendo y cada vez a mayor profundidad en las ciudades posmodernas, por tanto, pasan a ser un reflejo, pero en otra escala, del modo en que las relaciones de poder en el mundo se han constituido. En otras palabras, en la ciudad es posible identificar zonas con la presencia física y simbólica de grupos aventajados que al tiempo pueden estar rodeados de grupos en condiciones de pobreza profundas. De este modo, la distribución espacial y social tiende a fragmentar la ciudad al excluir a las poblaciones tipificadas como amenazantes o peligrosas.

Soja también sugiere que esta configuración de la ciudad en realidad no es un fallo o una catástrofe, sino que la conformación de espacios peligrosos o guetos termina por ser sólo una muestra más de la asimetría de las relaciones de poder en el marco del capitalismo, pero a través del espacio urbano.

Ahora bien, esa clasificación de espacios, personas y grupos como peligrosos, además de la conformación de zonas de las ciudades que se perciben como inseguras y amenazas potenciales, trae como consecuencia que en la agenda pública se discuta con cada vez más insistencia sobre seguridad. Paz Rada (2013) expone cómo en las últimas décadas, en el marco de un capitalismo tardío, se ha profundizado y universalizado la incertidumbre, el miedo, los peligros y la percepción de inseguridad. En estas condiciones, la agenda pública de las autoridades da prioridad a temas de seguridad, las poblaciones de las grandes urbes perciben a la inseguridad como el factor primordial sobre el que se debe actuar y los medios de comunicación difunden noticias con las que se producen y reproducen discursos para identificar a esos otros que se acusan como responsables del peligro o de potenciales agresores. Así, sectores sociales empobrecidos son definidos como responsables de estas problemáticas y el Estado en su función de administrador del miedo, los persigue, penaliza y judicializa porque son el peligro por controlar. De este modo, Paz Rada insiste en que las ciudades actuales albergan procesos de penalización de la miseria e incluso plantea cómo en ocasiones se piensa en estos sectores como *descartables*.

El discurso en torno a la seguridad, fundamentado en una retórica del miedo, es uno de los elementos base para esta forma de percibir y organizar la ciudad. En ese sentido, Calleja (2014) muestra que el miedo se configura con base en experiencias individuales y es un producto relacional de representaciones, prácticas, consensos sociales, referencias, categorizaciones inconscientes (Pyszczek, 2011) o percepciones de inseguridad subjetiva asociadas a la identidad del sujeto como el género (Patiño-Díe, 2016), pero también se construye en el ámbito social y político, siendo un factor clave para la cotidianidad en la urbe. De este modo, mediante ejemplos etnográficos de la Ciudad de México, el autor describe la transformación del miedo en la ciudad, el rol creciente de la vigilancia, la proliferación de las urbanizaciones cerradas o la pérdida de capacidad de asombro ante la violencia porque se la normaliza y se la asume como un elemento más del tejido social.

Por otro lado, desde un análisis a la utilización de los datos producidos a partir de métodos estadísticos, Carrión Mena y Núñez-Vega (2006) estudian los vínculos entre urbanismo, inseguridad y la estadística para representar la violencia o las cifras del miedo, para dar cuenta de la producción de imaginarios del miedo. En ese sentido, estos procesos están atravesados por discursos de seguridad ciudadana en los cuales los medios de comunicación son claves para señalar factores económicos y políticos de la ciudad, pero en especial, chivos expiatorios que personifican la violencia que se consume y se reproduce masivamente. Con relación al rol de los medios de comunicación y los dispositivos diseñados para la medición del miedo en las ciudades, además de su construcción social, Páramo y Roa (2015) analizan por medio de entrevistas cómo el miedo se organiza a partir de una clasificación conceptual subjetiva para definir situaciones o espacios como peligrosos, con base en experiencias personales, pero también por la exposición a diversas fuentes de información como los medios de comunicación, personas cercanas, reportes de las autoridades o mitos de inseguridad sobre determinadas zonas.

El uso de los datos estadísticos o etnográficos es fundamental para la definición de las situaciones desde el Estado, los medios de comunicación o la ciudadanía, pero como señala, Avendaño (2017) hay una instrumentalización de las herramientas cartográficas con el objetivo de reforzar sistemas hegemónicos de interpretación de la ciudad, con lo cual se afianzan explicaciones simplistas del espacio. En ese sentido, a través del concepto de topo-representaciones o representaciones socioespaciales, es decir, un conjunto de asignaciones simbólicas o materiales que se asignan a un espacio con relación a vínculos individuales, colectivos, reales e irreales con el espacio y la propia experiencia, se contrastan las topo-representaciones hegemónicas en Bogotá¹³ en torno a la inseguridad con las representaciones

¹³ A tan solo cinco cuadras de la Presidencia de la República y la Alcaldía de Bogotá, con un Batallón del Ejército y una estación de Policía de vecino, existió por casi una década un lugar conocido como "la república independiente del crimen" o "la caldera del Diablo". Era el temible barrio Bronx, el lugar más peligroso

del espacio desde las subjetividades de los residentes de la ciudad. Al respecto, se destaca que el análisis de los mapas mentales de los propios habitantes enriquece la comprensión del espacio porque desde la subjetividad se introducen otro tipo de elementos que las representaciones socioespaciales hegemónicas no abordan, por su tendencia explicativa en la que se estigmatiza y se plantea una dualidad determinista y reduccionista de espacios periféricos como buenos o malos. En esa misma línea Mape y Avendaño (2017), contrastan los datos cuantitativos producidos por las entidades estatales y su trabajo de cartografía social como componente cualitativo, para analizar el vínculo que se teje entre los patrones, tendencias y recurrencias del delito en la localidad de Fontibón en Bogotá con los imaginarios del miedo y las topofobias de la población residente, en donde estos elementos convergen en la construcción de topo-representaciones, al tiempo que producen una elaboración constante de topofobias.

Con relación no sólo a la definición de la situación, sino a los modos de intervenir desde el Estado, Ossa (2013) con base en el concepto de ciudadanías del miedo analiza la alcaldía de Sergio Fajardo en Medellín entre el 2004 y 2007. En el marco del discurso *del miedo a la esperanza* con el que se buscaba disminuir la percepción de peligrosidad de la ciudad, se dio una instrumentalización del miedo político, pues si bien la tasa de homicidios fue la más baja en los últimos 30 años y Medellín se posicionó a nivel nacional e internacional por sus programas de participación ciudadana y de seguridad, lo cierto es que el miedo como tal se transformó y actores armados como los paramilitares modificaron sus prácticas hacia el ocultamiento. De este modo, la tasa de homicidios decreció, pero las torturas, amenazas, desapariciones forzadas y en especial el desplazamiento forzado intraurbano registraron niveles alarmantes.

En ese orden de ideas, Ossa expone cómo el *modelo Medellín*¹⁴ con sus acciones de integración y control fue un discurso para sustentar el fortalecimiento de una legitimidad local resquebrajada, pero la postura del alcalde consistió en presentar datos convenientes para su discurso, en lugar de mostrar que los cambios no fueron estructurales y que las estructuras narcoparamilitares permanecieron en la ciudad. De este modo, el discurso promovía una internacionalización de Medellín que favorecía a las élites locales, en lugar de responder a las necesidades de sus habitantes.

Por otro lado, Garcés y Ledezma (2017) en un análisis de las políticas de seguridad en Cali muestran a través de un análisis historiográfico de los planes de desarrollo entre el 2004 y 2015, que las estrategias de intervención en propuestas por el gobierno local para intervenir sobre la inseguridad en la ciudad hacían énfasis en la cultura urbana, convivencia, construcción de paz, el fortalecimiento de la capacidad institucional o políticas con enfoque de género y de atención a la primera infancia. De todas maneras, al ser el narcotráfico, las guerras entre carteles y los asesinatos las principales fuentes de violencia y criminalidad en Cali, en realidad hubo momentos en donde las tasas de homicidios y de crímenes aumentaron. Además, la respuesta estatal se centró en la captura de líderes de grupos ilegales, la implementación del toque de queda para menores en las comunas 13, 14, 15, 16, 18 y 21 (durante la alcaldía de Rodrigo Guerrero del 2012 al 2015) y en general acciones de represión policial y punitivas.

Aproximaciones a los conceptos de control social y Estado

El uso del término control social tiene una historia compartida, por un lado, la referencia al concepto se remonta a Edward Ross, sociólogo norteamericano que propuso la noción para dar cuenta de los problemas de orden y organización de la sociedad y por otro, a la teoría integracionista de Emile Durkheim. Ambos autores acuñan el concepto, preocupados

.....
de toda Colombia, donde convivían sin ley narcotraficantes, indigentes, prostitutas y drogadictos.

¹⁴ Para más información Cómo hacer ciudad: el modelo Medellín, Plataforma Urbana. <https://www.plataformaurbana.cl/archivo/2012/01/09/como-hacer-ciudad-el-modelo-medellin/>

por los desórdenes y la desorganización que generó el desarrollo del capitalismo industrial en las sociedades occidentales.

A mediados del siglo XX, el concepto de control social va a ser desarrollado por los sociólogos de la Escuela de Chicago a partir de la noción de desviación y por el funcionalismo de Talcott Parsons y Robert Merton que ven en el control una característica que garantiza la continuidad del sistema, para luego dar paso a las teorías del etiquetaje y de las instituciones totales del interaccionismo simbólico y la sociología de Erving Goffman respectivamente.

En este primer periodo de evolución del concepto es posible identificar una definición del control social con dos variantes. En términos generales, el control social se refiere a la regulación que las sociedades podían hacer sobre sí mismas. Dicha regulación, como lo plantea Antillano (2014) constituye un desplazamiento de los actores encargados de mantener el orden social del Estado a la democracia, del acatamiento y la coerción de normas por la vía de la fuerza a la autorregulación por medio del consenso.

Durante la década de los sesenta del siglo XX, hay un nuevo viraje del concepto que deja de lado la búsqueda de consenso y autorregulación para acen-tuar el papel coercitivo del Estado. En este contexto, en palabras de Antillano, el control social empieza a concebirse como "mecanismo central de gobierno de lo estatal sobre lo social, promoviendo la conformidad de la mayoría (control social activo) y la supresión de la desviación (control social reactivo).

El control social tomará entonces una valoración negativa, que se enfatizará a partir de la revisión realizada por Michel Foucault al concepto, el cual hará extensivo la función reguladora de los aparatos de control a todas las dimensiones de la vida social. Para el autor francés "se conquista la libertad moderna con el reforzamiento del control sobre las personas" (Foucault, 2009, pp. 75-77). El control entonces no será sólo político, sino también demográfico y tendrá una importante función en la dominación de los cuerpos. Las teorías de la biopolítica y la gu-

bernamentalidad propuestas por Foucault jugarán un importante papel en la identificación de dispositivos de control en los regímenes despóticos, pero también en las democracias liberales, como mecanismo de administración de la vida y la muerte. Estas teorías se harán extensivas en los debates contemporáneos sobre la seguridad y al importante papel que se les atribuye a las instituciones policiales en el control del terrorismo y la criminalidad.

Las relaciones entre control social y Estado

Cómo ya se mencionó, el Estado como fuente de poder y del monopolio del uso legítimo de la fuerza sentó las bases para una visión formalista del control centrada en un conjunto de instituciones jurídicas y punitivas, cuya función principal en el mantenimiento del orden social.

El Estado ejerció el control no solo desarrollando una práctica judicial y de castigo penal sino produciendo todo un discurso sobre la defensa frente a los criminales, mediante la segregación, el tratamiento y la punición y la corrección, más tarde la resocialización de los desviados (Olmo, 2005, p. 21)

Estas lecturas del Estado, que enfatizan su función como aparato coercitivo y de control es complementado por Pierre Bourdieu que le atribuye al Estado no solo el monopolio del uso legítimo de la fuerza, sino también de las violencias simbólicas, que se refuerza como lo plantea Gastón Bonacci (2020) a partir de: "la capacidad de imponer ideas reconocidas y asumidas dentro de la sociedad de manera incuestionable y de ocultar las relaciones de fuerza que se inscriben detrás, que son las que sirven para legitimar relaciones de dominación" (pp. 188-189).

En otras palabras, el Estado no solo tiene el poder de imponer la violencia física, sino también categorías de pensamiento. Esta producción simbólica de la realidad es uno de los aspectos más importantes de la estrategia de control que despliega el Estado pues sobre él recae la posibilidad de nombrar, de definir los contornos de la realidad. De allí radica la dificultad de cuestionar el Estado, pues nuestra vida se desenvuelve en categorías que han sido producidas y legitimadas por sus mismas instancias

administrativas, como lo plantea Bonacci (2020), al Estado puede atribuirse una posibilidad de acción, "esto es, la de imponer formas de visión y división [...] de estrechar estructuras cognitivas como formas pre reflexivas del sentido del mundo" (pp. 194-195).

Esta función de visión y división del Estado la hace explícita Wacquant (2010), en la caracterización que hace del neoliberalismo a través del análisis de las políticas de seguridad y la emergencia de un Estado penal, que combina el papel instrumental de la penalidad con su "misión expresiva" y su "capacidad integradora". Al respecto señala Wacquant como el Estado lleva a cabo, simultáneamente, ambas tareas: "aplicar jerarquías y controlar categorías contenciosas en un nivel, y para comunicar normas y moldear representaciones colectivas y subjetividades en otro nivel" (2010, p. 19).

El propósito de este estudio es justamente, analizar la función punitiva e integradora del estado a nivel local, mediante el análisis de dos casos: las acciones orientadas por la administración municipal la noche del 21 de noviembre y las medidas tomadas para el manejo y control de la pandemia en la ciudad.

La dimensión espacial del poder del Estado

En su proceso de división y clasificación del mundo, el Estado también organiza y define territorios. De hecho, uno de los aspectos que caracteriza al Estado es que es "una organización territorial con fronteras" (Pérez Certucha, 2017). Para controlar el territorio y la población que lo ocupa, el Estado:

produce su propio territorio con herramientas como el catastro y la delimitación de fronteras; categoriza a los sujetos en ciudadanos o aquellos que son ajenos (inmigrantes ilegales, turistas, refugiados, etc.); en pocas palabras, configura el mundo sensible y material disponiendo de los elementos en el espacio dando como resultado la concentración de poder (p. 255).

Sin embargo, la producción el espacio no es solo una demarcación física o una abstracción, sino y sobre todo simbólica y relacional "el poder del Estado se hace presente en un sentido espacial con la producción y orientación de relaciones entre sujetos

y elementos que constituyen dicha matriz relacional" (Pérez, C. 2017, p. 255).

Dos de las principales características que diferencian el territorio del Estado de cualquier tipo de organización política es que se trata de un territorio fijo, "es un enclave que busca mantenerse estático, es contrastante y está diferenciado con respecto de otros Estados; y como segunda característica es liso y homogéneo "y se encuentra codificado y allanado para ser legible" (Pérez Certucha, 2017, p. 257).

La homogeneización del territorio del Estado, su unificación, no exceptúa la posibilidad de generar territorios dentro de sus propias fronteras territoriales, enclaves con características específicas que son delimitados de acuerdo con criterios como sus condiciones económicas (barrios de estratos, bajos, medios, altos), a los servicios que presta (zonas comerciales, industriales, etc.) y a la presencia de delincuencia y criminalidad (barrios seguros, peligrosos, etc.).

La producción espacial del territorio supone entonces un proceso de clasificación, de división simbólica, que luego se va a traducir en una cierta organización y disposición urbana. Dicho proceso puede tener un origen histórico o ser el resultado de percepciones construidas sobre un determinado espacio o zona. Las categorizaciones que se producen del espacio pueden cambiar o permanecer, todo va a depender del modo en que son leídas e interpretadas por el mismo Estado o en la capacidad de sus ciudadanos para reclamar nuevas lecturas o formas de clasificación.

El miedo como política de Estado

El miedo como estrategia política ha sido analizado por diversos autores como Aristóteles, Hobbes, Tocqueville y más recientemente por Foucault y Robin, todo coinciden en señalar la importancia del miedo como mecanismo de adoctrinamiento, pero también de renovación. Como lo señala Korstanje (2010) la política es un acto, "sino el primero de violencia cuya característica principal es coaccionar, dirigir, negociar y reconducir la suma de las voluntades individuales con un fin último supra-comunitario" (p. 112).

El fin de la guerra fría, con la caída del muro de Berlín y posteriormente el derribo de las Torres Gemelas, vino acompañada de una política de seguridad y de utilización del miedo como estrategia para generar un nuevo mapa geopolítico, que supuso un cambio de enemigo, organizado esta vez a partir del terror y el terrorismo. “El terror se transforma, entonces, en la base política y la explicación de las luchas intertribales en todo el mundo. Dicha idea sienta las bases para la intervención de Occidente para “salvar a otros y salvarse a sí misma como civilización” (Kors-tanje, 2010, p. 118).

En este nuevo contexto, el Estado utiliza el miedo como una herramienta para administrar la vida pues busca intervenir en todas las dimensiones de la existencia de los ciudadanos. “Así, no obstante que a diario el Estado se muestra incapaz de proveer los servicios públicos esenciales y que asiste impasible al debilitamiento extremo de la materialidad y el sentido de lo público, se esfuerza por gestionar y controlar el cuerpo social” (Useche, 2008, p. 7).

El miedo como lo plantea Robin es un instrumento de las elites para gobernar las resistencias sociales. Posee dos subtipos: interno y externo. Al respecto señala Robin:

Mientras el primer tipo de miedo implica el temor de una colectividad a riesgos remotos o de algún objeto —como un enemigo extranjero— ajeno a la comunidad, el segundo es más íntimo y menos ficticio, se deriva de conflictos verticales y divisiones endémicas de una sociedad, como la desigualdad, ya sea en cuanto a riqueza, estatus o poder. Este segundo tipo de miedo político surge de esta desigualdad, tan útil para quienes se benefician de ella y tan perjudicial para sus víctimas, y ayuda a perpetuarlo (p. 45).

La política del miedo no actúa sola. Tiene en los medios de comunicación una importante caja de resonancia que amplifica los miedos y los incluye en buena parte de los discursos que van dirigidos a sus públicos. “Estas interpretaciones inciden especialmente en los mecanismos que éstos últimos explotan para la construcción de realidades falsas, de mentiras virtuales, cuyo objetivo es modificar

la percepción y por tanto la conducta social de los individuos” (Bermúdez, 2013, p. 63).

Los dos casos estudiados se inscriben muy bien en uno y otro tipo. Así mientras, la noche del 21N es una expresión del miedo interno, pues los factores generadores del miedo están en la misma sociedad; situación muy diferente al miedo al contagio que en un primer momento viene de afuera y luego, cuando empieza a expandirse, se transforma en un miedo interno. En ambos casos, la experiencia del miedo se tradujo en una mayor necesidad del Estado, de su presencia e intervención, para garantizar el orden y suprimir las “causas del miedo”.

Apuntes metodológicos

Para el estudio del modo en el que el Estado clasifica personas, define territorios y produce dispositivos para intervenir y controlar, se ha construido una estrategia metodológica cualitativa mediante la cual se elaboró una base de datos a través de la cual se identificaron los hechos ocurridos durante la noche del 21N y entre los meses de marzo a junio de 2020, los sectores de la ciudad en donde se registraron “actos de desobediencia”, “disturbios”, “actos de indisciplina”, “acciones prohibidas”, además de la implementación de medidas planteadas por el Estado, en particular por el gobierno local como el toque de queda o la ley seca. Además de lo anterior, se realizó un trabajo de procesamiento estadístico fundamentado en los boletines epidemiológicos publicados por la Alcaldía de Cali en el marco de la pandemia, al igual que los datos abiertos de la Secretaría de Seguridad y Justicia de Cali para el análisis de la información referente a los homicidios o a denuncias de hurtos en la ciudad.

Con base en la información obtenida, en la construcción de las bases de datos y en el procesamiento de sus datos, se levantaron mapas de la ciudad para identificar espacialmente los acontecimientos del 21N y de la pandemia, encontrando regularidades en los modos en que se definían las situaciones desde el gobierno local y las formas para priorizar ciertas zonas, tanto para ser controladas como intervenidas.

Por otro lado, para el análisis de la distribución espacial se distribuyó la ciudad por conglomerados, por lo cual, de acuerdo con Urrea (2012), hay que tener presente que, en términos históricos, el siglo XX es para Cali un momento clave para su conformación como una ciudad en un sentido moderno. Durante este periodo se presentan cambios profundos en un sentido sociodemográfico, proceso que no se explica sólo por el crecimiento de la población, sino por migraciones, modificaciones en las tasas de natalidad, mortalidad y como lo destaca Urrea, por la composición socio-racial de su población y el modo en que se inserta en la ciudad de acuerdo con procesos de cambio demográfico, de clase y étnico-raciales.

Teniendo en cuenta lo anterior, Urrea (2012) propone la construcción de una distribución por conglomerados de la población caleña en el espacio socio-geográfico con base en la información disponible a escala de comunas, es decir, por una cuestión de definición del territorio, pero también por la dinámica socioeconómica y étnico-racial de estos espacios. La elaboración del concepto de conglomerados sugiere pensar la ciudad de Cali distribuida en la zona ladera (comunas 1, 18 y 20), oriente (comunas 7, 13, 14, 15 y 21), corredor norte-sur (comunas 2, 17, 19 y 22), centro-norte (3, 4, 5, 6, 9 y 10) y centro-oriente (comunas 8, 11, 12 y 16).

A modo de contexto, el conglomerado Oriente destaca por sus altas tasas de crecimiento poblacional, seguido por la Ladera. Así mismo, ambos conglomerados se caracterizan por ser receptores de población migrante, en el caso del Oriente de forma mayoritaria población afrodescendiente del Pacífico, norte del Cauca y sur del Valle. En cuanto a la Ladera, también presenta migración de población negra, pero el flujo migratorio corresponde más que nada a mestizos o mestizos-indígenas. A su vez, estos conglomerados en términos de tasas de escolaridad, necesidades básicas insatisfechas, desempleo, entre otras variables sociales, económicas y demográficas, son los que tienen unas condiciones de vulnerabilidad más altas en comparación con las otras zonas de la ciudad. Respecto al corredor norte-sur hay que mencionar sus tasas de crecimiento,

de nuevas edificaciones y por concentrar las clases medias y altas de la ciudad.

Hallazgos

Integración y control

Dos de las principales características que definen al Estado en las sociedades contemporáneas son sus funciones de integración y control, que desarrolla, algunas veces, casi simultáneamente. Ambas dimensiones de la actuación del Estado se llevan a cabo a través del monopolio que este tiene, del uso legítimo de la violencia física y simbólica. Las dos construyen situaciones, actores y espacios, pero también los modelan y los transforman. Las herramientas que soportan su actuación se inscriben en el discurso jurídico, pero también en la retórica política y, se materializan en procedimientos administrativos (leyes, decretos, resoluciones, etc.). Otras instituciones como los medios de comunicación, partidos y organizaciones económicas replican las versiones que el Estado produce sobre la realidad y en algunos casos se oponen a ellas, ofreciendo lecturas alternativas.

La tesis que se sustenta en este trabajo es que la integración y el control, constituyen un “modus operandi”, un tipo particular de procedimiento que a la vez que busca definir y encauzar situaciones en el marco de un tipo particular de ordenamiento social y territorial, tiene como propósito reducir la crisis de legitimidad que caracteriza a las instituciones del Estado.

Esta crisis se puede ver en la ineficacia del Estado en América Latina y su reiterada corrupción, la caricatura de democracia, la violencia, las desigualdades económicas, las exigencias actuales de reconocimiento y redistribución, y en la hegemonía de las élites políticas con posición privilegiada, que monopolizan las altas jerarquías (Rodríguez, 2015, p. 106).

En el presente apartado, se analizarán los diferentes dispositivos que pone en juego el Estado para definir, abordar y buscar soluciones a problemas y contingencias sociales. Para ello, se analizarán dos casos, que por sus características demandan

de una actuación inmediata del Estado en dos momentos específicos, en los últimos 6 meses en la ciudad.

La definición de situaciones problemáticas

En todas las sociedades hay acontecimientos que se convierten en problemas y por lo tanto son susceptibles de ser intervenidos por las instituciones del Estado. Este proceso de definición de situaciones supone una serie de pasos entre los cuales se destacan: que ciertos actores reconozcan su existencia, que en muchos casos estos actores se movilicen para poner en evidencia dicha situación y que las definiciones que proponen sobre este fenómeno en específico sean reconocidas por un público más amplio.

El Estado es un actor central en la definición de situaciones problemáticas, en reconocer y legitimar el punto de vista de los actores cuando reclaman su atención por algo que consideran que no es normal o está funcionando mal. Cuando el Estado reconoce un problema lo incluye en la agenda pública y desarrolla un conjunto de políticas para enfrentarlo. Sin embargo, el proceso de definición de situaciones no es potestad exclusiva del estado, “la selección de visiones sobre un mismo tema se produce a través de las luchas entre diferentes actores sociales que procuran imponer un punto de vista específico (Lorenc, 2005, p. 4).

Entre estos actores, los medios de comunicación convencionales como la radio, la televisión o los periódicos juegan un rol importante, pues estos se encargan de hacer visible el problema, de generar un espacio de discusión que va a contribuir en su construcción y a darle existencia al problema. Así mismo, la difusión que permiten las redes sociales y la posibilidad para cualquier persona de generar contenido y compartirlo en estos espacios virtuales, sabiendo que sus fotografías, textos o videos pueden ser vistos desde cualquier lugar del mundo, además de la influencia que pueden tener como un efecto de

bola de nieve en el que muchos otros usuarios más pueden participar reaccionando o directamente produciendo más contenido. En este apartado vamos a describir las luchas por la definición de la situación que caracterizaron los eventos del 21N y del confinamiento del 2020.

Los acontecimientos que sucedieron la noche del 21 de noviembre en la ciudad fueron definidos de múltiples maneras: como una posible invasión de vándalos y marchantes a Unidades Residenciales; un momento de pánico colectivo producido por el miedo a algunos habitantes de la ciudad; una estrategia para generar temor a las movilizaciones mediante la circulación de mensajes que amenazaban a las personas y sus propiedades. Aunque ninguna de las versiones se pudo corroborar del todo, de las más de 330 llamadas recibidas esa noche por la policía, no se pudo comprobar ninguna.

Sin embargo y a pesar de lo poco verosímil que resultó la “supuesta invasión” a las Unidades Residenciales, lo cierto es que semanas antes del día del paro, circularon por redes sociales y medios de comunicación mensajes institucionales, de congresistas, líderes políticos y anónimos, que palabras más, palabras menos, advertían sobre las posibles consecuencias de la movilización, los motivos de los marchantes y los intereses que perseguían los organizadores del paro. Un ejemplo del modo en el que la sensación de riesgo se difundió y se asoció el vandalismo con las movilizaciones del 21N se encuentra en la siguiente transcripción de uno de los audios que se hizo viral a través de WhatsApp:

[...] acá ya en el pedazo ya todo el mundo sabe, no hay toque de queda pa' la gente, vamos a descontrolar durísimo, bueno, nos vamos a meter a las casas [...] a los que son picados a estrato mil vamos a [...] ahí nos les vamos a meter durísimo en la noche a las casas, televisores, consolas, computadores, que neveras, todo se lo vamos a sacar, vamos es pa' delante mi gente ¡aguante al paro toda la vida! (Vélez, 2019).



Mapa 1. Barrios con reportes de hechos violentos o amenazas de violencia durante el 21 de noviembre de 2019.

Fuente: elaboración propia.

Nota: El Mapa señala las zonas de la ciudad que se mencionaron con mayor frecuencia en los periódicos y en las redes sociales. En el caso de la comuna 17, especialmente, los reportes eran más que nada de personas denunciando el posible ingreso de “vándalos” a las unidades residenciales del sector.

En ese sentido, las *fake news* o noticias falsas que se produjeron y reprodujeron días previos al 21N se caracterizaron por resaltar la supuesta amenaza potencial de la movilización para el orden público, es decir, la violencia simbólica del rumor (Calleja, 2014) se afianza en la definición del 21N, tanto por la desconfianza de la información que circula, como por la posible interiorización de estos miedos. Por ejemplo, en el caso de Cali fue necesario que las autoridades desmintieran cadenas con información falsa que circulaba por redes sociales como por ejemplo: la suspensión del servicio de transporte masivo durante el 21N, la aparición de tachuelas y puntillas en las vías de la ciudad para afectar el tráfico, un falso comunicado de la policía recomendando a las personas que no programaran actividades para el 21N, permanecieran en casa y se abastecieran de alimentos, falsos bloqueos en las vías e incluso una supuesta amenaza de bomba en la Universidad del Cauca en Popayán.

Por otro lado, previo al 21N, en una alocución radiotelevisada el presidente Iván Duque manifestó su comprensión ante las muchas aspiraciones sociales de diferentes sectores de la sociedad colombiana, pero en su discurso enfatizó en que “unos pocos” veían en el derecho a la protesta una vía para la agitación y la división del país. Así mismo, resaltó su disposición por garantizar el orden y una “jornada tranquila”. Además, desde el Estado, en el marco de una campaña en los medios de comunicación denominada *Más Colombia*, que se sustentó principalmente en las redes sociales con el numeral *#MásColombia*, el mensaje marcaba una división dual de los colombianos entre quienes buscaban “construir” y “destruir”. Por ejemplo, en uno de los vídeos de esta campaña se dice que:

Es muy simple. Cuando restas, haces menos, cuando sumas, haces más, cuando construyes, haces más por Colombia, cuando destruyes, todos perdemos. Somos muchos más los que queremos construir, somos muchos más los que queremos más Colombia, porque por Colombia todo se puede. El futuro es de todos (Por Colombia todo se puede *#MásColombia*, 2019).

En el marco de esta división reduccionista entre quienes se clasifican como buenos y malos yace una lógica en la que la gubernamentalidad o si se quiere, la administración del miedo es utilizada como un dispositivo que tiene la capacidad de “producir una dinámica de entrecruzamientos haciendo emerger objetos, conocimientos, realidades que de otra manera no podrían existir. Al operar como dispositivo, el miedo adquiere una capacidad productiva, creativa y recreativa” (Agudelo López, 2017, p. 120).

Aunque con la información que contamos, no es posible establecer un nexo entre el tipo de mensajes que circularon sobre el paro y las conductas de las personas durante el paro nacional, es probable que estos mensajes contribuyeron a crear expectativas entre algunos ciudadanos sobre lo que iba a pasar y en muchos de ellos, quizás, las versiones que circularon representaban una versión creíble de la situación. Igualmente, según pasaban las horas, la situación se iba definiendo, las autoridades anunciaban a través de redes sociales y medios de comunicación sus avances en materia de intervención y control social, como por ejemplo el anuncio de un toque de queda a las 7 de la noche del 21 hasta las 6 de la mañana del día siguiente o la captura de personas antes de dar inicio con el toque de queda.

En cuanto a la definición de los “vándalos” que buscaban ingresar a las unidades residenciales o saquear la ciudad, parte de la población dio claras muestras de asociar la criminalidad con pobreza o “gente rara” (Duque, 2019). Al respecto, algunos testimonios de habitantes de algunas de las Unidades Residenciales en las que se vivió esta incertidumbre durante el 21N señalaron que sus viviendas estaban rodeadas por asentamientos ilegales o “invasiones”, por lo cual, esta idea de gente rara y peligrosa se afianzó. En otras palabras, se creó una tipología de sitios peligrosos que están vinculados con personas peligrosas, además de una asociación entre delincuencia y pobreza (Salas Torres, 2015). Se impuso una retórica del miedo para estructurar estos mensajes, lo cual pudo contribuir con el escalonamiento del pánico y a definir los contornos de una problemática que se fue forjando, paulatinamente, entre los habitantes de la ciudad.

En lo que respecta a la pandemia, la definición de la situación tuvo matices diferentes: primero, porque el gobierno a pesar de lo que estaba sucediendo en otros países no quiso en un primer momento definir la situación como pandemia, pues esto le obligaba a tomar medidas inmediatas como el cierre de los aeropuertos y restringir diversas actividades económicas en el país. En su lugar, se optó por dilatar varios días la definición de la situación como una pandemia de escala global que también afectaba directamente al territorio nacional, lo que permitió la llegada por fronteras y aeropuertos de personas contagiadas al país, muchos de ellos huyendo de lo que estaba pasando en Europa y en países vecinos.

Días previos al confinamiento por parte del gobierno, se desató una polémica entre el gobierno nacional y los mandatarios locales por la demora en la toma de decisiones y las medidas a desarrollar para frenar el contagio. Una vez decretada la cuarentena a nivel nacional las disputas continuaron, sobre todo entre el presidente, sus ministros y la alcaldesa de Bogotá. A estos debates se sumaron el personal médico, industriales, comerciantes y todos aquellos afectados por las medidas del gobierno.

Después de muchas discusiones, en un primer momento la versión que prevaleció es que el virus había entrado al país por los aeropuertos, en mayor medida por la llegada de colombianos que retornaban del extranjero o de turistas, sin dejar de mencionar que hubo grandes errores en materia de control y bioseguridad. Al respecto, en la ciudad de Cali, como parte de la constante publicación y divulgación de boletines, información y piezas gráficas a través de los cuales se definía la situación, posibilitó que se elaborara un discurso con el que se afirmaba, por lo menos en esta primera etapa de la pandemia, que eran las clases medias y altas las que trajeron el virus al retornar de sus viajes al extranjero. Esta idea se sustentaba en la información que circulaba en los medios, encontrando, por ejemplo, que el 12 de abril, de los 387 casos confirmados en Cali, el 18% habían sido importados, mientras que para el 4 de julio, considerando el cierre de aeropuertos, terminales de transporte terrestre y las medidas del aislamiento

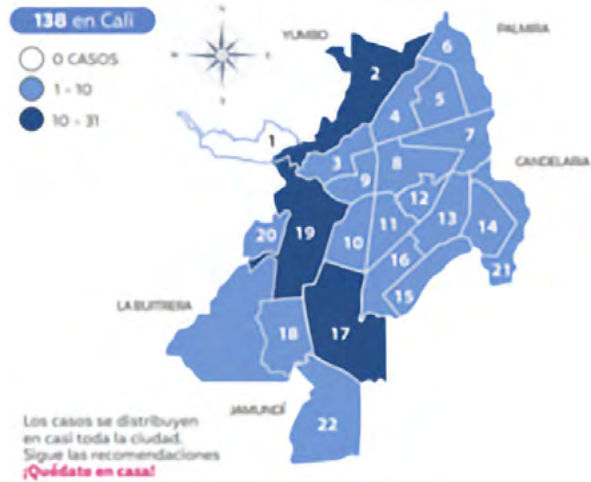
en general, los casos importados representaron el 0,9% de los 8728 registros confirmados.

Durante esta primera fase, las comunas con mayor cantidad de registros correspondían a las pertenecientes al corredor norte-sur (comunas 2, 17, 19 y 22), pero con el transcurrir de la pandemia, los casos se expandieron a otras zonas de la ciudad, en especial hacia el centro y el oriente (como se muestra en el *Mapa 2*). Con la ampliación del confinamiento y el incremento de los contagios a diversos sectores de la ciudad, la definición de la situación fue cambiando, al punto que según las autoridades locales los principales causantes de la expansión del virus en Cali son las personas que no respetan los protocolos de seguridad y que se ubican en su mayoría de los casos, en las comunas del oriente de la ciudad.

La transición del foco de la pandemia del corredor norte-sur hacia el centro y el oriente de la ciudad se sustenta entonces en una serie de percepciones que se producen cuantitativamente al medir el comportamiento de la pandemia, pero también a causa de los conocimientos acumulados de los habitantes y las autoridades locales respecto a la forma en que se ha organizado Cali política, social, demográfica y espacialmente. De este modo, en sectores como el conglomerado oriente cristalizan unas marcas territoriales del miedo o zonas en las que los imaginarios del temor se concentran, pero también se extienden por la ciudad como consecuencia de una percepción de peligro o amenaza potencial (Carrión Mena & Núñez-Vega, 2006).

Este cambio en la definición de la situación ha venido acompañado de una serie de dispositivos: boletines periódicos sobre la pandemia, aplicaciones para hacer seguimiento de la condición de la población, publicaciones en redes sociales para dar seguimiento a la situación, las cuales se usan como medio de interacción con la ciudadanía y noticias sobre el desarrollo del virus en la ciudad y el país, dispositivos que contribuyen a otorgar credibilidad a las versiones expuestas por la administración municipal.

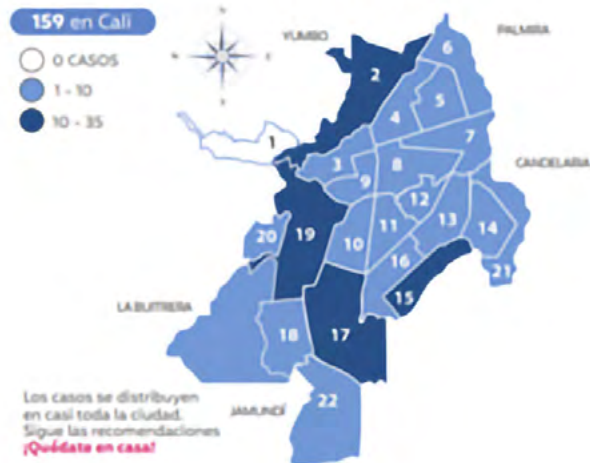
Casos nuevos confirmados 05 de abril de 2020: 13



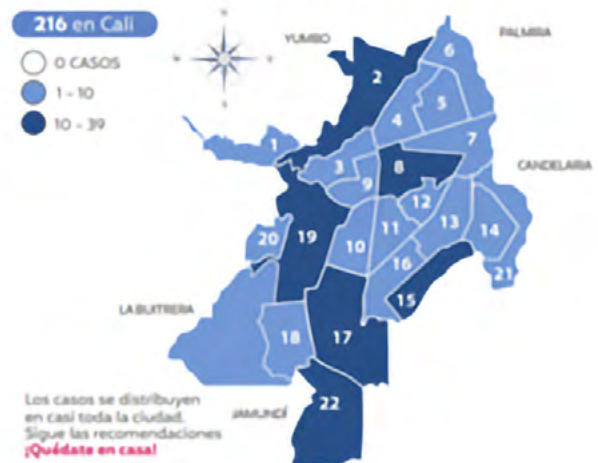
Casos nuevos confirmados al 06 de abril de 2020: 7



Casos nuevos confirmados al 07 de abril de 2020: 13



Casos nuevos confirmados el 08 de abril de 2020: 57



Mapa 2. Casos de Covid-19 en Cali. Del 5 al 8 de abril.

Fuente: Boletines epidemiológicos sobre el coronavirus de la Alcaldía de Cali.
Tomado de <https://www.cali.gov.co/salud/publicaciones/152840/boletines-epidemiologicos/>



Imagen 2. Reportan actos vandálicos de encapuchados en el oriente, centro y sur de Cali

Fuente: Imágenes capturadas por ciudadanos que se compartieron en redes sociales durante el 21 de noviembre. *ElPaís.com*

Los actores: “vándalos” y “desobedientes”

Paralelamente a la definición de la situación, por parte de las autoridades gubernamentales se llevó a cabo una clasificación de los actores señalados como responsables o desencadenantes del problema. En el caso de la noche del 21N, como ya se mencionó, los actores empezaron a ser definidos con anterioridad al evento. Se trataba de encapuchados y vándalos, cuyas descripciones (jóvenes, estudiantes) correspondía muy bien con buena parte de las personas que se movilizarían durante el paro.

Esta clasificación fue rápidamente utilizada por medios locales y nacionales, vecinos de las urbanizaciones “supuestamente” atacadas, así como por funcionarios del Estado. El vándalo se convirtió entonces en el responsable de los disturbios y los enfrentamientos con el ESMAD y las invasiones a las propiedades de los vecinos que habitaban las unidades residenciales. Así mismo, esta definición del vándalo se acompañó con la figura de un criminal dispuesto a saquear negocios o atracar en las calles de Cali.

Además, como consecuencia de la implementación del toque de queda, el gobierno local insistió que cualquier ciudadano que se encontrara en las calles incumpliendo con la medida sería detenido. En ese sentido, el vándalo, en el marco de la escena

de los medios de comunicación y de redes sociales, pasó a ser un delincuente televisivo o un “personaje que encarna todas las violencias de la sociedad, es el chivo expiatorio de un miedo producido y reproducido por el consumo masificado de la violencia” (Carrión Mena & Núñez-Vega, 2006, p. 13).

Los discursos e imágenes que utilizaron los medios para difundir las noticias sobre los sucesos de la noche del jueves 21 de noviembre se centraron en escenas de las marchas, momentos de confrontación entre algunos marchantes y la policía, contribuyendo de esta manera a legitimar las versiones oficiales sobre los actores y sus conductas.

Los desobedientes, por su parte, surgen en el discurso de la administración municipal para señalar a aquellas personas que no siguen las medidas administrativas como el toque de queda y la ley seca, además de realizar actividades prohibidas en el nuevo contexto de la pandemia como organizar fiestas y reuniones que puedan propagar el contagio.

Al igual que a los vándalos, a los desobedientes se les atribuye la principal responsabilidad en la expansión de la pandemia. Esta versión es difundida por los medios de comunicación que incluso acompañaron a la secretaría de salud y a la policía en las campañas diseñadas para vigilar las zonas y evitar el desarrollo de actividades prohibidas en la ciudad. Algunos periódicos haciendo eco a la voz de las autoridades, publicaron noticias sobre las comunas y los barrios que presentaban mayor grado de desobediencia, en contraste con los que seguían de manera juiciosa los protocolos de seguridad propuestos por la administración municipal.

Por ejemplo, en los primeros 40 días de cuarentena la Policía Metropolitana de Cali insistía en la necesidad de cumplir con las medidas de confinamiento, enfatizando en que los infractores correspondían principalmente a las comunas 5, 6, 7, 8, 10, 12, 16, 18, 20 y 21, además de las comunas 13, 14 y 15 del Distrito de Aguablanca que hacen parte del conglomerado Oriente, Ladera, Centro-Norte y Centro-Oriente, al igual que las comunas 17 y 19 del conglomerado Norte-Sur. De igual modo, hasta ese momento

de la cuarentena se impusieron 9071 comparendos por la violación del aislamiento, mientras que 43 menores habían sido encontrados en las calles.

Los reportes de las autoridades, justificados en cifras de cumplimiento e incumplimiento conllevaban a una construcción de un perfil del desobediente y a ubicar espacialmente las zonas clave para ser intervenidas y controladas. Por tanto, después de la definición de la situación con base en cifras, el Estado hizo de los miedos sociales despertados por la pandemia un recurso político para la intervención y el control del territorio, además de un argumento válido para construir la figura del desobediente. De todos modos, en esta concepción dual ente los obedientes y desobedientes, no hay que pasar por alto que todas las personas de la ciudad se ven afectadas por la pandemia y son víctimas de la situación, pero también hay *condenados de la ciudad*, es decir, los sectores pobres y marginados que pasan a ser identificados como potenciales fuentes de inseguridad, por lo cual se hace necesario su control a través de acciones policiales, judiciales y penales (Paz Rada, 2013).

Buena parte de los desobedientes, al igual que los vándalos están ubicados en las comunas al oriente de la ciudad. En los últimos meses, el desobediente sustituyó al viajero de clase media proveniente de Europa y Estados Unidos, residente de zonas residenciales. No obstante, los dispositivos institucionales siguen señalando el aumento de contagios en estos barrios, pero encerrando y militarizando a las personas que se encuentran en zonas donde, según las autoridades, no se siguen los protocolos y las medidas de seguridad.

La ubicación espacial

Actores y situaciones se inscriben en espacios específicos demarcados administrativamente por el Estado (comunas, barrios, veredas, etc.) o como producto de nuevas y antiguas clasificaciones y denominaciones que luego suelen ser replicadas, como ya se ha dicho, por los medios de comunicación y los mismos ciudadanos.

De esta manera, en un mismo espacio o territorio pueden cruzarse caracterizaciones sociodemográficas de los actores, adscripciones económicas (pertenencia a un determinado estrato y ocupación), referencias étnicas y percepciones morales (barrios buenos, barrios malos). De hecho, las instituciones del Estado levantan mapas de la ciudad a partir de sus contextos de interés: mapas de criminalidad y delincuencia, zonas de concentración de pobreza, mapas de servicios públicos, zonas epidemiológicas, etc. A partir de dichos mapas y procesos de zonificación se delinear, clasifican y reclasifican grupos sociales, poblaciones y se definen focos de intervención.

Todo este proceso de mapificación y zonificación está soportado en estudios urbanos que realizan las mismas instituciones del Estado, que contratan con universidades o que llevan a cabo empresas dedicadas a la consultoría. Los hallazgos obtenidos en dichos estudios constituyen la línea de base sobre la cual se planificarán procesos de desarrollo, se tomarán decisiones sobre seguridad o expansión urbana.

Los dispositivos sobre los cuales se difunde esta información son: informes periódicos, noticias de prensa, información publicada en las páginas web de las instituciones, exposiciones realizadas frente a instituciones competentes, etc. El propósito de esta información es a la vez legitimar las clasificaciones y divisiones que hace el Estado y proporcionar un lenguaje y un conjunto de conceptos y categorías para referirse a ciertas zonas, problemas y situaciones; con el fin de que sean apropiados por otros actores e instituciones. De esta forma, se lleva a cabo la función de homogeneización que realiza el Estado para garantizar su unidad en zonas y territorios.

Los casos estudiados en este trabajo se inscriben muy bien, en los procesos de producción espacial que genera el Estado. Durante el 21N, la identificación de enclaves y territorios se propone días antes, cuando se publican los trayectos que seguirán las marchas convocadas durante el paro nacional y el día de la movilización a través de los partes informa-

tivos que la policía y la secretaría de seguridad municipal dieron, permanentemente, sobre el desarrollo de la movilización. Esta información permitió ubicar focos de disturbios como las zonas alrededor de la Universidad del Valle o el centro de la ciudad.

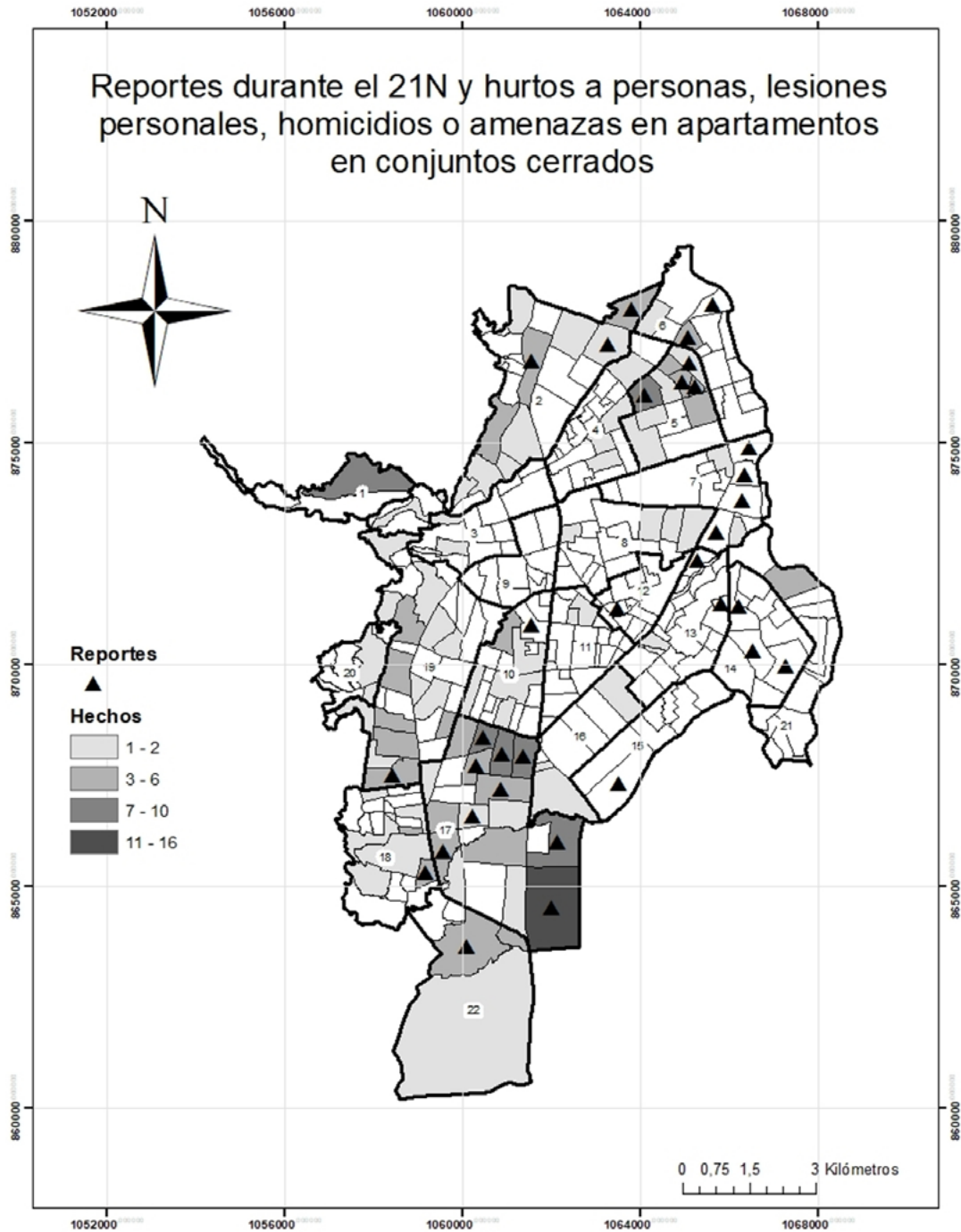
Aunque no se cuenta con datos de lo que la gente hace con esta información, el 21 de noviembre amaneció con el comercio cerrado y sin servicio de transporte público en muchas zonas de la ciudad. Al finalizar el día y después de decretado el toque de queda, la principal fuente de información pasó a ser las redes sociales y servicios de mensajería instantánea como WhatsApp, a través de los cuales circularon testimonios de invasiones a unidades del sur y del norte de la ciudad. Estos mensajes identificaban zonas concretas a la vez que describían las características de los invasores y su supuesta procedencia. Si bien no se pudo identificar el supuesto origen de los “vándalos”, desde el punto de vista de la ciudadanía y de los medios de comunicación quedó la percepción que se trataba de jóvenes del oriente de la ciudad.

“Empezaron a tratar de meterse a la unidad, eran los de Guaduales y Floralia y se empezó a poner bastante tensa la cosa. Rondaron toda la unidad, los vecinos estábamos custodiando por delante y por detrás para que no se fueran a meter”, nos dijo Alejandro Corrales, quien vive en Brisas de los Álamos, al norte (Duque, 2019).

Como se muestra en el Mapa 3, los medios de comunicación y las redes sociales hicieron énfasis en reportar supuestas amenazas o hechos violentos, de modo muy insistente en unidades residenciales en ciertos barrios de la ciudad durante el 21N. Ahora bien, si se analiza en un periodo de alrededor de 10 años los registros oficiales de hechos de conflictividad, entendiendo por este concepto hurtos a personas, lesiones personales, amenazas u homicidios, en apartamentos en conjuntos cerrados, es posible encontrar una distribución de los casos muy interesante, que presenta ciertas coincidencias con lo sucedido el 21N.

Entre los 33 barrios con reportes, 20 de ellos han presentado por lo menos un registro ante las autoridades de un hecho de conflictividad. Además, se destaca que barrios como Lili, Torres de Comfandi, Caney, Cañaverales, El Limonar, Primero de Mayo, Brisas de los Álamos o Chiminangos, son justamente los que más casos presentan. Por supuesto, en esta consideración hay que tener presente el uso del suelo de cada sector de la ciudad, al igual que una mayor presencia o no de conjuntos cerrados al interior de un barrio, pero más allá de lo anterior, es factible pensar en el modo en que estos espacios con edificios bien resguardados permean el modo en que se concibe la ciudad, se diferencian las zonas seguras de las inseguras y se construyen imaginarios en torno al temor. Al respecto, los conjuntos cerrados como una expresión de la arquitectura del miedo mediante la cual se crean fortificaciones residenciales para que se puedan resguardar quienes sí cuentan con la capacidad para hacerlo, en simultáneo fragmentan la ciudad y permiten que tenga más vigencia para quienes residen en ellas, los sentimientos de inseguridad (Díaz & Alvis, 2014). Es decir, aunque estas unidades residenciales suponen todo un complejo proceso de transformación de la ciudad a través de dispositivos de seguridad con edificios bien resguardados, personal de seguridad, rejas, alarmas y similares para delimitar el espacio y blindarse del otro (Calleja, 2014), surge que, como parte de este resguardamiento, afloren expresiones de temor y de pánico como la noche del 21N.

En lo que tiene que ver con la pandemia, si bien el proceso de producción espacial del contagio siguió un procedimiento similar al del 21N, su desarrollo ha sido más sistemático y ha contado con una serie de dispositivos y mecanismos de información que se han ido construyendo y adaptando según la situación avanzaba, con los cuales se buscaba mantener la ciudadanía informada sobre la evolución del contagio en la ciudad y el país.



Mapa 3. Barrios con reportes durante el 21N y reportes de conflictividad entre el 2010 y febrero de 2019 en apartamentos en conjuntos cerrados

Fuente: elaborado con base en los datos abiertos de la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana.

Nota: El mapa cruza la información entre los barrios que presentaron reportes durante el 21N, con la información recopilada desde la base de datos de la Policía Nacional sobre delitos y conflictividades en apartamentos en conjuntos cerrados, filtrado por las variables mencionadas en el título.

Una vez decretado el confinamiento, el Ministerio de Salud y Protección Social en coordinación con el Instituto Nacional de Salud y el apoyo del DANE, produjeron infografías, gráficas, datos estadísticos, mapas y datos en general sobre la evolución de la pandemia en los distintos departamentos y municipios del país.

Al mismo tiempo, la presidencia de la república creó un programa de televisión diario para informar sobre las medidas del gobierno para enfrentar el virus. Una característica de estos dispositivos que luego fueron replicados a nivel local fue el uso de mapas que le permitían a los mismos usuarios detectar el avance del contagio en sus barrios y cuadras.

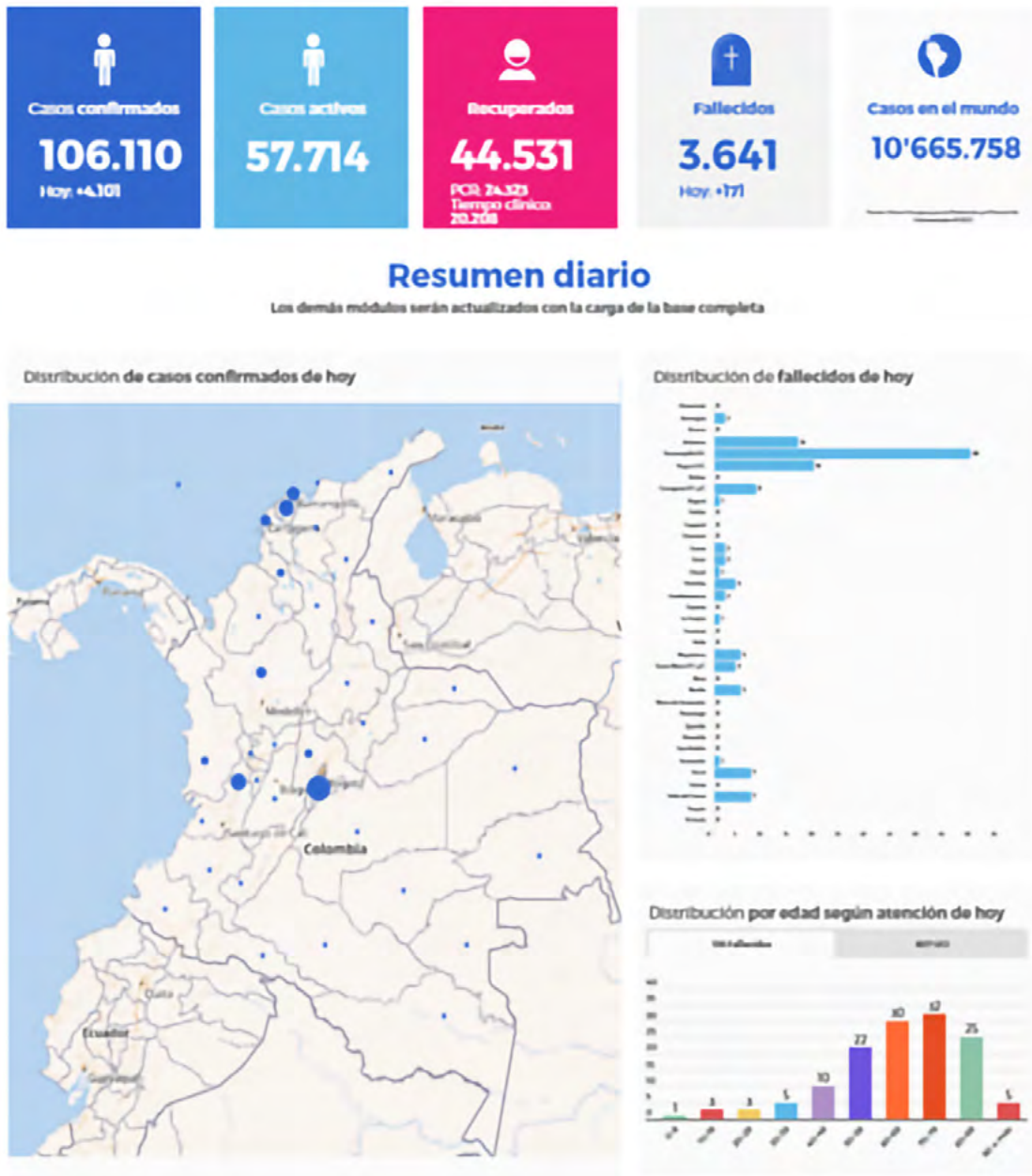


Imagen 3. Panorama Covid-19 en Colombia.

Fuente: Instituto Nacional de Salud. Tomada de <https://www.ins.gov.co/>

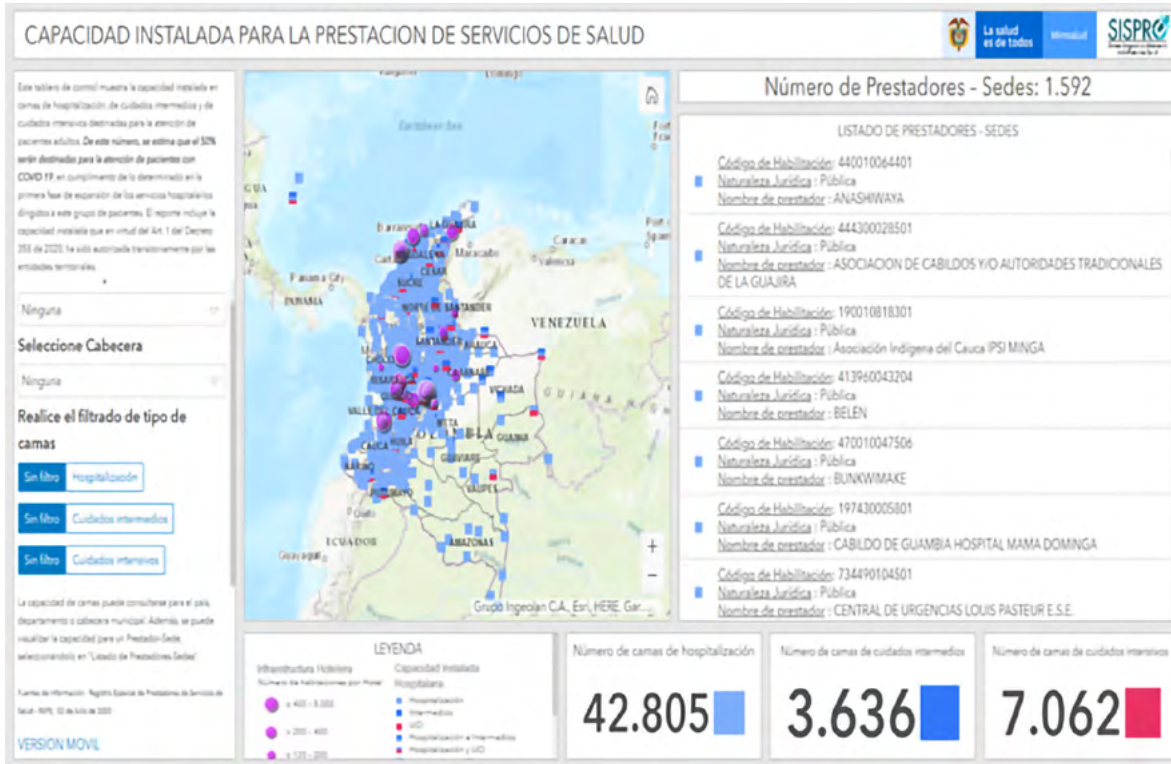


Imagen 4. Capacidad instalada para la prestación de servicios de salud

Fuente: Ministerio de Salud y Protección Social. <https://minsalud.maps.arcgis.com/>

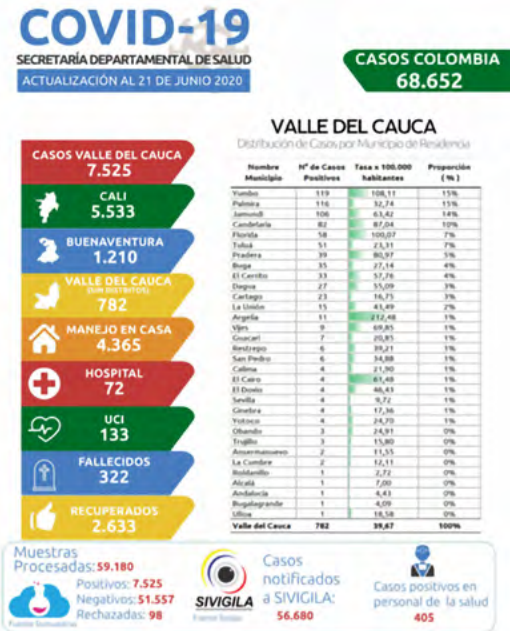


Imagen 5. Reporte Covid-19, Valle del Cauca

Fuente: Secretaría de Salud Departamental. <https://www.valledelcauca.gov.co/>

A nivel municipal, las estrategias informativas estuvieron acompañadas de ruedas de prensa por parte de la Alcaldía y sus funcionarios, infografías, informes epidemiológicos colgados en la página web de la administración municipal, así como una serie de columnas y noticias publicadas en diarios locales y medios electrónicos que se difundían por redes sociales. La identificación espacial de los focos de contagio contribuyó a definir las estrategias de intervención de la Alcaldía en microzonas y en la realización de visitas a barrios considerados vulnerables a nivel económico a repartir ayudas.



Imagen 6. Protestas con trapos y banderas rojas ante escasez de alimentos durante la pandemia.

Fuente: El País.com

Nota: En barrios como Pízamos, Potrero grande y El Hoyo se colgaron trapos con color rojo para indicar que había escasez de alimentos en las casas.

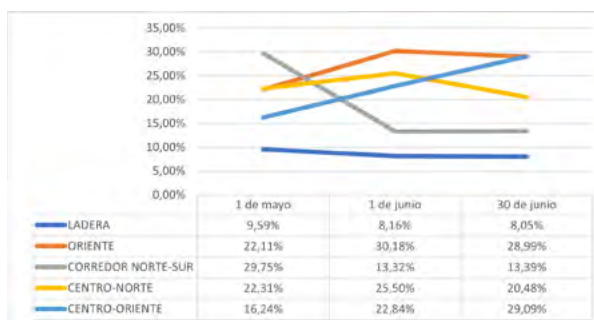


Imagen 7. Entrega de mercados a través de la Secretaria de Bienestar Social de Cali.

Fuente: El País.com

La alcaldía invirtió más de 60.000 millones en ayudas para la atención de la crisis de la pandemia.

Cómo es posible constatar en los informes de la administración municipal en los primeros meses los focos de contagio se centraron en comunas de barrios residenciales del corredor norte-sur, es decir, las comunas 2, 17, 19 y 22, lo que resultó coherente con la explicación que se había dado respecto a que la llegada de la pandemia se originó por la visita de viajeros provenientes de países en los que se habían disparado previamente los contagios.



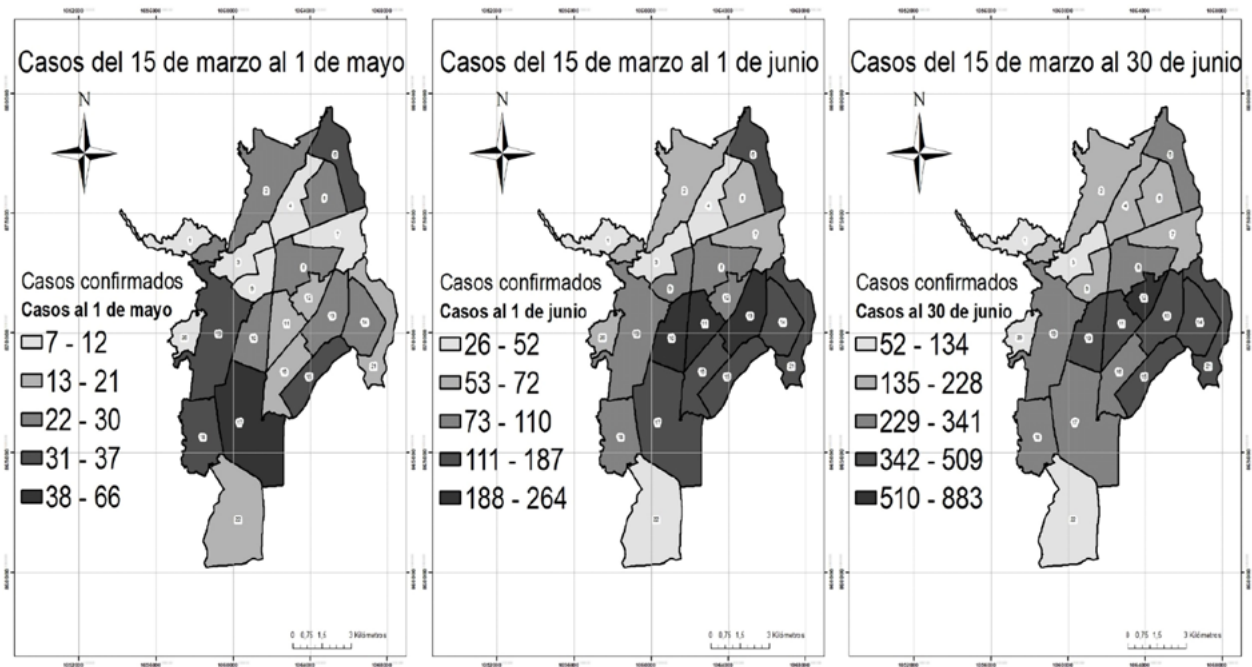
Gráfica 1. Casos confirmados de Covid-19 en la zona urbana por conglomerado desde el 15 de marzo al 1 de mayo, 1 de junio y 30 de junio

Fuente: elaborado con base en los boletines epidemiológicos sobre el coronavirus de la Alcaldía de Cali.

<https://www.cali.gov.co/>

Con el transcurso de los meses y la evolución de la enfermedad en la ciudad, el foco de contagio se extendió a nuevas comunas. Por ejemplo, al 1 de mayo cerca del 30% de los casos confirmados en la zona urbana se ubicaba en el corredor norte-sur, pero al 30 de junio esta proporción disminuyó al 13,4%. En el caso del conglomerado oriente, el 1 de mayo los casos pasaron del 22,1% a un 30,2% el 1 de junio y 29% el 30 de junio, caso semejante a la zona del centro-oriente que al 30 de junio presentaba 30% de los casos confirmados.

Dicha situación, junto con el incumplimiento de los ciudadanos de las medidas administrativas tomadas por el gobierno local como el toque de queda y la Ley seca, concentró la atención de la intervención en comunas específicas, a partir de una nueva clasificación del contagio y con ella, una nueva explicación sobre sus causas: comunas y barrios obedientes vs. comunas y barrios desobedientes que no respetaban las normas de seguridad. De esta manera, la categoría de desobedientes o indisciplinados se afianzó, en conjunto con una estigmatización de la zona oriental de la ciudad. Es decir, al igual que se ha planteado anteriormente con la tipología de vándalos durante el 21N, la violencia simbólica del Estado sustentada en sus dispositivos de intervención y control cristaliza en esta división de la ciudad a partir del modo en que la situación es definida.



Mapa 4. Casos confirmados de Covid-19 por comuna.

Fuente: elaborado con base en los boletines epidemiológicos sobre el coronavirus de la Alcaldía de Cali.
<https://www.cali.gov.co/salud/publicaciones/152840/boletines-epidemiologicos/>



Mapa 5. Casos activos de Covid-19 en los últimos 15 días desde el 14 de julio.

Fuente: elaborado con base en los boletines epidemiológicos sobre el coronavirus de la Alcaldía de Cali.
<https://www.cali.gov.co/salud/publicaciones/152840/boletines-epidemiologicos/>



Imagen 8. Capturado en una fiesta convocada por WhatsApp en una casa al norte de Cali.

Fuente: *El País.com*



Imagen 9. Intervención sobre fiestas y encuentros en el espacio público de Cali.

Fuente: *El País.com*

Operativos durante el aislamiento obligatorio y preventivo en la ciudad de Cali.

Una situación más para reseñar se dio el fin de semana del día de la madre, cuando las autoridades resaltaron la intervención de algunas fiestas en El Caney y su preocupación por que en el oriente de la ciudad seguían presentándose reuniones acompañadas por el consumo de bebidas alcohólicas. De modo semejante, la celebración del día del padre dio como resultado un reporte de policía en el que se mencionaba que se realizaron 200 fiestas y se registraron 1200 riñas, de las cuales 280 eran de violencia intrafamiliar y 2000 llamadas por alteración del orden público. Así mismo, barrios como Siloé, Belén, Belisario Betancur, Brisas de Mayo, Valle Grande o el Parque del barrio El Ingenio se mencionaron como los lugares principales en los que se presentaron

estas violaciones a la cuarentena. Además, durante este fin de semana se enfatizó en el caso del barrio Colonia Nariñense, ubicado en el Distrito de Agua-blanca, el gobierno local identificó una fiesta en la que se estimó había 500 personas, motivo por el cual se procedió a intervenirla como medida para el control de la propagación del virus. La presión sobre zonas específicas generó que en el ya mencionado barrio Colonia Nariñense se reuniera la Alcaldía con algunos habitantes del sector para buscar alternativas con el objetivo de evitar la realización de fiestas y aglomeraciones. En dicha reunión los representantes de la colonia pidieron disculpas públicas a la ciudad por los desmanes de sus vecinos.

El balance respecto a lo ocurrido durante los fines de semana de junio reflejó que se celebraron más de 4000 fiestas y reuniones, además de consumo de licor. Sobre lo anterior, al anunciar el toque de queda del 26 de junio, se mencionó que se esperaba que no se repitieran fiestas ni reuniones en las “comunidades de siempre”, haciendo referencia a las comunas 3, 5, 10, 13, 14, 15, 16 y 22. De nuevo, esta clasificación y división espacial que hace énfasis en el oriente de Cali, cimentaba el desplazamiento, por lo menos en el discurso de la alcaldía, de los sectores de la ciudad que ahora se configuraban como las fuentes del contagio y las que por su condición, requerían de mayor vigilancia, intervención y control.

Como ha sido usual, esta información fue acompañada de noticias, columnas y editoriales de los periódicos locales que terminaron por legitimar y naturalizar la nueva versión del contagio propuesta por la administración municipal. Por ejemplo, *El País* en su cubrimiento sobre Cali en torno al toque de queda, la ley seca o el cumplimiento de las medidas de distanciamiento social, tituló algunas de sus noticias de la siguiente manera:

- Fiestas, parques llenos y riñas: indisciplina en Cali pese a Covid-19
- Una fiesta de más de 500 personas fue descubierta en el oriente de Cali
- Segunda jornada de ley seca en Cali “tuvo lunares”, pero el balance de las autoridades es positivo

- Habría toque de queda en varios sectores de Cali por indisciplina ciudadana frente al Covid-19
- ¿Por qué el Covid-19 no ha aplacado la rumba y la indisciplina en Cali?
- Quienes no respetan toque de queda saliendo de Cali son "insolidarios y tráfugas": Ospina

Paradójicamente, este proceso de clasificación y de expansión de la violencia física y simbólica sobre ciertas comunas de la ciudad se llevó a cabo con el permiso de apertura de Centros Comerciales y con la celebración del día sin IVA, realizado el 19 de junio. Este último implicó largas filas y aglomeraciones frente a almacenes de cadena. Aunque la Alcaldía cerró por unas horas algunos de los almacenes, su reacción se centró en la conducta de los habitantes de las comunas desobedientes, durante el fin de semana y en la consecuente intensificación de las medidas de control y la presencia de la policía y el ejército en algunas zonas. En ese sentido, como expone Uribe Castro (2010) el gobierno nacional y local terminó por verse en la obligación, ante la presión de la fuerza del mercado, de asumir un cierto grado de responsabilidad en el marco de la denominada reactivación económica, de implementar políticas como la del día sin IVA, por lo cual se dio prioridad a algunos sectores, en este caso al sector privado, aunque con una clara expresión de desigualdad porque en simultáneo la marginalización de los sectores vulnerables se profundizaba, sin pasar por alto las consecuencias que este tipo de medidas pueden ocasionar como facilitar la propagación del virus. En conclusión, en esa búsqueda por dar prioridad al sector privado, desmejoraron las condiciones de otra parte de la población.

Las estrategias de intervención

A pesar de las diferencias sobre los dos acontecimientos estudiados en este capítulo, la estrategia de intervención implementada por la administración municipal, (con dos alcaldes distintos) e incluso la reacción de las comunidades intervenidas terminó siendo muy similar. Ambas situaciones buscaron ser controladas con medidas administrativas como el toque de queda y la Ley seca, así como con el incremento de la presencia de la fuerza pública

en el sector. Todo esto acompañado de ruedas de prensa, publicación de informes y reportes.

Sin embargo, el manejo de la pandemia presentó algunas diferencias como la realización de visitas para llevar ayudas a las zonas intervenidas y realizar acciones de control del virus. Tal vez la principal diferencia radica en los dispositivos utilizados para producir información diaria sobre la evolución de la pandemia en los barrios y comunas de la ciudad. Con el objetivo de controlar la aglomeración de personas, desde el 6 de abril la Alcaldía de Cali decretó la medida del pico y cédula, un mecanismo con el que se permite a una persona por núcleo familiar, de acuerdo con el último dígito de su cédula, salir a adquirir bienes de primera necesidad o realizar trámites bancarios y financieros. Respecto a los establecimientos, se prohibió la venta de sus productos a quienes estuviesen por fuera de la norma, con la única excepción de las farmacias. En cuanto a quienes incumplan con la normativa, esto puede ser causa de infracciones.

Como parte de la implementación del toque de queda o del aislamiento preventivo obligatorio, con los cuales se restringía el acceso a los distintos espacios de la ciudad, la movilidad y el consumo, el pico y cédula se plantea como una medida para relajar la expansión de la violencia física y simbólica, al menos en cuanto se refiere al acceso a bienes de primera necesidad o la realización de trámites. Resulta interesante que el pico y cédula coincidió con otras estrategias de control social sobre el uso de la malla vial como el pico y placa. Es decir, algunos ciudadanos se podrían encontrar en un escenario en el que su movilidad se veía registrada simultáneamente por el pico y cédula y el pico y placa, al menos en lo que respecta al uso de su vehículo particular que de hecho es una de las sugerencias planteadas por las autoridades para controlar la expansión de la pandemia. Como consecuencia y ante la confusión de algunos ciudadanos por verse obligados a revisar ambos mecanismos de restricción, la Alcaldía desarrolló una aplicación en línea para facilitar a los ciudadanos saber cuándo les era posible movilizarse por la ciudad y qué días era posible hacerlo con su vehículo propio.



Imagen 10. Pico y Cédula para Cali del 16 de junio al 29 de junio.

Fuente: información de pico y cédula en la ciudad de Cali durante la pandemia Covid-19.

Tomada del Twitter de la Alcaldía de Cali

Aparte de la simultaneidad entre el pico y cédula y el pico y placa, el día sin IVA también marca una paradoja en el modo en que se intervino desde el Estado en términos de control de la pandemia, ya que se permitió a los ciudadanos que hicieran parte de la estrategia de reactivación económica al suspender las restricciones en movilidad de forma temporal durante el día sin IVA para que se pudiesen dirigir a los almacenes de cadena, centros comerciales o sitios de comercio.



Imagen 11. Cierre temporal de Alkosto durante el Día sin IVA.

Fuente: Funcionarios de la Alcaldía de Cali en el día sin IVA. El País.com

Llama la atención en este caso puntual, debido a que las medidas del aislamiento preventivo obligatorio se de acuerdo con la coyuntura del momento. En ese sentido, durante los primeros días de aislamiento se enfatizaba en proteger la vida de los colombianos, reconociendo que estas decisiones tendrían consecuencias complejas para la economía, pero con el paso de los días y ante las presiones económicas, tanto de los grandes comerciantes del país como de una población vulnerable con unas condiciones aún más complejas para generar ingresos, el discurso por la vida como prioridad se fue difuminando y pronto se inscribió en la agenda pública la necesidad de un proceso de reactivación económica gradual que alcanza un punto crítico el día sin IVA cuando se registraron aglomeraciones en varias zonas de la ciudad y que incluso obligó al alcalde a establecer un cierre obligatorio temporal a un importante centro de comercio en el sur que pocas horas después se reabrió una vez se reestableció el orden interior.



Imagen 12. Habilitación de nuevo ingreso a Alkosto durante el Día sin IVA.

Fuente: Día sin IVA. El País.com

Además del día sin IVA, el mes de junio tuvo la peculiaridad de contar con tres lunes festivos seguidos, situación que pronto fue identificada por las autoridades locales como un reto para dar cumplimiento con las medidas de aislamiento. Al respecto, el fin de semana del 12 de junio desde las 10 de la noche hasta el 16 de junio a las 5 de la mañana en Cali a diferencia de lo determinado en otros municipios

del Valle del Cauca, se confirmó que no habría toque de queda y se decretó ley seca pero de forma focalizada en 28 barrios, destacando que esta disposición aplicaba en especial para los barrios de Antonio Nariño, Calimio, Decepaz y Ciudadela Floralia, por ser zonas identificadas como prioridad por parte del Observatorio Social de la Alcaldía de Cali, resaltando que son barrios en los que se venían presentando un alto número de hurtos, homicidios y comparendos. A su vez, el modo en que se explica la toma de estas decisiones enfatizó en que ciertos sectores de la ciudadanía se “estaban portando bien” al cumplir con las medidas, por lo cual, el objetivo no consistía en “castigar” el buen comportamiento de estos ciudadanos como consecuencia de la violación a las prohibiciones por parte de habitantes de otras zonas, sino que la finalidad de la medida era focalizar los esfuerzos del gobierno local en los barrios con los índices más elevados en comparendos, incumplimiento de las restricciones, hurtos u homicidios.

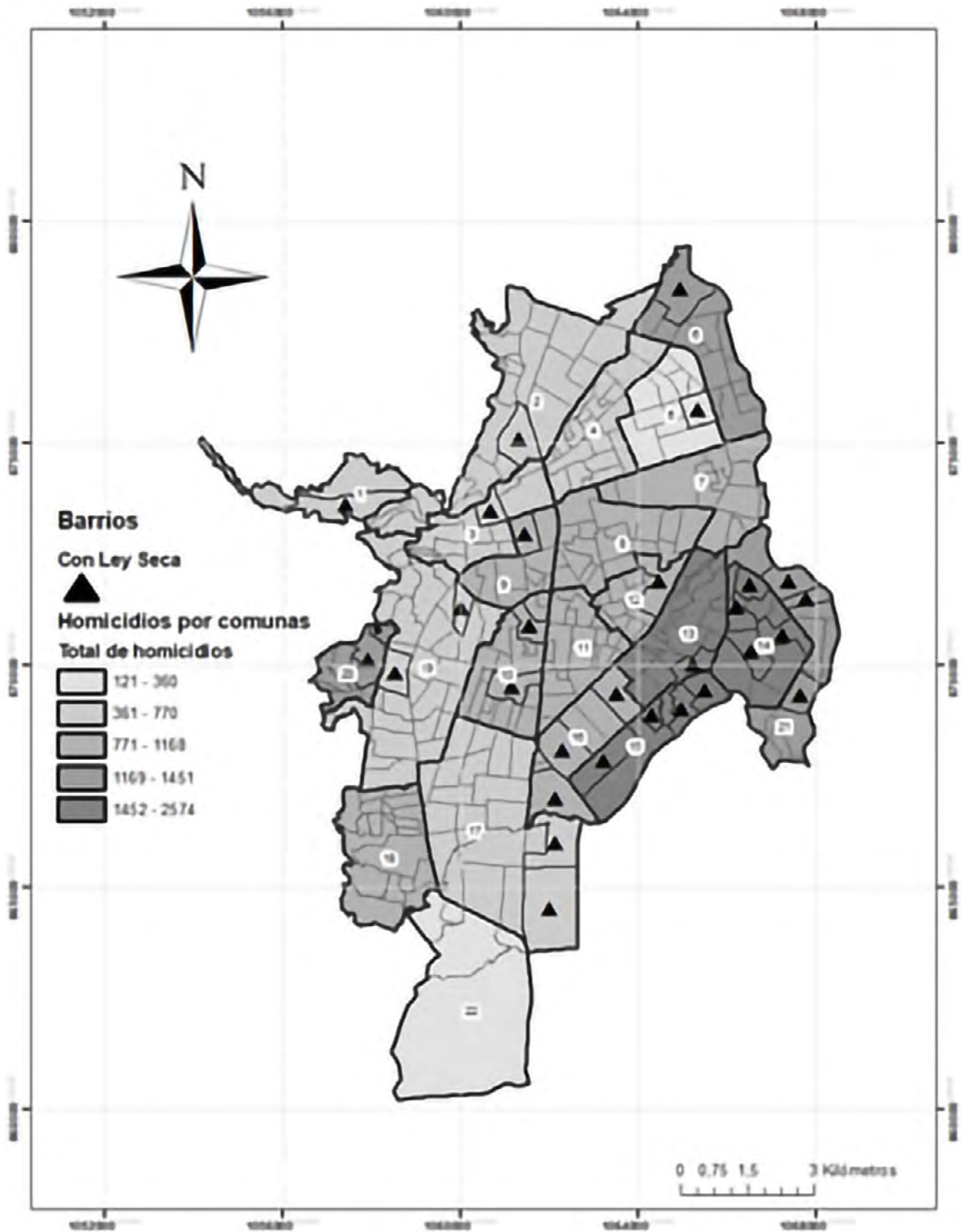
Ahora bien, a modo de contextualización se propone observar la distribución histórica de los casos de homicidio por comuna desde el 2004 al 2018, donde se encuentra que el conglomerado Oriente es el que presenta una mayor proporción con el 40,34% de los registros de la ciudad, seguido por el Centro-Norte (21,53%) y Centro-Oriente (17,68%). Respecto a las denuncias de hurtos entre el 2016 y 2019, el corredor Norte-Sur (33,6%) y el conglomerado Centro-Norte (32,8%) son los que reúnen dos tercios de todos los casos registrados en la ciudad.

Como se ha mencionado, durante el fin de semana del 12 junio se implementó la ley seca de manera focalizada en 28 barrios de Cali, en el cual aluden los registros de homicidios, hurtos y el comportamiento de sus habitantes como las razones fundamentales para sectorizar la medida. Más allá de lo anterior, llama la atención en esta definición de la situación que entre los 25 barrios con mayor número de casos confirmados de Covid-19 hasta el 10 de junio, sólo 12 se incluyeron en la lista de 28 barrios con ley seca, destacando el caso de Villanueva donde no se aplicó la ley seca, pero que en ese momento le correspondía el 6% de los casos confirmados totales de la ciudad incluyendo la zona rural. Así mismo, en El Jardín,

Alfonso Bonilla Aragón y Manuela Beltrán, el segundo, cuarto y quinto barrio con más casos, respectivamente, la ley seca tampoco fue implementada.

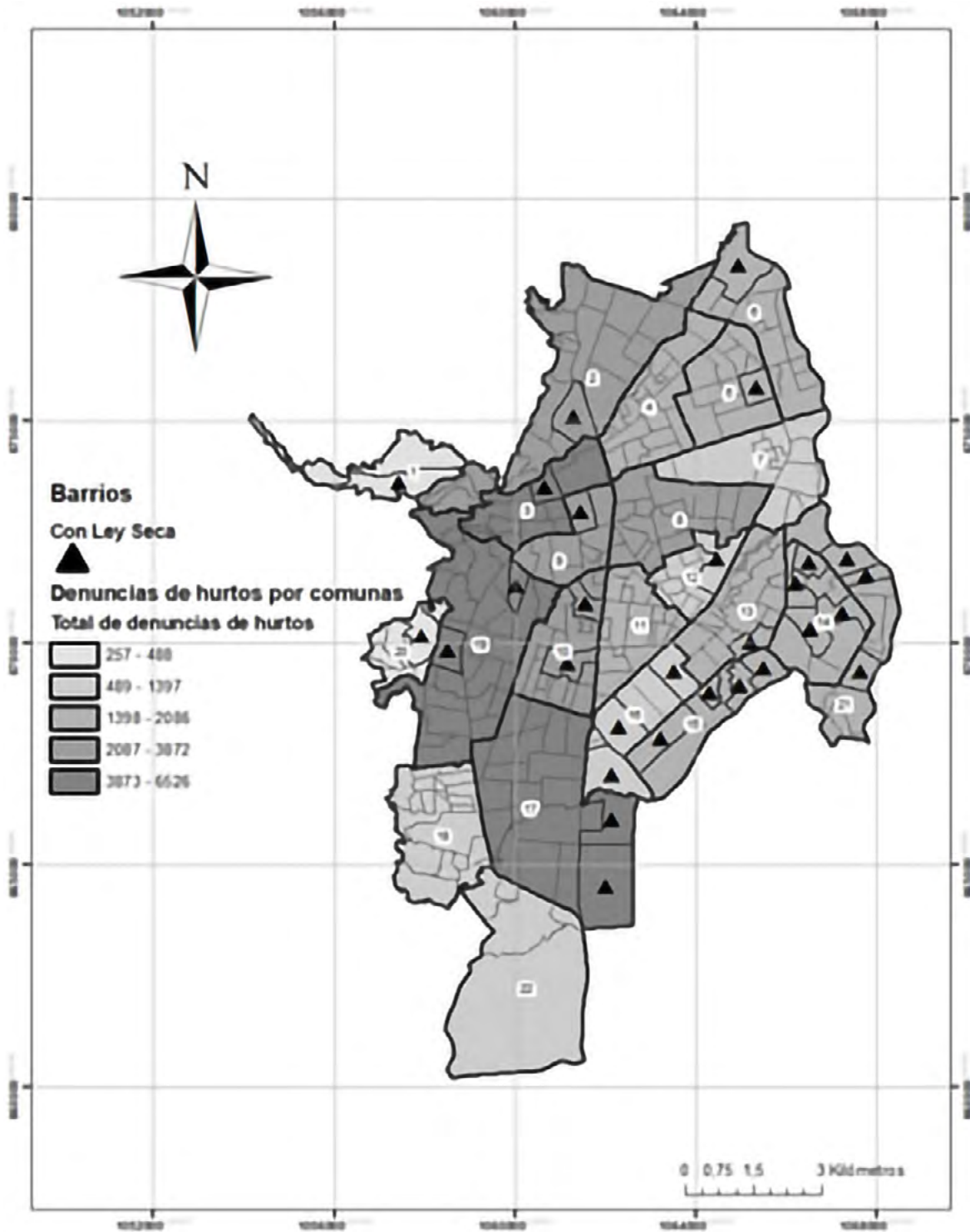
En cuanto a los tres barrios en los que más se hizo hincapié por parte de las autoridades en la implementación de la ley seca y el toque de queda, es decir, Antonio Nariño, Ciudadela Floralia y Calimio-Decepaz, se resalta que en la pandemia la proporción de casos confirmados de Covid-19 para estos barrios era de 1,3%, 0,9% y 0,8%, respectivamente. Se puede inferir entonces, que más allá de ser la pandemia la razón central a partir de la cual se decreta la ley seca, en este caso focalizada, las autoridades definieron la situación y tomaron sus decisiones dando prioridad a controlar la inseguridad de determinadas zonas del territorio de la ciudad, en las cuales los casos de homicidios y hurtos son más altos. De todos modos, si se presta atención a las denuncias de hurtos, son el corredor Norte-Sur y el conglomerado Centro-Norte los que tienen registros más altos en los últimos años, pero la cantidad de barrios a los que se focalizó la ley seca en este caso es mucho menor a lo que ocurre en el Oriente.

Las decisiones del gobierno local para los siguientes dos fines de semana y haciendo hincapié en la celebración del día del padre, consistieron en imponer más restricciones con el objetivo de controlar la propagación de la pandemia. De este modo, la Alcaldía de Cali no sólo cambió su postura al decretar ley seca para toda la ciudad, sino que incorporó la medida del toque de queda. Al respecto, el alcalde manifestó que las reuniones y fiestas registradas en la mayoría de los casos en conjunto con el consumo de licor, son las razones fundamentales para esta modificación en el modo de intervenir, pues son factores que incumplen con las restricciones establecidas para controlar la propagación del virus. Así mismo, anotó que se implementarían más controles para evitar las fiestas en vía pública, paseos a municipios cercanos o encuentros entre personas que no respetan las medidas de bioseguridad como el uso del tapabocas o el aislamiento.



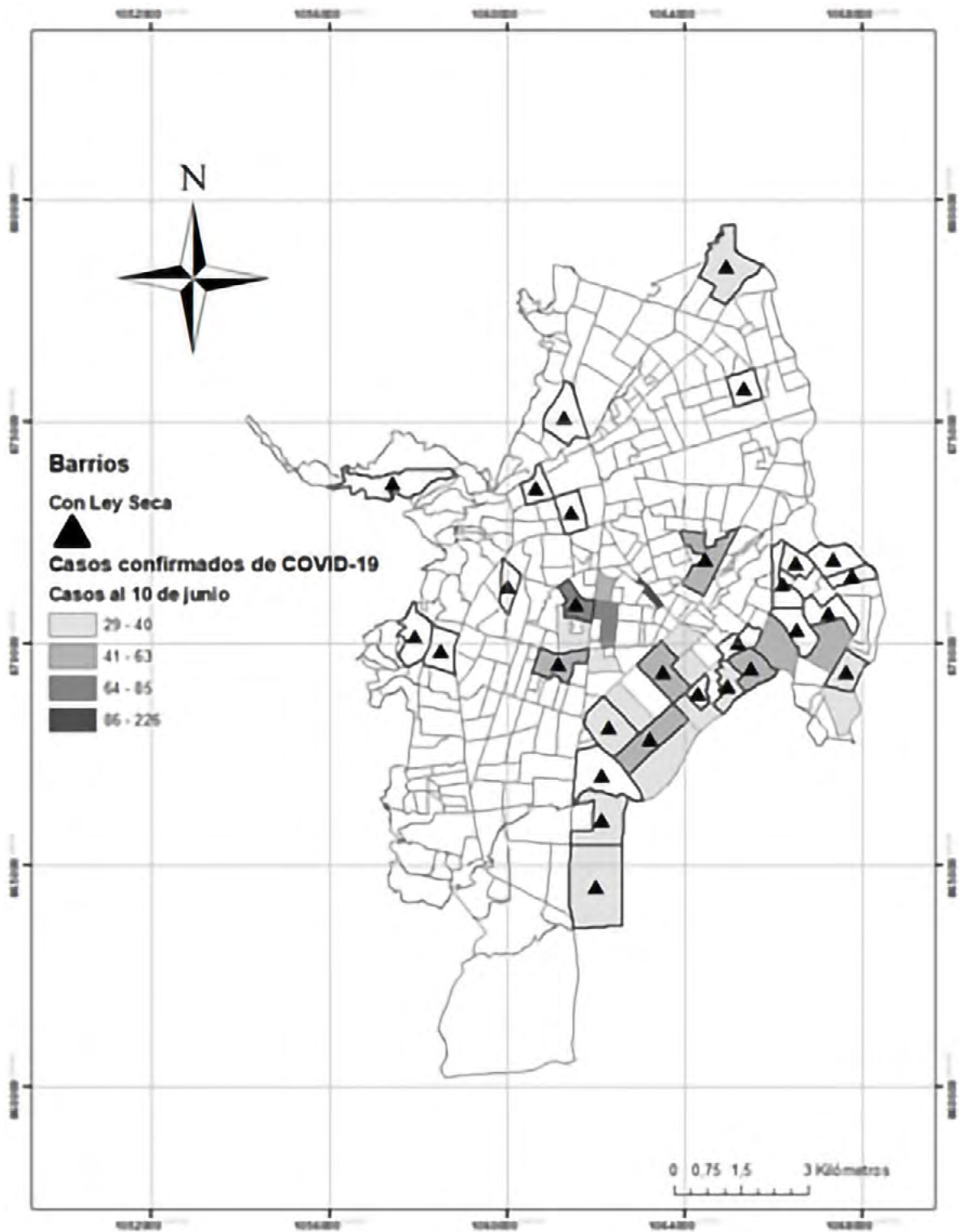
Mapa 6. Barrios de Cali focalizados para implementar la medida de Ley Seca y homicidios por comuna entre el 2004 y 2018.

Fuente: elaborado con base en los datos abiertos de la Secretaría de Seguridad y Justicia de Cali.



Mapa 7. Barrios de Cali focalizados para implementar la medida de Ley Seca y denuncias de hurtos por comuna entre el 2016 y 2019.

Fuente: elaborado con base en los datos abiertos de la Secretaría de Seguridad y Justicia de Cali.



Mapa 8. 25 barrios de Cali con más casos de Covid-19 al 10 de junio y barrios con Ley Seca.

Fuente: elaborado con base en los boletines epidemiológicos sobre el coronavirus de la Alcaldía de Cali.

En lo que tiene que ver con las reacciones de las comunidades intervenidas estas suelen caracterizarse por la desobediencia y el irrespeto de las medidas diseñadas por el gobierno local. En el caso del 21N, se trataba de los marchantes o los vándalos que no acataron el toque de queda, mientras que, en la pandemia, son los ciudadanos de las comunas intervenidas los que no tuvieron en cuenta los protocolos y las restricciones.

Sobre lo anterior vale la pena mencionar que zonas como el Oriente de Cali, Ladera y de modo particular el Distrito de Aguablanca, son espacios que son percibidos en el imaginario social como la fuente de distintos problemas de la ciudad o cuando menos, ser territorios con un claro potencial amenazante que en cualquier momento se puede expresar en homicidios, hurtos o crímenes. Por ejemplo, en el marco de la pandemia en una visita del Fiscal General de la Nación a Cali el 25 de junio, se anunció que en un trabajo conjunto de con la policía, empresarios y comerciantes para reactivar la economía: se desarrollarían e implementarían sistemas de reconocimiento facial en la entrada de supermercados y centros comerciales; y se identificaron las zonas de la ciudad en las que se requería de una intervención estatal más fuerte para enfrentar la criminalidad y reestablecer la seguridad ciudadana, para lo cual se zonificó la ciudad, resaltando el caso del Distrito de Aguablanca y las comunas 11, 12, 13, 14 y 21.

Procesos de zonificación como el anunciado por el Fiscal General de la Nación, son una muestra de, cómo se configuran una serie de topo-representaciones o valores materiales o simbólicos, que se idealizan y se asocian con lugares, construyendo generalizaciones que están inscritas en marcos de comprensión hegemónicos del espacio (Avendaño, 2017) y en este caso, también de las personas que los habitan. Por tanto, razonamientos como el anterior conllevan a que sectores como el Distrito de Aguablanca sean definidos a través de una interpretación sesgada en la que hay una dualidad entre lo bueno y lo malo, con unas respectivas medidas de intervención y control por parte del gobierno local. En ese sentido, desde el Estado en su rol de administrador del miedo, se identifican o en este caso

se zonifican sectores como el Distrito de Aguablanca o las comunas mencionadas, como las responsables de los problemas de criminalidad e ilegalidad en la ciudad, por lo cual se procede con acciones para penalizar, perseguir, judicializar y marginalizar aún más la pobreza (Paz Rada, 2013) con el efecto secundario de profundizar la fragmentación de la ciudad. En definitiva, como lo destacan Garcés y Ledezma en su estudio sobre las políticas públicas en torno a la seguridad en Cali, “se trata, más bien, de políticas reactivas que intentan contrarrestar la criminalidad y la violencia a través del aumento del pie de fuerza y las acciones punitivas” (Garcés & Ledezma, 2017, pp. 312).

Conclusiones

Las acciones del Estado local frente a la pandemia y los hechos ocurridos la noche del 21N en Cali, evidenciaron una cierta tendencia a penalizar y castigar jurídica y moralmente la movilización social y el incumplimiento de las restricciones impuestas por la administración municipal para el control del virus. En ese sentido, son las acciones punitivas y el aumento del pie de fuerza las medidas que primaron. Dicha actuación combinó, simultáneamente, diversos mecanismos de control como la expedición de medidas administrativas, la realización de visitas y el aumento de la vigilancia policial, con la puesta en marcha de ayudas a las poblaciones localizadas en las zonas intervenidas y la realización de reuniones con sus líderes para llegar a acuerdos y encontrar soluciones a las conductas de sus pobladores.

La puesta en marcha de esta estrategia supuso la definición y clasificación de situaciones, actores y espacios, para luego determinar las estrategias de intervención a seguir. Este proceso estuvo soportado en una serie de dispositivos, (infografías, reportes, aplicaciones, etc.), que contribuyeron a naturalizar las versiones de la realidad producidas por el gobierno local. También contó, cómo fue reiterativo en el análisis de los casos, con el apoyo de los medios de comunicación cuya función en la mayoría de los casos es replicar las interpretaciones realizadas por el Estado sobre las poblaciones que se presentan

en la ciudad, además del rol que tuvieron las redes sociales para reproducir y producir estas interpretaciones de la situación.

Además de lo anterior, tanto en la pandemia como en el 21N la definición de las situaciones se caracterizó por una mayor percepción de inseguridad, lo cual conllevó por parte del gobierno local a optar por implementar medidas de mayor represión, con un resultado muy interesante porque la sensación de inseguridad aumentó. En ese sentido, estrategias como la ley seca o el toque de queda se fundamentan en una contraposición entre los conceptos de seguridad y de libertad, pero esta visión antagónica no necesariamente corresponde con la realidad. En otras palabras, la restricción de la libertad de los ciudadanos se legitima en una lucha contra la inseguridad. Igualmente, en esa búsqueda por legitimar las restricciones, destaca el rol que ejerce el Estado como administrador del miedo, al igual que el uso del miedo como un dispositivo con un claro valor estratégico para la intervención y el control.

Respecto a la distribución espacial, sobresale la manera en la que los imaginarios sociales a través de los cuales se representan de manera real o irreal lugares, además del modo en que se los idealiza y se les asignan valores, se ven permeados por la retórica del miedo. Por supuesto, en esta representación de los territorios entran en juego las percepciones de inseguridad, que para los casos estudiados influyen en la definición del espacio en la ciudad, su organización, creación de tipologías de vándalos o desobedientes y en última instancia, una asociación entre pobreza y delincuencia. Como lo indica Soja (1989), la distribución social y espacial tiende a una fragmentación de la ciudad como consecuencia de diversos procesos en los que se excluyen a las poblaciones que se clasifican como peligrosas.

Con relación a la eficacia simbólica del Estado para intervenir y controlar, que en un primer momento depende del tipo de definición que se hace de la situación, resulta clave pensar en los usos de la estadística o de las cifras del miedo para sustentar discurso de seguridad, la instrumentalización de las herramientas cartográficas para delimitar las marcas

territoriales del miedo y el rol de los medios de comunicación y las redes sociales para difundir esta información, que es encarnada por algún sujeto o sujetos que representan esos miedos y temores.

El análisis de los casos estudiados muestra similitudes en la forma de actuar del Estado, así como sus dificultades para generar control en ciertos territorios. Más allá de los conflictos y dificultades que el Estado tuvo que enfrentar por imponer orden, su principal logro, radica en su eficacia simbólica expresada en la forma en que clasifica e interpreta una realidad, haciéndola inteligible para los ciudadanos y el modo en que legitima sus intervenciones, mediante una serie de soportes y dispositivos tecnológicos y discursos que buscan hacer creíble, naturalizar y normalizar sus percepciones de la realidad.

Referencias

- Agudelo López, A. (2017). Gubernamentalidad del miedo en México y Colombia. *CES Derecho*, 100–123. <https://doi.org/10.21615/cesder.8.1.5>
- Antillano, A. (2014). Cambios en el concepto y uso del control social. *Capítulo Criminológico*, 38(1), Article 1. <https://doi.org/10.46398/capitulo.v38i1.18844>
- Avendaño, J. (2017). Representaciones socio-espaciales (toporrepresentaciones) de Bogotá: Perspectivas de la (in)seguridad. *Sociedad y economía*, 33, 55–75. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99654715003>
- Bermúdez, J.M. (2013). Miedo y dominio emocional en la arquitectura del Estado post-democrático. *Estudios. Revista de Pensamiento Libertario*, 3, 62–81. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4712032>
- Bonacci, G. (2020). Una forma de pensar el Estado: Pierre Bourdieu, "Espíritus de Estado. Génesis y Estructura del campo burocrático". Análisis crítico. *Pasado Abierto*, 6(11), Article 11. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/3264>

Bourdieu, P. (2012). *Sur l'État: Cours au Collège de France, 1989-1992*. París, Francia : Éd. Raisons d'agir.

Calleja, R. (2014). La construcción simbólica del miedo en la ciudad de México. *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, XXVII(81), 33–53. <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/nueva-antropologia/article/view/16049>

Caracol Radio. (2019, noviembre 22). *20 horas de tensión por el paro acompañado de vandalismo vivió Cali*. Caracol Radio. https://caracol.com.co/emisora/2019/11/22/cali/1574396561_345725.html

Carrión Mena, F, & Núñez-Vega, J. (2006). La inseguridad en la ciudad: Hacia una comprensión de la producción social del miedo. *EURE (Santiago)*, 32(97), 7–16. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612006000300001>

Díaz, V, & Alvis, A. (2014). La ciudad y la arquitectura del miedo: Estudio conceptual comparativo entre el fraccionamiento habitacional cerrado de lujo contemporáneo y la bastida medieval. *Nodo: Arquitectura. Ciudad. Medio Ambiente*, 8(16), 25–42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5646249>

Duque, T. (2019). Toque de queda + bomba social + WhatsApp = Cali. *La Silla Vacía*. <https://lasillavacia.com/silla-pacifico/toque-queda-bomba-social-whatsapp-cali-74637>

El Espectador. (2019). *Así fue la noche de terror en Cali*. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/asi-fue-la-noche-de-terror-en-cali/>

El País. (2019). *Intentos de asalto en unidades residenciales causaron alarma en Cali durante toque de queda*. *El País*. <https://www.elpais.com.co/ultimo-minuto/alerta-en-unidades-residenciales-del-sur-de-cali-por-intentos-de-asalto-durante-toque-de-queda.html>

El País. (2019). *Reportan actos vandálicos de encapuchados en el oriente, centro y sur de Cali*. *El País*. <https://www.elpais.com.co/ultimo-minuto/reportan-actos-vandalicos-de-encapuchados-en-el-oriente-y-sur-de-cali.html>

El País. (2020). *Habría toque de queda en varios sectores de Cali por indisciplina ciudadana frente al Covid-19*. *El País*. <https://www.elpais.com.co/cali/habria-toque-de-queda-en-varios-sectores-de-por-indisciplina-ciudadana-frente-al-covid-19.html>

El País. (2020b, mayo 10). *Segunda jornada de ley seca en Cali "tuvo lunares", pero el balance de las autoridades es positivo*. *El País*. <https://www.elpais.com.co/cali/segunda-jornada-de-ley-seca-en-tuvo-lunares-pero-el-balance-de-las-autoridades-es-positivo.html>

El País. (2020). *Covid-19 en Cali: Descubren fiesta convocada por redes al parecer con pacientes con coronavirus*. *El País*. <https://www.elpais.com.co/cali/descubren-fiesta-convocada-por-redes-al-norte-de-al-parecer-con-personas-con-covid-19.html>

El País. (2020). *Alcaldía ha invertido más de \$60.000 millones en ayudas para atender crisis de Covid-19*. *El País*. <https://www.elpais.com.co/cali/alcaldia-ha-invertido-mas-de-60-000-millones-en-ayudas-para-atender-crisis-de-covid-19.html>

El País. (2020). *Quejas por demora en entrega de mercados y ayudas por Covid-19 en Cali*. *El País*. <https://www.elpais.com.co/cali/quejas-por-demora-en-entrega-de-mercados-y-ayudas-por-covid-19-en.html>

El País. (2020). *Covid-19: ¿Cómo vencer la incredulidad de los caleños frente a la enfermedad?* *El País*. <https://www.elpais.com.co/cali/como-vencer-la-incredulidad-de-los-calenos-frente-al-covid-19.html>

El Tiempo. (2019). *La larga noche en Cali: Toque de queda bajo zozobra y vandalismo*. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/asi-fue-la-noche-de-toque-de-queda-en-cali-en-paro-del-21-de-noviembre-436192>

El Tiempo. (2020). *Estos son los barrios de Cali donde habrá ley seca el fin de semana*. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/estos-son-los-barrios-de-cali-donde-habra-ley-seca-el-fin-de-semana-506420>

El Tiempo. (2020). *Ley seca y toque de queda durante el puente festivo en Cali*. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/ley-seca-y-toque-de-queda-durante-el-ultimo-puente-de-junio-en-cali-511550>

El Tiempo. (2020). *Ley Seca y toque de queda en Cali y Palmira en este fin de semana*. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/medidas-de-toque-de-queda-y-ley-seca-en-cali-y-palmira-511854>

El Tiempo. (2020). *Cuarentena en Cali con las desobediencias y asonadas*. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/cuarentena-en-cali-con-las-desobediencias-y-asonadas-491748>

Foucault, M. (2009). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Madrid, España: Akal.

Garcés, A, & Ledezma, A. M. (2017). Violencia y políticas de seguridad en la ciudad de Cali-Colombia. *Summa Iuris (histórico)*, 5(2), 296-316. <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/summauris/article/view/2598>

Korstanje, M. (2010). El miedo político en C. Robin y M. Foucault. *Antropología Experimental*, 10, 111-132. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1943>

Lamont, M. (1995). *La morale et l'argent: Les valeurs des cadres en France et aux Etats-Unis*. París, Francia : Métailié.

Lorenc, F. (2005). La sociología de los problemas públicos. Una perspectiva crítica para el estudio de las relaciones entre la sociedad y la política. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 12 (2), 141-150. <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0505220141A>

Mape, F, & Avendaño, J. (2017). Topofobias e imaginarios del miedo sobre el espacio urbano de la localidad de Fontibón, Bogotá, Colombia. *Perspectiva Geográfica: Revista del Programa de Estudios de Posgrado en Geografía*, 22(1), 49-68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5975698>

Noticias Caracol. (2019). *Pánico y zozobra en Cali después de las marchas del paro nacional del 21 de noviembre*. Noticias Caracol. <https://noticias.caracoltv.com/valle/panico-y-zozobra-en-cali-despues-de-las-marchas-del-paro-nacional-del-21-de-noviembre>

Olmo, P. O. (2005). El concepto de control social en la historia social: Estructuración del orden y respuestas al desorden. *Historia social*, 51, 73-91. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1421130>

Ossa, J. (2013). ¿Del miedo a la esperanza? Ciudadanías del Miedo: El caso de Medellín 2004-2007. *Conflicto & Sociedad*, 1(1), 105-125. <http://revistas.unisabaneta.edu.co/index.php/conflictoysociedad/article/view/13>

Páramo, P, & Roa, E. (2015). La estructura conceptual de los miedos urbanos*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 11(1), 135-146. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/679/67943296009/html/index.html>

Patiño-Díe, M. (2016). La construcción social de los espacios del miedo: Prácticas e imaginarios de las mujeres en Lavapiés (Madrid). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62(2), 403-426. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.222>

Paz Rada, E. (2013). La sociedad del miedo y la inseguridad: La construcción de un modelo político y social penalizando la pobreza y la marginalidad. *Temas Sociales*, 33, 13-34. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0040-29152013000100002&lng=es&nrm=iso&tlng=es

- Pérez Certucha, E. (2017). La producción del territorio como proceso político. Anotaciones con respecto a la dimensión espacial del Estado. *Acta Sociológica*, 73, 247-271. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.08.009>
- Por Colombia todo se puede #MásColombia. (2019). https://www.youtube.com/watch?v=5V3h-pwVnt-M&feature=emb_title
- Pyszczyk, Ó L. (2011). Construcción social de los espacios de peligrosidad e inseguridad en el siglo XXI: Estudios de casos en la ciudad de Resistencia. República Argentina. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E), Article 47E. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/2124>
- RCN Radio. (2019). *Cali: 400 personas conducidas por violar toque de queda, tras el paro*. RCN Radio. <https://www.rcnradio.com/colombia/pacifico/400-personas-conducidas-por-violar-toque-de-queda-en-cali-tras-el-paro>
- Robin, C. (2009). *El miedo: Historia de una idea política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, J A. (2015). Crisis en la legitimidad del Estado, del derecho y de la democracia liberal. *Pensamiento jurídico*, 41, 105-126. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7135023>
- Salas Torres, G. A. (2015). Aspectos principales del espacio urbano y la seguridad ciudadana desde la perspectiva de Bogotá. *Criminalidad*, 57(2), 301-317. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5456795>
- Semana. (s/f). ¿Las redes sociales, las culpables de la histeria colectiva en Cali? Disparos en las calles de Cali generan confusión el Ejército toma el control. Recuperado el 8 de julio de 2020, de <https://www.semana.com/nacion/articulo/disparos-en-las-calles-de-cali-generan-confusion-el-ejercito-toma-el-control/641408>
- Soja, E. (1989). The historical geography of urban and regional restructuring. En *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. Londres, Inglaterra: Verso.
- Uribe Castro, H. (2010). Miedos e incertidumbres en la ciudad, como marca de la economía mundo capitalista. *instname:Universidad Autónoma de Occidente*. <http://red.uao.edu.co//handle/10614/12046>
- Urrea, F. (2012). *Transformaciones sociodemográficas y grupos socio- raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI*. http://www.urosario.edu.co/urosario_files/b4/b4eff1cc-4195-4089-b3bc-dd0290d67fb8.pdf
- Useche, Ó. (2008). Miedo, seguridad y resistencias: El miedo como articulación política de la negatividad. *Polis. Revista Latinoamericana*, 19, Article 19. <http://journals.openedition.org/polis/3893>
- Vélez, C. (2019, noviembre 30). Asustarse es cuestión de método: El contagio del 21/22N en Cali y Bogotá. La Silla Llena. <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-de-la-innovacion/asustarse-cuestion-de-metodo-contagio-del-2122n-calibogota-71814>
- Wacquant, L. (2010). *Castigar a los pobres. El gobierno neoliberal de la inseguridad social*. Barcelona, España: Gedisa.

Capítulo 3

Imágenes de la violencia y el contagio en la retórica mediática colombiana

Introducción

Los medios de comunicación y en los últimos años las redes sociales han sido, históricamente, una importante fuente de imágenes y representaciones de la sociedad a partir de las cuales codificamos y descodificamos el contexto que nos circunda. El éxito de esta fuente de marcos cognitivos que son los medios de comunicación es sin duda, su capacidad de invadir el espacio social de imágenes y discursos repetitivos sobre un mismo tema en periodos distintos. Esto garantiza que las nuevas generaciones compartan, al menos a través del juego de las mediaciones, formas similares de representar el mundo. Los procesos de mundialización que han generado las nuevas tecnologías de información y comunicación han contribuido poderosamente a replicar, al punto de saturar, mediante el bombardeo permanente de imágenes y discursos en diferentes idiomas, lecturas específicas de la realidad, que terminan convirtiéndose en referentes a partir de los cuales se define una situación o acontecimiento.

Los medios de comunicación no solo difunden representaciones o contenidos referenciales sino y sobre todo emociones, que como el miedo hoy vinculan a miles de personas y suelen estar al servicio de gobiernos e instituciones transnacionales.

Este capítulo tiene como propósito analizar dos casos de construcción y difusión mediática del miedo en la sociedad colombiana: el pánico colectivo que se apodera de los habitantes de sectores medios urbanos de Cali, la noche del 21 de noviembre y el rechazo y la discriminación generada sobre el personal médico durante la cuarentena generada por el virus Covid-19 en la ciudad y el país.

La hipótesis que proponemos en este trabajo es que en ambos casos, los medios de comunicación y las redes sociales han contribuido a forjar a partir de imágenes y discursos un “paisaje del miedo”, que parece ajustarse muy bien a los temores que los diferentes grupos sociales desarrollan fruto de las propias condiciones que experimentan a nivel social, económico y cultural en sociedades globalizadas y a la función misma que dichos medios desarrollan de posicionar determinados temas en la agenda pública.

El artículo está dividido en tres partes. En la primera parte, se desarrollarán los principales enfoques y teorías que abordan el tema de las emociones en sociología, así como el papel que los medios cumplen en la difusión y construcción del miedo en las sociedades contemporáneas.; la segunda parte comprende el análisis de algunas de las imágenes que conforman el paisaje del miedo en los casos estudiados; finalmente la tercera y última parte del texto propone algunas conclusiones generales del estudio realizado. Es importante señalar que la descripción de los casos, no se incluye en este capítulo porque ha sido realizada en los dos anteriores.

El papel de los medios y las redes sociales en la construcción de paisajes de miedo

El aporte de la sociología al estudio de las emociones

Según Barbalet (1998) la sociología tiene que ver con las emociones por dos razones: "primero, porque trata de explicar fenómenos sociales, y la emoción es un fenómeno social; segundo, porque la emoción es necesaria para explicar los fundamentos de la conducta social" (pp. 8-9)

En ese orden de ideas y siguiendo a Eduardo Bericat (2012), la sociología de las emociones tiene dos tareas fundamentales: estudiar la naturaleza social de las emociones y estudiar la naturaleza emocional de la realidad.

En lo que respecta a la naturaleza social de las emociones, el significado de nuestros sentimientos está íntimamente vinculado a una pauta relacional. En otras palabras: "Lo que sentimos en una situación social dependerá del contenido y del resultado de la interacción, del balance del intercambio que obtengamos, del tipo de relación social que nos una al otro, de las normas y los valores aplicables, y de otro amplio conjunto de variables sociales" (Bericat, 2012, p. 4). La naturaleza emocional de la realidad, por su parte, está presente tanto en las realidades colectivas (fiestas, competiciones deportivas,

movilizaciones, etc.) como en las realidades íntimas de carácter individual.

Las teorías sociológicas de las emociones se pueden sintetizar según Bericat en 5 enfoques, ver Tabla 1.

Medios y emociones

Los medios de comunicación juegan un papel preponderante en la forma en que se construye el sentido de la realidad y se difunde, pues constituyen marcos de interpretación que facilitan el desarrollo de consensos sociales. "legitiman ciertas explicaciones de los comportamientos y señalan cómo deben interpretarse los temas informativos a través de un orden metafórico que genera la construcción de los campos semánticos para la interpretación" (Ceballos, 2008. p. 272).

El trabajo de interpretación que despliegan los medios está acompañado de una importante carga emocional que imprimen a sus mensajes. Cómo lo plantea Paul Virilio (2007), al incidir en las experiencias subjetivas, buscan sincronizar los estados afectivos mediante experiencias emocionales compartidas.

"El tratamiento de las emociones en los medios tiene el poder de congrega las diferentes subjetividades de los ciudadanos en torno a ciertos temas que resultan fundamentales para una vida pública viable en términos de respeto de opiniones diferentes y deliberación sobre materias de interés público" (Gutiérrez y Vargas, 2017, p. 119)

Desde esta perspectiva la transmisión de emociones que generan los discursos mediáticos contribuye a fijar temas en la agenda pública y crear condiciones para su discusión.

Tabla 1. Las teorías sociológicas de las emociones

Enfoque teórico	Definiciones	Autores
Teorías culturales	Las emociones son sentimientos sociales, condicionados culturalmente y que emergen en las interacciones. Las emociones otorgan pautas de conducta que definen como deben comportarse las personas emocionalmente en determinada situación.	Gordon (1981) Hochschild (1979, 1983) Thoits (1985)
Teorías del interaccionismo simbólico	Las emociones juegan un papel central en las definiciones que las personas tienen de sí mismos. Cuando la imagen de una persona es confirmada por los otros se producen emociones positivas, cuando es negada, emociones negativas.	David Heise (1979) Smith Lovin Goffman (1956.1959)
Teorías rituales	Los rituales generan emociones sociales que fortalecen las identidades grupales. En los ritos, las personas despliegan energía emocional que contribuye a mantener su cohesión social,	Durkheim (1912) Collins (2004)
Teorías estructurales de las emociones	Las características de las relaciones explican las emociones experimentadas por las personas en el curso de una interacción.	Kemper (1978) Barbalet (1998)
Teorías del intercambio	En la interacción social los individuos intercambian recursos con la finalidad de obtener algún provecho. Los individuos se sienten bien cuando los beneficios exceden sus inversiones y mal cuando sucede lo contrario.	Lawler (1999)

Fuente: elaborado con base en Bericat (2012).

Las imágenes del miedo: análisis del material que circuló en redes y medios de comunicación

El estudio de las emociones que circulan en los mensajes mediáticos supuso la consulta de materiales procedentes de versiones virtuales de periódicos nacionales y de mensajes que circularon a través de WhatsApp y redes sociales. Los textos e imágenes fueron recolectadas días después de los hechos ocurridos el 21 de noviembre y los relacionados con la discriminación al personal médico, durante los meses de marzo y abril, en pleno periodo de confinamiento.

Los criterios de la muestra fueron en consecuencia diferenciados, pues mientras en el primer caso, se pudo acceder a una serie de materiales noticiosos a través de la consulta de páginas web de medios y de la recolección de algunas piezas que circularon por redes sociales a través de otros investigadores, alumnos y profesores; en el caso de los hechos relacionados con el personal médico, los materiales fueron recogidos sobre la marcha a partir de las noticias que divulgaban algunos medios y redes a las que se tuvo acceso. Así las cosas, el material recolectado, (6 piezas), no presenta una validez muestral similar. Los materiales seleccionados para este trabajo fueron analizados con el modelo analítico que se expondrá a continuación.

Tabla 2. Modelo analítico para el estudio de la emoción en textos lingüísticos

Primer eje: Condiciones de producción del discurso	
Segundo eje: Tipo de material periodístico	
Tercer eje: Disparadores lingüísticos y argumentativos del discurso emocional	
Tipo	Principios y reglas
¿Qué? Tipo de acontecimiento	Principio de animacidad: vida/muerte
¿Quiénes? Tipo de personas	Principio de rango: tipo de personas y de proximidad. Regla: personas emocionadas, conmovidas.
¿Cómo? Intensidad	Principio de intensidad de la presentación. Regla: representa las situaciones, estímulos.
¿Dónde? Lugar	Principio de proximidad. Emocionalmente marcado o en relación con personas determinadas.
¿Cuántos? Cantidad	Principio de número.
Número de personas involucradas.	
¿Por qué? Causa	Principio de evaluación emocional. Actitud ante al acontecimiento.

Fuente: (Gutiérrez y Vargas, 2017. p 123)

La estrategia analítica utilizada en este trabajo recoge la propuesta de síntesis llevada a cabo por (Gutiérrez y Vargas 2017), a partir de los modelos de (Ungerer, 1997) y (Plantin, 2014). La síntesis propuesta propone un análisis de los materiales mediáticos en tres ejes: un primer eje que tiene que ver con las condiciones de producción del discurso, es decir "el entorno material e institucional del discurso" (Gutiérrez y Vargas, 2017,p. 124), un segundo eje hace referencia al tipo de material periodístico (portadas, titulares, editoriales, fotos, etc.) y finalmente, un tercer eje, que busca identificar los disparadores lingüístico-argumentativos generadores de la emoción de forma directa o indirecta.

Análisis de los casos

Con base en el modelo analítico propuesto se analizarán, como ya se mencionó, 6 piezas informativas, 3 para cada evento estudiado respectivamente. En el primer caso, el del 21N, se escogió como medio *Q'hubo* perteneciente al grupo editorial del periódico *El País* de Cali, por ser el diario más representativo de la ciudad y la empresa periodística más importante del sur occidente colombiano y, la versión virtual del diario *El Tiempo*, de publicación nacional. Para el análisis de la información sobre el personal médico se trabajará con piezas publicadas en las versiones

virtuales de la empresa de noticias *RCN* y *El Espectador*, diario de circulación nacional.

En lo que respecta al material procedente de las redes sociales, para ambos casos se trabajó con materiales que circularon por *Twitter*.

Las noticias del 21 N

Análisis de noticias

Título: Cali vivió una noche de pánico, como en la "purga"

Noticia publicada: 23 de noviembre de 2019

Medio: qhubocali.com

Nos interesa analizar los titulares, porque estos son "la expresión del más alto nivel de la macroestructura informativa" (Van Dickj, 1990, p. 83). El análisis de los titulares nos va a permitir conocer la manera como el medio resume las ideas que busca transmitir.

Este primer material, que ocupa la primera página del periódico virtual está acompañado de un subtítulo y de imágenes fotográficas.



Fuente: Titular periodístico en que retrata los disturbios del 21 de noviembre del 2019. Q'hubocali.com

Tabla 3. Análisis de los disparadores lingüísticos y argumentativos de la pieza

Enunciados	Principios y reglas
Título: Cali vivió una noche de pánico como en la "purga"	Principio de animacidad: la referencia a la película "La purga" inscribe la situación en un contexto emocional de miedo y muerte.
Fotografía: Foto ubicada en la parte derecha de la imagen, en la que se encuentran varias personas con palos en un sector residencial de la ciudad de Cali	La fotografía que ocupa buena parte de la página web del periódico ilustra muy bien la idea de caos y desorden ciudadano y busca estimular la emoción del lector.
Subtítulo: La noche en que el pánico se volvió viral y no dejó dormir	Finalmente, el subtítulo a partir del principio de intensidad remata, el carácter emocional del mensaje a partir de una personificación del pánico.
Fuente: elaborado con base en fuentes de redes sociales.	

El carácter emocional del texto se expresa en el título, a partir del principio de animacidad, que vincula la noche que se vivió en Cali con una película de Terror en la que un gobierno totalitario elimina una noche al año a los más pobres y vulnerables de la sociedad. El título es reforzado con una fotografía que busca estimular las emociones del lector, ilustrando el comportamiento de las personas, las cuales se muestran en la imagen mostrando sus "palos" y demás armas improvisadas en una zona de la ciudad. Para finalizar, el mensaje es un complementado con un subtítulo que intenta dramatizar a través de una personificación, los efectos del pánico en los ciudadanos.

Título: Noche de tensión en Cali durante el toque de queda tras el paro
 Noticia publicada: 22 de noviembre de 2019
 Medio: eltiempo.com



Fuente: Disturbios del 21 de noviembre del 2019 por el paro nacional en Colombia. Eltiempo.com

Tabla 4. Análisis de los disparadores lingüísticos y argumentativos de la pieza

Enunciados	Principios y reglas
Título: Noche de tensión en Cali durante el toque de queda	Principio de animosidad: la "tensión" y el "toque de queda" están relacionados con situaciones peligrosas
Subtítulo: Denuncia de vándalos rondando la ciudad provocó pánico. Se registran saqueos en Bucaramanga	Principio de rango: se señala a un cierto tipo de personas "vándalos"; principio de proximidad, que rondan en la ciudad; principio de evaluación: provocan pánico, se registran saqueos.
Fotografía: En un plano genera, la fotografía muestra un grupo de personas en una vía de la ciudad, algunas de ellas encapuchadas al lado de una hoguera y otra sosteniendo una hoja de zinc. Dos personas, una caminando y otra con su bicicleta a traviesan la calle.	Principio de intensidad: La imagen busca recrear la situación, mostrando un grupo de personas y una escena característica de las movilizaciones. De esta forma busca estimular las emociones de los lectores.

Fuente: elaborado con base basado en datos obtenidos por redes sociales y medios de comunicación colombianos.

Al igual que en el primer texto, la noticia está dirigida a estimular las emociones del lector para ello utiliza términos como: “tensión”, “toque de queda”, “vándalos”, que hacen parte del vocabulario que utilizan medios e instituciones para describir las situaciones que generan algunas movilizaciones y que durante el periodo de estudio se volvió repetitivo. La fotografía, aunque no recrea directamente la situación de las Unidades Residenciales, usa como recurso imágenes de los bloqueos realizados por los manifestantes, para de esta forma sugerir más que un hecho, una atmósfera, un escenario cargado previamente de miedo y reconocido como situación de peligro y caos.

Las redes sociales

Las redes sociales fueron el espacio por excelencia en el que se desplegaron las expresiones de pánico que caracterizaron el 21 N en Cali. Durante toda la noche circularon audios, textos e imágenes de lo que, supuestamente, estaba sucediendo en la ciudad, lo que contribuyó a generar más temor entre sus usuarios:

URGENTE: Vándalos han ingresado a la Unidad Residencial Paraíso Comfandi A, Cra. 1ra # 66-42, por favor ayuda. Las líneas de emergencia no funcionan: @yesicaojedam.@PoliciaColombia. (TwitterosCali.2019)



Fuente: fotografía publicada en Instagram el 21 de noviembre con el siguiente mensaje: ‘Varios reportes desde las unidades de Meléndez indican que sujetos quieren ingresar, Comunidad pide ayuda y están en alerta’. EntérateCali.2019.

A diferencia de los mensajes que circularon en las empresas mediáticas, los materiales que circularon por Facebook, Twitter y WhatsApp presentaban la particularidad de pertenecer a personas usuarias de alguna de las dos plataformas. Esto pudo haber incrementado la credibilidad de dichos mensajes, pues detrás de ellos estarían ciudadanos que, de primera mano, estaban captando lo que estaba sucediendo.

Además de los usuarios, la eficacia del mensaje y su contexto emocional, lo generan dos aspectos adicionales: la ubicación de sitios específicos de la ciudad y el uso de fotografías para recrear los espacios en mención. Ambos aspectos refuerzan los principios de proximidad y de intensidad, pues la imagen contribuye a generar mayor dramatismo describiendo situaciones o lugares conocidos.

Interpretación general

La dimensión emocional de las piezas analizadas nos permite identificar que la referencia al “pánico” es de uso reiterativo en las publicaciones mediáticas. Ambas comparten, además, un mismo contexto, la noche del 21 de noviembre en la ciudad de Cali, lo que refuerza sus respectivas construcciones argumentativas- emocionales.

Los mensajes que circularon por redes, aunque no comparten un léxico común, hacen alusión a una misma acción: el posible ingreso de “vándalos” o “sujetos” a las Unidades Residenciales. La eficacia comunicativa de las redes se basa en que son los mismos usuarios de las plataformas, los que fungen como testigos directos de los hechos. Para refrendar dicha condición, utilizan direcciones y nombres específicos de las zonas residenciales y fotografías que buscan ilustrar lo que “supuestamente” está sucediendo.

A pesar de tratarse de textos con construcciones argumentativas distintas, los mensajes de los medios y los que circulan en las redes buscan generar un contexto emocional similar, mediante el recuento de los hechos con la mayor precisión posible y a través del uso de términos que empiezan a conformar un vocabulario común para referirse a los acontecimientos, como las palabras: “vándalos” para nombrar

a las personas que intentan ingresar a las Unidades y además generar caos y “pánico”, para describir las conductas de las personas afectadas frente a la situación.

Las noticias sobre la discriminación de personal médico

Análisis de noticias

Título: La discriminación, la cruz de médicos y enfermeras por el coronavirus.

Noticia publicada: 3 de abril de 2020.

Medio: *Elespectador.com*

Cómo ya se expresó supra, el énfasis del análisis se va a centrar en los titulares, pues estos constituyen una síntesis de lo que se desarrolla en el cuerpo de la noticia. Es la primera información a la que tiene acceso al lector, de ahí su importancia.

El segundo elemento de la noticia es una foto y un comentario a pie de foto:



Personal médico colombiano en la crisis de Covid-19.

Fuente: *Elespectador.com*

Usar bata blanca y tapabocas en la calle se ha convertido en motivo de estigmas para el personal de la salud en el país y en todo el mundo/ Mauricio Alvarado.

Condiciones de producción del discurso: la información sobre la discriminación del personal médico empezó a circular en medios nacionales y locales

en un contexto de confinamiento que decretó el gobierno nacional desde el 25 de marzo hasta el 27 de abril del 2020 para disminuir las posibilidades de contagio del Covid- 19 en las diferentes regiones del país.

La información sobre contagiados y muertos, así como algunas disposiciones tomadas por las autoridades locales para obligar el cumplimiento de la cuarentena, parecen haber incrementado el temor entre los ciudadanos de contagio, sobre todo en las grandes ciudades donde las cifras fueron creciendo día por día.

Material periodístico: titulares, foto y pie de foto.

Tabla 5. Análisis de los disparadores lingüísticos y argumentativos de la pieza

Enunciados	Principios y reglas
Título: La discriminación, la cruz de médicos y enfermeras por el coronavirus	Cruz, término que designa una situación de muerte. “llevar su cruz”, significa soportar grandes cargos y pesos que nos dificultan la vida. Rango: médicos y enfermeras
Fotografía: Plano entero que presenta una persona vestida de azul con ropa médica, gorro y tapabocas caminando por un puente de la ciudad de Bogotá.	Principio de rango: muestra una persona del personal médico en la calle. Principio de intensidad: persona caminando sola por la calle.
Pie de foto: Usar bata blanca y tapabocas en la calle se ha convertido en motivo de estigmas para el personal de la salud en el país y en todo el mundo	Principio de animacidad: “estigmas” Principio de evaluación emocional: “motivo de estigmas” Rango: personal de salud Principio de Intensidad: Usar bata blanca y tapaboca Principio de proximidad: en el país y todo el mundo.

Fuente: elaborado con base en datos de redes sociales y medios de comunicación colombiano.

En el titular es posible identificar principios relacionados con el carácter emocional del texto. El primero es el principio de animacidad, mediante la referencia a la cruz (“cargar una cruz”) y de rango, pues hace alusión a médicos y enfermeras. La foto por su parte, como suele ser común, en este tipo de material informativo, busca ilustrar el contenido al que está haciendo referencia el título, por eso muestra una persona que por su traje parece pertenecer al personal médico. De esta forma aproxima al lector a la situación que viven dichas personas, pues la muestra caminando sola por un puente. En esta imagen dicha situación no es gratuita y está reforzada por la profundidad de campo de la imagen, pues permite ver al fondo del puente que no hay otras personas cerca. Los disparadores lingüísticos del texto se afianzan con el texto del pie de foto, el cual refuerza a través del principio de animacidad, alusión a los estigmas, la dura situación que enfrenta el personal médico, no solo en Colombia sino en el mundo. La alusión a los estigmas cubre de un halo místico y religioso al personal de salud, los cuales deben aguantar tormentos físicos y morales, por su condición de seres sagrados (la persona con estigmas según la fe cristiana sufre los mismos tormentos que Jesús)

Título: A personal de salud no lo dejan subir ni en buses ni taxis, por temor al Covid-19: enfermeras.

Nota publicada: 29 de marzo de 2020.

Medio: rcnradio.com.

Material periodístico: titulares, foto y pie de foto



Fuente: Personal médico colombiano en la crisis de Covid-19. rcnradio.com

Tabla 6. Análisis de los disparadores lingüísticos y argumentativos de la pieza

Enunciados	Principios y reglas
Título: A personal de salud no lo dejan subir ni en buses ni taxis, por temor al COVID-19: enfermeras.	Evaluación emocional: por temor no dejan subir ni en buses ni taxis al personal de salud
Subtítulo: Asociación de enfermeras asegura que no hay reporte real de muertos.	Principio de rango: asociación de enfermeras; Principio de proximidad: las enfermeras aseguran Principio de animacidad: reporte real de muertos
Fotografía: Plano de una habitación de hospital. Al fondo se ve una persona acostada en una habitación de hospital con el rostro cubierto y aparentemente conectado a un respirador. En primer plano se ve a un hombre vestido de azul, con tapaboca y una careta especial, que lo identifican como parte del equipo médico.	La fotografía busca incentivar la emoción mostrando la imagen de una persona que parece estar conectada a un respirador en una habitación de una clínica u hospital.

Fuente: elaborado con base basado en datos de redes sociales y medios de comunicación colombianos.

Al igual que en el primer titular, en esta segunda pieza hay una clara manifestación de evaluación emocional, *el temor* que explica la conducta de las personas dedicadas al transporte público, que no transportan al personal médico. El subtítulo entra a reforzar a través del principio de animacidad el carácter emocional del mensaje, pues enfatiza el desconocimiento por parte de una organización de importante rango, (Asociación de enfermeras), de la cantidad real de muertos, lo que contradice la información otorgada por los canales gubernamentales. Finalmente, la fotografía entra a reforzar la intención emocional del texto, pues recrea la escena de una persona posiblemente contagiada con el virus.

Las redes sociales

La estigmatización al personal médico se hizo extensiva en las redes sociales, lo que originó que los médicos reaccionaran frente a los ataques a los que estaban siendo expuestos. La fotografía y texto que se analizará a continuación pertenecen a cuentas de Twitter relacionadas con personal de la salud:



Fuente: Imagen compartida por Stefania Silva Carranza en su perfil personal de Twitter

'Hoy somos (profesionales de la salud) el centro de atención del país, pero muchos años fuimos escoria. Convenientes.' (Strange M.D, S, 2020)

La imagen muestra muy bien cómo se auto percibe, un importante sector del personal médico durante la pandemia, frente al mensaje ambivalente de medios e instituciones sobre su papel en la atención a las personas contagiadas por el virus. Ilustra una persona con ropa distintiva del equipo médico, cuya espalda está llena de tijeras y de material quirúrgico, que parece mirar con desconfianza, un conjunto de brazos que la están aplaudiendo. El mensaje evidencia, el principio de animacidad, de muerte, que se expresa mediante la imagen de las tijeras en la espalda y que hace referencia a una de las formas de ilustrar la traición: "la puñalada por la espalda", la cual suele ser realizada por aquellos, que en otras circunstancias suelen estar a favor de la persona. Las características de la imagen buscan estimular las emociones de los lectores.

El segundo texto que reacciona frente a la imagen evalúa emocionalmente la situación, señalando de "conveniente" las conductas actuales de las personas. Este texto complementa la construcción argumentativa emocional propuesta por la imagen en el primer Twitter.

Interpretación general

Los materiales analizados, aunque tienen construcciones emocionales distintas, comparten un mensaje común la discriminación, ("no los dejan subir a buses ni a taxis") a la que ha sido expuesto el personal médico con la pandemia. Las imágenes de los tres mensajes entran a reforzar estos aspectos comunes, pues recrean una misma forma de vestirse, lo que facilita distinguirlos e incluirlos en un mismo rango de personas.

En el primer material analizado, publicado en el periódico *El Espectador*, la construcción argumentativa emocional busca relacionar la discriminación del personal médico con referencias religiosas como "cargar una cruz" incluso y en el doble sentido del término ser "motivo de estigmas" (portar estigmas, huellas de santidad y ser discriminado). El segundo texto publicado en *RCN* construye su dimensión argumentativa a nivel emocional respecto a la discriminación apostándole al hecho de como el temor se traduce en prohibir al personal médico el acceso al transporte público. Finalmente, los textos e imágenes que circulan en redes sociales muestran la discriminación como un comportamiento ambiguo, que a la vez que aplaude la acción médica, la crítica y la ataca a sus espaldas.

Conclusiones

Los medios de comunicación y las redes sociales son importantes fuentes de emociones en las sociedades contemporáneas. Sus mensajes no solo transmiten contenidos, sino que los revisten de una dimensión emocional que contribuye a la eficacia comunicativa del mensaje.

El carácter emocional de los mensajes mediáticos es posible encontrarlo en los textos y en las imágenes que soportan sus construcciones argumentativas. Los dos casos analizados en este artículo muestran como la prensa y las redes sociales elaboran sus mensajes echando mano de principios y reglas que, como lo muestra la síntesis analítica elaborada por Gutiérrez y Vargas (2017) y aplicada en los casos estudiados, evidencian el modo en que se despliegan las emociones en los textos periodísticos, pero también en los discursos que circulan en redes sociales.

Los textos periodísticos utilizan las imágenes como soportes a partir de las cuales ilustran los temas que describen otorgándoles una carga emocional que va a atraer la atención del lector y les va a permitir engancharse en el discurso informativo. Algunas de las imágenes como el lenguaje utilizado de manera reiterativa por los medios, parecen constituir un vocabulario común, que sirve para nombrar situaciones similares, con la ventaja, que las mismas palabras y términos son replicadas en otros espacios como las redes sociales.

Dicho vocabulario, no constituye únicamente una fuente de significados, sino que comprende también un repertorio de expresiones emocionales, que contribuye a recrear una atmosfera en el relato y la descripción de los hechos, que facilita la comunicación.

Aunque no tenemos evidencias con este trabajo, es posible que el lenguaje emocional se alimente del contexto y de lo que están experimentando los sujetos en sus situaciones cotidianas. De esta manera, la carga dramática que utilizan los medios para referirse a situaciones que pueden considerarse como extremas o fuera de lo común, entra a reforzar y aumentar las percepciones que los individuos tienen de las mismas, estableciéndose de esta forma una correspondencia entre lo que los medios divulgan y lo que las persona esperan recibir.

Referencias

- Abu-L. y Lutz, C. (1990) *Language and the Politics of Emotion*. Cambridge: Cambridge University Press
- Barbalet J (1998) *Emotion, Social Theory, and Social Structure: A Macrosociological Approach*. Cambridge: Cambridge University Press
- Bericat, E. (2012) Emociones. Sociopedia.isa. Recuperado de: <http://www.sagepub.net/isa/resources/pdf/Emociones.pdf>
- Bude, H. (2017) *La sociedad del miedo*. Barcelona: Herder.
- Carranza. S. (2020). [@stafaniasilvaC8]. [Fotografía]. Twitter. Perfil de Twitter. https://twitter.com/StefaniaSilvaC8?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etwemtembed%7Ctwterm%5E1249023104489324547&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.las2orillas.co%2F
- Ceballos, M. (2008) Las emotividades sociales y los medios de comunicación. *Pensamiento y cultura*, Vo 11, No 2, Colombia: Universidad de la Sabana, pp 263- 275. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/701/70111552003.pdf>
- Cohen, S. (2017) *Demonios populares y pánicos morales, delincuencia juvenil, subculturas, vandalismo, drogas y violencia*. Barcelona: Gedisa.
- Delumeau, J. (1978) *El miedo en Occidente*. España: Taurus.
- El Tiempo. Noche de tensión en Cali durante el toque de queda tras el Paro. Noviembre 22 de 2019. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/noche-de-tension-en-cali-durante-toque-de-queda-436142>
- El Espectador. La discriminación, la cruz de médicos y enfermeras por el coronavirus. Abril 3 de 2020. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/coronavirus/la-discriminacion-la-cruz-de-medicos-y-enfermeras-por-el-coronavirus-articulo-912831>
- Entérate, Cali [@EnterateCali]. (21 noviembre de 2019). Varios reportes desde las unidades de Meléndez indican que sujetos quieren ingresar, Comunidad pide ayuda y están en alerta. [Fotografía]. Caliweb en Instagram: "En melendez se están entrando a las unidades a robar!"
- Enciso, Domínguez G. y Lara, A. (2014) Emociones y Ciencias Sociales en el siglo XX: la precuela del giro afectivo, en: *Athenea Digital*, 14(1), pp. 263-288

- Gutiérrez, S. y Vargas, E. (2017) Emociones y medios de comunicación. Una propuesta de análisis. *Revista Conexao Letras*, Vol. 12, No 18, pp. 115-138 Recuperado de: <https://seer.ufrgs.br/conexaoletras/article/view/79462/46935>
- Hoschschild, A. (1990) Ideology and Emotion Management: A perspective and path for future research. En: Theodore Kemper (Ed.), *Research agendas in the sociology of emotion*. New York: Suny Press.
- Kostenwein, E. (2019) Pánicos morales y demonios judiciales. *Prensa, opinión pública y justicia penal*. En: *Estudios Socio-jurídicos* 21(2), pp 15-50
- Lutz, C. (1990) Engendered emotion: gender, power and the rhetoric of emotional control in American discourse. En Lila Abu-Lughod y Catherine Lutz (Eds.), *Language and politics of emotion*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 152-170.
- Moissi, D. (2010) Geopolítica de las emociones, como las culturas del miedo, la humillación y la esperanza están reconfigurando el mundo. España: editorial norma
- Publimetro. Cali: reportan que delincuentes están entrando a Unidades Residenciales. 21 de noviembre de 2029. Recuperado de: <https://www.publimetro.co/co/cali/2019/11/21/reportan-delincuentes-entrando-unidades-residenciales-cali.html>
- Q'hubo. Cali vivió una noche de pánico como en la purga. Recuperado de: <https://www.qhubocali.com/especiales/la-noche-en-que-el-panico-se-volvio-viral-y-no-dejo-dormir/>
- RCN Radio. A personal de salud no lo dejan subir ni en buses ni taxis, por temor al Colvid-19: enfermeras. 29 de marzo de 2020. Recuperado de: <https://www.rcn-radio.com/colombia/region-central/personal-de-salud-no-los-dejan-subir-en-buses-ni-taxis-por-temor-al-covid>
- Stearns, P. y Stearns, K. (1985) Emotionology: Clarifying the History of emotions and emotional standards. *The American Historical Review*, 90(4), pp. 813-836. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.2307/1858841>
- Strange M. D. S. (2020). Hoy somos (profesionales de la salud) el centro de atención del país, pero muchos años fuimos escoria. Convenientes. [Tweets]. Perfil de Twitter. https://twitter.com/lobo_estepari07
- TWITTEROS CALI [@TwiterosCali]. (21 noviembre 2019). URGENTE: Vándalos han ingresado a la Unidad Residencial Paraíso Comfandi A, Cra 1ra # 66-42, [Perfil de Twitter]. https://twitter.com/TwiterosCali?ref_src=twsrc%5Egoogle%7Ctwcamp%5Eserp%7Ctwgr%5Eauthor

Capítulo 4

El control de las emociones en tiempos de pandemia: Análisis de discursos mediáticos e institucionales sobre los riesgos del confinamiento para la salud mental

Introducción

El manejo y control de las emociones se ha convertido en la llave del éxito en un modelo económico soportado en la competencia y la promoción personal. Sin embargo, las emociones no son solo el principal recurso para el mejoramiento de nuestras relaciones interpersonales y el trabajo en equipo, sino que constituyen, además, en los nuevos manuales y clasificaciones psiquiátricas un denominador común, la salud mental. “La salud mental se entiende como el producto final de un adecuado cauce de las emociones” (Manrique, 2015: 803)

Así las cosas, el control de las emociones se ha transformado en una práctica en la que convergen psicólogos, psiquiatras, compañías de seguro, farmacéuticas, oficinas de recursos humanos, trabajadores sociales, medios de comunicación, etc., al punto, de convertir las emociones en un elemento central del tipo de sujetos que requieren sociedades cada vez más globalizadas.

En este capítulo, nos interesa analizar los discursos del control emocional que durante los meses del confinamiento por la pandemia del Covid-19, circularon en medios digitales provenientes de medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales y las instituciones del Estado, principalmente.

Con base en el material revisado, se seleccionaron piezas características de este tipo de mensajes. El análisis de los materiales se centró en su función de mediación frente a los riesgos de la pandemia. Al respecto se estudiaron los dos tipos de mediación que propone Martín Serrano para el análisis de los medios de comunicación: la mediación cognitiva y la mediación estructural.

El capítulo está dividido en cinco partes: en la primera, se presentan los referentes conceptuales que orientan el estudio; en la segunda parte, se propone la metodología; la tercera parte expone los resultados y la cuarta, unas conclusiones.

Referentes conceptuales

El concepto de gestión o manejo emocional está estrechamente ligado con la noción de inteligencia emocional que desarrolló Daniel Goleman. Para este autor, las emociones son: un sentimiento y sus pensamientos característicos a estados psicológicos y biológicos y a una variedad de tendencias e impulsos (1995, p. 331). Las emociones son también alteraciones a nuestro estado de ánimo por ideas, situaciones, recuerdos o circunstancias. Aunque en términos orgánicos, son respuestas fisiológicas ante determinadas situaciones, la teoría de la inteligencia emocional y sus posteriores desarrollos “hablan de factores que son calificables, objetivos, medibles y entrañables” (Manríquez, 2005, p. 803)

Desde esta perspectiva, la inteligencia emocional les permite a las personas alcanzar su propia realización personal:

“Se postula que si uno no llega a ser comunicativo, libre, armónico o realizado es que no lo desea a causa de alguna necesidad, debilidad o deseo que hay que descubrir y contrarrestar. Y si no lo consigue, se convierte en un rebelde, antisocial y egoísta que no se comunica bien y no tiene una apropiada IE” (p. 806)

Desde esta interpretación, las emociones son concebidas como un material “maleable”, que las personas, con un adecuado entrenamiento y trabajo sobre ellas, pueden controlar y orientar para su propio beneficio.

Las emociones y la salud mental

Como lo muestra Francisca Ahumada (2011), hay dos tipos de teorías que establecen una relación entre la Inteligencia Emocional y la salud mental: aquellas que plantean una relación positiva y significativa entre inteligencia emocional y salud mental y las que evidencian, que bajo ciertas circunstancias las personas con un alto nivel de IE, esta puede ser perjudicial para su salud mental.

En el primer caso “a mayor inteligencia emocional, mayor salud mental. Asimismo, niveles bajos de inteligencia emocional se relacionan con ciertos problemas emocionales, mayor ansiedad, depresión

y estrés, problemas de personalidad y tendencia a conductas adictivas” (Ahumada, 2011:15). En el segundo caso, se ha comprobado que “las personas con altos niveles de percepción de inteligencia emocional tienden a ser más vulnerables a los efectos adversos del estrés” (p. 15).

De las dos teorías, parece predominar la primera, la cual se ajusta muy bien a una serie de terapias psicológicas que buscan enfatizar las emociones positivas como una ruta para el logro del bienestar personal, pero también es funcional para los diagnósticos psiquiátricos que se inscriben en la categoría “trastornos del humor”- que, dicho sea de paso- constituyen hoy la principal causa de enfermedad mental en el mundo¹⁵.

El control emocional como autocontrol personal

Las emociones en la sociedad capitalista actual constituyen un elemento clave para la autorrealización personal. “Para tener éxito en el amor o en los negocios hace falta ser una persona amable, fácil y predecible para los demás. También implica asumir que el otro se comporta de la misma forma al quedar obligado por nuestra conducta” (Ahumada, p. 811)

La buena educación emocional expresada en una comunicación asertiva y un auto control de las emociones son la manifestación de una “presión amable” orientada hacia la autodisciplina.

Las instituciones sociales mediáticas

Los Medios de Comunicación de Masas, las organizaciones sociales y los diferentes componentes del Estado son instituciones sociales mediadoras en el sentido en que lo propone Martín Serrano (1994). Los medios de comunicación “tienen encomendado establecer una afectación entre lo que cambia

¹⁵ Según el *Institute for Health Metrics and Evaluation, Global Burden of Disease* (2019), los trastornos mentales más prevalentes son: la ansiedad en el 3.83% de la población mundial y la depresión con el 3.77%. Ambas, son enfermedades que suelen enmarcarse en lo que en psiquiatría se conoce como trastornos del humor.

y el entorno (SR) y lo que se transforma en la conciencia de las personas (SC)” (p. 115).

Aunque la forma de mediar es distinta entre las instituciones mediadoras y los medios de comunicación, la producción de piezas comunicativas que realizan las instituciones mediáticas sigue un patrón similar al de los medios de comunicación en general, por lo menos en lo que respecta a la producción de contenidos y en algunos casos, en su función de persuadir y transmitir información. “La tarea de los mediadores consiste en establecer (con acierto o con errores) los marcos de referencia adecuados para que los agentes sociales, incluidos ellos mismos, se sitúen en el cambio” (Serrano, 1994: 130)

En ese orden de ideas, los productos comunicativos siguen la siguiente ruta:

Un actor emisor, observa unos u otros acontecimientos y retiene unos u otros datos. El Actor tal vez con la ayuda de otros emisores organiza los datos de referencia en un relato, al que se le confiere determinada forma expresiva. El producto comunicativo resultante será difundido por unos u otros medios de comunicación, a unas u otras audiencias. (Martín Serrano, 1994, p. 115)

La elaboración de un determinado producto comunicativo responde a una situación emergente. “Algo que ocurre o deja de ocurrir en el entorno, en cualquier lugar y en cualquier tiempo, cualesquiera que sean sus costos y efectos” (Serrano, 1994: 119). La naturaleza de lo emergente puede ser material o inmaterial, real o irreal, necesario o contingente.

En este contexto, el acontecer no es más que un emergente que puede afectar a la sociedad o a un grupo social concreto durante un determinado periodo. Sin embargo, para que este acontecer sea referente de una producción de comunicación deber ser público. Esto supone al menos dos cosas:

- Que afecte una comunidad
- Que el conocimiento del acontecer sea compartido por la institución mediadora y los miembros de la misma comunidad posiblemente afectada.

Según Serrano (1994), los productos comunicativos tienen una dimensión objetual y cognitiva. La dimensión objetual hace alusión a la existencia de un equipamiento, una organización y un soporte material que garanticen la elaboración y distribución del producto comunicativo. La dimensión cognitiva, por su parte, tiene que ver con el proceso de elaboración de los contenidos de información. “El resultado es un relato (escrito verbal, imágenes). El relato que trata del entorno es la manifestación objetivada de una representación del acontecer” (p. 123). El primer tipo de dimensión va a mediar estructuralmente el producto, mientras que el segundo tipo de dimensión lo va a mediar cognitivamente.

Ambos tipos de mediación se inscriben respectivamente en dos tensiones: la que se establece entre la producción ininterrumpida de nuevos acontecimientos, que, dicho sea de paso, deben ser publicados por los medios y, la producción continuada de “normas, valoraciones y justificaciones que cada grupo se esfuerza en preservar o en implantar, a pesar de que a veces esos supuestos axiológicos pueden ser cuestionados, contradichos por la aparición de aquellos acontecimientos” (p. 130). La tensión que se establece se da entre la imprevisibilidad que es natural al acontecer y la previsión que es “esencial para programar la forma de informar que diferencia a cada medio” (p. 131)”

El conflicto que se genera por la tensión entre la producción de acontecimientos y la reproducción de normas sociales es abordado por la mediación cognitiva. “La mediación cognitiva está orientada a lograr que aquello que cambia tenga un lugar en la concepción del mundo de las audiencias, aunque para proporcionar dicho lugar sea preciso transformar esa concepción del mundo” (p. 131)

El conflicto entre los acontecimientos imprevistos y una determinada forma de narrarlos se inscribe en la mediación estructural. “La mediación estructural está destinada a conseguir que aquello que irrumpe sirva para retroalimentar las modalidades comunicativas que cada medio produce” (p. 131). En otras palabras, sus formas expresivas.

Finalmente, cuando la mediación cognitiva elabora un relato se enfrenta con el conflicto entre *acontecer/creer*; mientras que la estructural se enfrenta con el conflicto *acontecer/prever*. La solución de la mediación cognitiva a dicho conflicto es la producción de mitos. Mitos a partir de una estrategia de confrontación de la audiencia mediante el recurso de la reiteración de datos de referencia familiares en el relato de lo que ocurre. La solución de la mediación estructural es la producción de rituales. Rituales mediante la repetición de las formas estables del relato, la cual ofrece seguridad y tranquilidad a los receptores.

El confinamiento como desafío de la IE

La decisión tomada por la mayoría de los países, después de la declaración de la OMS de la existencia de una epidemia mundial producida por el Covid-19, de declarar confinamientos totales de ciudades y cierre de fronteras entre países, prendió las alarmas de las instituciones de salud, sobre los posibles efectos del encerramiento en la salud mental de las personas.

Dicha preocupación, se tradujo en una serie de medidas como: toque de queda, pico y cédula, transferencia de recursos, entrega de mercados, etc. Para el caso de los posibles riesgos en el bienestar emocional se habilitaron líneas telefónicas gratuitas para ayudar a las personas que presentaran problemas de ansiedad, estrés u otro tipo de problemas producidos por el aislamiento. Implicó, también, el desarrollo de una serie de campañas institucionales cuyo objeto principal era orientar a las personas al manejo de sus emociones durante la pandemia, así como una serie de publicaciones sobre los posibles riesgos para la salud mental del confinamiento y las medidas que deben tomarse para asegurar una adecuada gestión de las emociones.

Todos estos materiales que se siguen publicando hoy en día, acompañados de estudios e investigaciones empíricas, buscan demostrar la importancia del control de las emociones como un aspecto central para alcanzar el bienestar personal, pero sobre todo contribuir a su autodisciplina. Factor este último, considerado central para el manejo de una pandemia cuya transmisión depende de la voluntad

de las personas de cuidarse y seguir una ruta de higiene y distanciamiento social.

Metodología

El análisis de las publicaciones orientadas al control de las emociones durante la pandemia supuso una revisión de los materiales que circularon a nivel digital durante los meses de marzo y agosto del 2020. Los textos recopilados fueron clasificados y se seleccionaron para este trabajo algunas piezas consideradas características de este tipo de mensajes. Es decir que respondieran al criterio de ser publicaciones orientadas al control de las emociones. En total se seleccionaron 4 mensajes.

Primero se hizo una descripción de los principales componentes del texto, para en un segundo momento proceder a identificar las estrategias de mediación (cognitiva y estructural) utilizadas para orientar entre los receptores el manejo de las emociones. A nivel empírico, la mediación cognitiva busca identificar los procesos de mitificación con los que intenta resolver la tensión entre el acontecer y el creer; la mediación estructural se orienta a describir los rituales como una estrategia para resolver la tensión entre el acontecer y el prever.

Los mitos dentro del relato se buscan analizar a partir de un modelo que describe: personajes, roles, atributos, objetivos, intenciones, actos, instrumentos, logros y fracasos. Los procesos de ritualización se van a identificar según el medio (prensa, radio, televisión, etc.), el tipo de textos o imágenes que utiliza, el soporte (físico o digital), la superficie que ocupa, los géneros, etc.

Resultados

A continuación, se presenta el análisis de 4 piezas producidas por distintos tipos de instituciones y que circularon durante la pandemia. Como ya se dijo, no pretenden representar una muestra del tipo de mensajes que circularon sobre los riesgos y el cuidado de la salud mental, pero si son características del modo en cómo se abordó la temática en buscadores virtuales como *Google*.

El análisis comprende inicialmente la presentación del material publicado por el Ministerio de Salud y Protección en Colombia, luego una síntesis del contenido, una tabla con algunos rasgos del mensaje y finalmente una caracterización de la mediación cognitiva y estructural de los materiales. Al final, se realiza un balance de los cuatro materiales analizados:

Primer material

Todos a cuidar nuestra salud mental durante la Covid-19¹⁶

Ministerio de Salud y Protección Social.
Todos a cuidar nuestra salud mental durante la Covid-19_28/03/2020
Boletín de Prensa No 105 de 2020

Siga estas recomendaciones para la convivencia y su salud mental durante los días de aislamiento social por el brote de Covid-19.

Bogotá D.C., 28 de marzo de 2020. – Cuidar nuestra salud por motivo de la enfermedad por coronavirus nos obliga a aislarnos de nuestras oficinas, universidades, colegios, familiares y amigos para evitar la propagación de la Covid-19, sin embargo, esto puede afectar la salud mental. Por eso el Ministerio de Salud y Protección Social entrega recomendaciones para mantener el bienestar emocional y psicosocial de los colombianos durante el brote del virus.

La subdirectora de Enfermedades No Transmisibles del Minsalud, Nubia Bautista, reconoce que “ante la situación de emergencia sanitaria actual, es posible que se presenten reacciones emocionales que incluyen temor a enfermarse o morir, sensación de impotencia por no poder proteger a los seres queridos, temor a acercarse a servicios de salud por riesgo

a enfermarse, desesperanza, aburrimiento, soledad, miedo a perder dinero, insomnio, aumento de la ansiedad generada por la incertidumbre, reducción en la percepción de seguridad e irritabilidad”.

Estos sentimientos pueden favorecer comportamientos de riesgo como uso de licor, tabaco u otras sustancias psicoactivas, conflictos familiares, intolerancia e incluso violencia. Igualmente, es de esperarse que un pequeño grupo de individuos pueda llegar a presentar trastornos mentales.

Para hacer frente a estas emociones se han definido 13 recomendaciones para la convivencia y salud mental que todos debemos seguir en casa durante los días que dure el brote:

1. Sé empático con los demás.
2. Atiende las indicaciones del aislamiento social, autocuidado y solidaridad.
3. El pánico no es la mejor opción:
 - a. Tómame un minuto para pensar.
 - b. Otro minuto para aceptar tus emociones.
 - c. Cierra los ojos y concéntrate en tu respiración.
 - d. Permite que tu respiración invada tu cuerpo.
 - e. Continúa tu rutina y repite este ejercicio cuantas veces lo requieras.
4. Infórmate únicamente desde fuentes oficiales y medios de comunicación veraces.
5. Ten una rutina en casa. Cuida tu sueño y alimentación
6. Aprovecha el tiempo con una actividad física en casa.
7. Mantén la comunicación con tus seres queridos y amigos.
8. Comenta tus emociones y pensamientos.
9. Pide apoyo emocional si lo requieres a tu EPS, a la secretaría de salud de tu ciudad o líderes sociales y espirituales.
10. Con los niños, niñas y adolescentes utiliza juegos y cuentos para explicar la necesidad del aislamiento social.
11. En adultos mayores debemos mantener rutinas de autocuidado, facilitar calendarios y relojes y evitar la inmovilidad.
12. Reconoce que esta es una posibilidad de enfrentar la adversidad y ser resilientes.

¹⁶ Síntesis del material: se trata de un boletín de prensa publicado por el Ministerio de Salud y Protección Social, el 28 de marzo de 2020, 4 días después de haberse declarado el confinamiento a nivel nacional. En dicha pieza, la subdirectora de enfermedades no transmisibles del Ministerio de Salud explica como las medidas tomadas pueden afectar la salud mental y emocional de las personas. Se proponen además 13 recomendaciones para enfrentar dicha situación en nuestros respectivos hogares.

“Ante una situación inicialmente devastadora, los miembros de una comunidad frecuentemente muestran mayor nivel de altruismo y cooperación, las personas pueden llegar a experimentar una gran satisfacción por el hecho de poder ayudar a otros”, destacó Bautista.

Análisis de la mediación cognitiva y estructural

Tabla 7. Descripción de los actores:

Personaje	Ministerio de Salud y Protección Social-Directora Enfermedades No Transmisibles
Rol	Prever como autoridad institucional los posibles riesgos de la pandemia en el campo de la salud mental.
Atributos	El Ministerio y particularmente la directora de Enfermedades No Transmisibles conoce el problema y sus posibles riesgos. Este conocimiento le permite formular una serie de recomendaciones a seguir para evitar esta situación.
Objetivos	Mantener el bienestar emocional y psicológico de los colombianos
Recursos	Recomendaciones

Fuente: elaboración propia.

Características del contenido del relato

Frente a un acontecer que emerge proveniente de la naturaleza, la pandemia, una institución social se encarga de explicarla y sugerir alternativas para enfrentarla. Esta fórmula sigue el esquema de los relatos míticos donde lo cultural se impone a lo natural. El orden cultural propone reglas, “allí donde la naturaleza deja las cosas libradas al azar”. (Dartsch, 2016: 2) Las instituciones entran a darle un orden, una organización social al caos producido por la naturaleza.

Las reglas que se proponen como recomendaciones constituyen también una forma de control, de regulación individual y colectiva. Seguir las normas, asegura la continuidad de la vida social. El triunfo de la sociedad sobre la naturaleza.

El texto anteriormente estudiado se encuentra en una página de Google gratuita que difunde diferentes

tipos de materiales: noticias, reportajes, publicidad. Al acceder al material, el enlace lleva directamente a la página del Ministerio de Salud y protección social donde se encuentra el boletín. El propósito del boletín es brindar información sobre los posibles efectos del COVID-19 en la salud mental y el bienestar emocional. La publicación de boletines por parte de las instituciones del Estado, a pesar de su regularidad, hace parte de los ritos que el Estado realiza, para comunicar sus decisiones o simplemente informar a los ciudadanos. El rito inviste de poder al Estado y sus instituciones, habilitándolas para explicar y actuar socialmente.

La referencia a las emociones

Una de las características del uso del concepto de emociones, es que no realiza una distinción entre “bienestar emocional y psicosocial”, de hecho, los síntomas de la enfermedad mental son leídos como “reacciones emocionales”. El peso de lo emocional es tan relevante, que las recomendaciones se proponen, justamente, para hacer frente a las emociones.

Segundo material

Expertos prevén pandemia de problemas mentales después del Covid-19¹⁷

La Asociación Colombiana de Psiquiatría alertó que personas con diagnósticos preexistentes, personal de salud y quienes perdieron a familiares serían los más propensos. Publicado: 20/04/2020

EFE. -El aislamiento social en que viven los colombianos desde hace casi un mes por el coronavirus puede acentuar la depresión y otras dificultades emocionales y dar lugar a una pandemia de problemas mentales, advirtieron expertos en salud.

¹⁷ Síntesis del material: Nota que describe desde el punto de vista de expertos (Asociación colombiana de psiquiatras-ACP y la Escuela Colombiana de Rehabilitación-ECR) los posibles problemas que en materia mental y emocional puede generar la pandemia en la población colombiana. Así mismo ofrece una alternativa de ayuda profesional gratuita para las personas que lo requieran.

Para la Asociación Colombiana de Psiquiatría, en un país como Colombia, en el que los niveles de maltrato, violencia intrafamiliar y feminicidios son muy altos, la cuarentena acentúa en muchos casos problemas ya existentes, tanto que el Gobierno puso en marcha campañas para evitar que aumenten los casos de agresiones domésticas en este periodo.

“Ya hay muchos estudios de este tipo que indican que luego de una emergencia como esta que estamos viviendo, en las sociedades se viene una segunda pandemia, que es la pandemia de la salud mental”, manifestó la presidenta de la Asociación Colombiana de Psiquiatría, Astrid Arrieta Molinares.

Para Arrieta, coordinadora del programa de Psiquiatría y Psicopatología de la Universidad Libre de Barranquilla, “actualmente el 40 % de la población tiene mayor probabilidad de padecer algún tipo de problemas relacionados con salud mental, y se van a duplicar las cifras de padecimientos relacionados con la depresión”.

En su opinión, hay grupos que pueden ser más afectados, como las personas que ya tenían alguna enfermedad mental y no han podido seguir su tratamiento por la cuarentena que comenzó el 25 de marzo y debe concluir el 27 de abril, y los mayores de 70 años, quienes tienen un confinamiento más estricto por ser un grupo más vulnerable al Covid-19.

“Se suman a ellos los que deben realizar procesos de duelo por la pérdida de algún familiar o un ser querido, los actualmente confinados porque están padeciendo la misma enfermedad y el personal de salud con altos niveles de trabajo, que en Colombia se agrava porque no se tienen las medidas de bioseguridad y vinculación laboral”, indicó.

Efectos emocionales, mentales y físicos

Sobre los problemas derivados del aislamiento, la Escuela Colombiana de Rehabilitación (ECR) advierte que es necesario tomar conciencia del impacto emocional, físico y mental que puede causar la cuarentena.

“El coronavirus no sólo impacta al sistema respiratorio por la infección de la enfermedad en sí misma, también puede traer repercusiones en las esferas emocionales, mentales y de salud física de las personas”, dijo Goe Rojas, rectora de la ECR, institución dedicada a formar profesionales en las áreas de salud y rehabilitación en Colombia.

Rojas sostiene que, aunque la actual coyuntura limita las acciones de las personas, es necesario trabajar por la “normalización” mediante “el establecimiento de rutinas, que aún en el aislamiento, permitan cumplir con los horarios y hábitos que normalmente ejecutamos”. “El solo hecho de levantarse temprano, arreglarse y hacer actividades como si no estuviéramos en cuarentena, nos ayudará a que físicamente estemos mejor en nuestro sistema inmune para poder asumir que, si nos contagiamos y nos enfermamos, nuestro organismo tenga mejores defensas”, agregó.

Apoyo profesional

Preocupados por la salud mental de los colombianos en esta etapa, 30 voluntarios, profesionales de la salud, decidieron ponerse a disposición de todos aquellos que requieran ayuda u orientación durante la cuarentena.

Por medio de diferentes redes sociales, con el numeral #ContigoEnLaDistancia, este grupo de expertos ofrece ayuda profesional gratuita y comparte herramientas para ayudar a manejar pensamientos y emociones.

La terapeuta de integración y coach Yaneth Linares, que lidera a estos voluntarios, afirma que iniciativas de este tipo ya se han puesto en práctica en Europa, donde jóvenes ayudan a adultos mayores, y en algunos países de América Latina, como Argentina. “Comenzamos divulgando la iniciativa por grupos de WhatsApp y luego nos hemos dado a conocer a través de otros medios, por lo que actualmente estamos recibiendo llamadas no solamente de Colombia, sino incluso del exterior”, explicó Linares.

*Análisis de la mediación cognitiva y estructural***Tabla 8. Descripción de los actores**

Personajes	ACP, ECR y voluntarios en Salud
Rol	Representar a los gremios y organizaciones de trabajadores en la salud mental; contribuir al diseño de políticas y programas para la atención de la salud mental.
Atributos	Gremios y voluntarios en salud expertos en el tema de la salud mental
Objetivos	Advertir a los grupos posiblemente más afectados sobre los riesgos del confinamiento en la salud mental y ofrecer alternativas para enfrentar dicha situación.
Recursos	Recomendaciones y atención gratuita

Fuente: elaboración propia.

Características del contenido del relato

La mediación cognitiva enfrenta la tensión entre la emergencia de un nuevo acontecer (la pandemia) y la credibilidad de los receptores frente a esta situación. En este caso, como ya se ha dicho, la pandemia funge como un acontecer emergente, que ha convalidado a instituciones mediadoras como la prensa o revistas especializadas a ofrecer una explicación creíble y verosímil de lo que está sucediendo.

Por eso algunos medios, como es el caso de la *Revista Forbes Colombia*, utilizan como recurso para garantizar la credibilidad de sus discursos, a los expertos. En el caso de esta pieza, los expertos convocados son personal de salud, especialmente en salud mental como la ACP y la ECR. Ambas organizaciones, se encargan de explicar como la pandemia puede afectar la salud mental de las personas, pero también plantean alternativas para enfrentar la situación mediante el seguimiento de rutinas y la atención médica a través de líneas telefónicas habilitadas para tal fin.

El relato que soporta la nota, muestra como ante un problema que irrumpe, los expertos pueden explicarlos y preverlo. Incluso están en la capacidad de proponer salidas para conjurarlo. La función de los expertos como sucede en el mito es anticipar, saber qué es lo que va a suceder. En otras palabras, tener la capacidad de leer el futuro.

En lo que respecta a la mediación estructural, la pieza analizada es una nota de la revista *Forbes Colombia* (revista especializada en finanzas), que se publica en la sesión de actualidad. Cómo sucede con todos los materiales de Google, la nota tiene un enlace directo, lo que evita tener que entrar a la página principal de la publicación.

El texto de la nota está acompañado por una imagen en blanco y negro de una mujer que se cubre con una mano el rostro, ilustrando con dicha expresión, problemas mentales o emocionales. El lenguaje del texto, que se encuentra soportado en testimonios de expertos busca hacer previsible lo imprevisible, la posibilidad que se incremente la enfermedad mental por causa del confinamiento.

La probabilidad que se presenten casos de salud mental está basada en investigaciones y en la descripción de situaciones similares que, junto con la experiencia de los expertos busca otorgar veracidad a algo que todavía no ha ocurrido. De hecho, va más allá y formula alternativas para anticiparlo.

Desde esta perspectiva, el texto funciona como parte de un rito, con el que se pretende enfrentar los efectos del mal.

La referencia a las emociones

Al igual que en el texto anterior, no se plantea una diferencia entre emociones y enfermedad mental. Por el contrario, la depresión es señalada como una "dificultad emocional". Más adelante, una de las organizaciones expertas convocadas habla de los "efectos emocionales, mentales y físicos de la pandemia", estableciendo una diferencia entre lo mental, lo emocional y lo físico. Finalmente, el texto hace referencia a una línea gratuita para ayudar a las personas a manejar "pensamientos y emociones".

Tercer material

79.9% de los colombianos presenta algún tipo de afectación psicológica por el confinamiento: Corporación Nuevos Rumbos

Según el último estudio de la Corporación Nuevos Rumbos realizado a 1747 personas, se evidencia

que el prolongado aislamiento por causa del COVID 19 ha generado signos de alguna afectación psicológica en el 79,9%. Así mismo, el 72.2% de los encuestados demuestra algún tipo de malestar emocional, el 62.9% de ansiedad y el 54.1% de ambas.

Por otro lado, el 61,8% de las personas que diligenciaron la encuesta de manera anónima señaló que ha experimentado cambios negativos en su ánimo, mientras que el 32,5% expresó que se ha sentido más agresivo de lo normal.

De igual forma, el 33% de los fumadores aumentó su hábito, lo que se interpreta como un síntoma de ansiedad durante el confinamiento.

“Los datos de bienestar emocional son desalentadores, pues los resultados son mucho más preocupantes que los de la evaluación anterior (mayo de 2020), y están directamente relacionados con el tiempo prolongado del confinamiento, las pérdidas económicas y el pico de la pandemia”, manifestó Augusto Pérez Gómez, director general de la Corporación Nuevos Rumbos.

Frente al consumo de alcohol durante el aislamiento, se muestra que el 58% de los usuarios ha disminuido su ingesta, y solo el 12% lo ha aumentado; esto refleja un comportamiento normal teniendo en cuenta que gran parte de la ingesta de estas bebidas se da en espacios sociales, en dinámicas de esparcimiento con amigos y compañeros, los cuales no se han podido presentar de igual forma por las medidas de distanciamiento y aislamiento.

Estos resultados fueron obtenidos a través del Sistema de Autovaloración, instrumento construido por esta Corporación y que ha estado operando desde abril del presente año, estudiar el impacto que ha tenido el confinamiento y la pandemia en el bienestar emocional y psicológico de los colombianos, así como otras afectaciones sufridas en medio de la actual coyuntura.

Los usuarios que tengan algún tipo de afectación podrán contar con las líneas gratuitas de asistencia

emocional o visitar nuestra página www.nuevosrumbos.org y allí encontrar más información relacionada.

Este es un aporte voluntario para todos los colombianos de la Corporación Nuevos Rumbos, organización sin ánimo de lucro, dedicada por más de 18 años a la investigación y prevención de problemas socialmente relevantes como el consumo de drogas y la delincuencia, que afectan en particular a jóvenes y adolescentes en Colombia y en América Latina. Sus investigaciones han sido publicadas por diferentes medios especializados del mundo y ha liderado proyectos investigativos con la Comisión Europea, la Organización Panamericana de la Salud, las Universidades de New Jersey, Washington y Miami, la CICAD/OEA, los ministerios de Justicia y Salud y Protección Social, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, entre otros. La Corporación es liderada por el doctor Augusto Pérez Gómez, quien tiene más de 35 años de experiencia como docente, investigador y terapeuta

Otros Datos:

El 51,2% afirma que se han afectado sus finanzas, mientras que el 50% dice que tiene dificultades para pagar deudas.

El 29% dice que ve el futuro amenazante, mientras que el 17% califica el futuro como positivo, pero el 26% como algo desesperanzador.

32,3% informa que ha tenido cambios negativos en las relaciones con las personas con las que vive.

El 38% dicen no levantarse descansado y 49.3% dicen tener la cabeza llena de preocupaciones.

El 35.5% tienen trabajo de tiempo completo y el 10.2% de tiempo parcial. 16.7% dice que perdió el empleo por la situación actual.

Nota final: Para conocer más detalles de este y otros estudios de la Corporación Nuevos Rumbos y entrevistar a nuestros voceros, se pueden contactar con Juan Pablo García, de la oficina de comunicaciones, al 3217167456 o al correo jpgarcia@nuevosrumbos.org

A diferencia de las dos piezas anteriores que están basadas en el supuesto que la pandemia puede generar trastornos en la salud mental, el informe presentado por la Corporación Nuevos Rumbos soporta sus argumentos en datos recogidos por la misma institución. De esta manera, la base sobre la cual se estructura la idoneidad del texto es la investigación empírica y no la autoridad institucional o la opinión de expertos.

El relato sigue de modo fiel la narración mítica, pues intenta develar con su conocimiento de la realidad lo que está sucediendo, de qué manera y a quién puede afectar más las medidas tomadas para combatir el virus. Así las cosas, la Corporación es el personaje que sabe, que conoce lo que está sucediendo. Esto es posible porque lleva 18 años investigando y previendo el consumo de drogas y sustancias psicoactivas.

La evaluación periódica del consumo de sustancias psicoactivas, que se utiliza de modo frecuente para monitorear el consumo de los ciudadanos, fue adaptada en esta ocasión con el propósito de estudiar el impacto que ha tenido el confinamiento y la pandemia en el bienestar psicológico y emocional de los colombianos. Su principal logro, radica en presentar datos fruto de un procedimiento científico y no especulando sobre lo que puede o no suceder. Sus investigaciones han sido publicadas y sus acciones financiadas por agencias internacionales.

La Corporación por su conocimiento y experiencia es propuesta como un héroe que entiende la pandemia, analiza sus efectos y sabe cómo frenar sus alcances.

En lo que respecta a la mediación estructural, el enlace de *Google* lleva directamente a la página de la Corporación Nuevos Rumbos, a lo que, por su formato, parece una síntesis de la investigación realizada. El texto que se presenta a partir de datos estadísticos está acompañado por la imagen de un hombre sentado solo en lo que parece ser el comedor de una casa, cubriéndose el rostro con sus manos. A través de los resultados expuestos, el texto propone

alternativas de solución mediante sus líneas de ayuda y página web.

Así como la opinión de los expertos constituye una especie de “oráculo” de fuente adivinatoria, la publicación de datos fruto de un procedimiento investigativo, constituye un principio de evidencia incuestionable. Los datos son a la vez, conocimientos y ruta de validación. Esto último se inserta muy bien con el carácter auto promocional del informe.

La referencia a las emociones

En el estudio realizado por la Corporación Nuevos Rumbos, se busca identificar el impacto de la pandemia en el bienestar emocional y psicológico, lo que permite discriminar entre las variables utilizadas el malestar emocional de problemas de índole psicológico. Sin embargo, hay una tendencia en el texto de tratar como sinónimos ambos conceptos

Cuarto material

Inteligencia Emocional: El Manejo de las emociones durante la cuarentena¹⁸

Abril, 20 2020

Experimentar un estado de aislamiento social depende de ciertos factores, entre ellos, si el alejarse de la vida social y de su entorno se hace por voluntad propia, o si, por el contrario, se acoge de manera involuntaria, obligada más por circunstancias que exigen que la persona se aleje total o parcialmente de la vida social. En cualquiera de los casos, los efectos de un aislamiento dependen no solo de la capacidad para afrontar

¹⁸ Descripción. La noticia publicada por la IPS parte de mostrar como el aislamiento social es un factor que puede generar ansiedad y problemas de salud mental. En una segunda parte del texto, vincula el aislamiento al confinamiento que se ha generado como una de las medidas para enfrentar la pandemia, así como a la capacidad que tienen las personas de gestionar sus emociones como una alternativa para evitar los problemas de salud mental. El texto continúa con una definición del concepto de emoción y su ubicación en el campo de la psicología. Para refrendar dicho concepto, utiliza el testimonio de una psicóloga experta en el tema. Finalmente, se proponen una serie de técnicas para gestionar las emociones.

las consecuencias de este confinamiento, sino también de lo que éstas implican para el desarrollo social del ser humano.

Como principales síntomas del aislamiento social se encuentran el aumento de la ansiedad y los problemas en la salud, además de una serie de efectos tipo dominó en aspectos económicos, sociales, laborales, etc., de la vida de las personas. El grado de incidencia de dichas consecuencias en el individuo, están relacionadas en la manera cómo puede manejar sus propias emociones para lidiar con el estado de confinamiento y no dejar que permeen de manera invasiva en su salud mental. Con la propagación de la enfermedad Covid-19, en la mayoría de países donde el virus se ha extendido, se han tomado medidas drásticas como los periodos de cuarentena de carácter obligatorio, para tratar de minimizar el número de contagios entre la población. Aunque este aislamiento social es propicio para afrontar la pandemia, sus efectos en el ser humano pueden verse reflejados en la salud física y mental, de manera positiva o no.

Para la psicóloga Diana Lombana, desde un enfoque del Comportamiento Emotivo-racional y Terapia Narrativa, es normal las sensaciones que se pueden experimentar durante el periodo de cuarentena: "Ante situaciones de adversidad como las que estamos viviendo con la pandemia, es apenas normal sentir miedo, como el miedo a la incertidumbre de no saber cuándo terminará, sentirnos ansiosos por los efectos en lo económico, por ejemplo, o el miedo a infectarse o que se infecten tus seres queridos. Así mismo, sentir soledad, sentirse estresado, frustrado o con aburrimiento, pues nuestro estilo de vida ha tenido un cambio abrupto e inesperado".

Inteligencia emocional para la cuarentena:

Muchos estudios e investigaciones se han hecho desde el campo de la Psicología con respecto a la inteligencia emocional, logrando reunir diversas definiciones y posturas. La esencia de este concepto se centra en el reconocimiento que se les da a las propias emociones y las de los demás, tanto para entablar relaciones sociales como para afrontar con éxito los problemas y frustraciones de la vida,

desde una actitud optimista que permita gestionar las emociones, entenderlas y aquietar los impulsos.

Frente a la manera de afrontar la cuarentena, la profesional en psicología enfatiza que "los seres humanos somos intrínsecamente emocionales, por tanto, todas las emociones son necesarias y hay que permitirnos sentir las. Hay emociones negativas sanas, como el miedo, que puede llevarnos a adoptar conductas autoprotectoras o de protección con los demás. Por el contrario, evitarlas puede llevar a tener conductas de riesgo y/o pensamientos que minimizan o trivializan la situación real de peligro por Covid-19".

Recurrir a la inteligencia emocional para gestionar las emociones durante la cuarentena, ayuda a controlar los pensamientos inquietantes, sobrellevando de la mejor manera las situaciones diarias que se puedan presentar conforme avanza el periodo de aislamiento social. Por ejemplo, de acuerdo con la psicóloga, trabajar constantemente en la capacidad de razonar sobre las emociones, nos da la posibilidad de elegir pensamientos que estén dirigidos a mantener la salud mental y física, contribuyendo con la reducción del estrés y aumentando el autocontrol sobre las sensaciones que se puedan presentar.

Técnicas para manejar las emociones

Un factor importante a tener en cuenta en la gestión de las emociones es que el éxito de esta depende de la cultura que rodea al individuo, de su personalidad y de las actitudes para enfrentar los contratiempos.

Al respecto, psicólogos y organismos de salud mencionan algunas actividades que sirven para sobrellevar la cuarentena:

- Realizar actividades de ocio como ver películas
- Desarrollar el hábito de la lectura
- Aprender habilidades artísticas como dibujar o pintar
- Mantener el contacto con los seres queridos por medio de la tecnología
- Acudir a técnicas de autocontrol (meditación, técnicas de respiración)
- Ejercitarse regularmente

- Mantener la rutina a la que se está acostumbrado (dormir bien, horarios de las comidas, los descansos, etc.)
- Realizar actividades de interacción con la familia como los juegos de mesa
- Cocinar en familia
- Acudir a la ayuda profesional que ofrecen las entidades nacionales de salud

Así mismo, es importante hablar con sinceridad sobre las emociones y sentimientos que se manifiestan en ciertos momentos, y en los que se requieren de la comprensión y apoyo de los demás.

En el caso de la población infantil, es necesario guardar una actitud de calma y autocontrol que se vea reflejada en la rutina diaria, para no afectar de manera drástica los posibles comportamientos que se puedan derivar de la cuarentena. Por eso es pertinente, prestar especial atención a los cambios en los estados de ánimo de los niños, practicar la tolerancia con ellos y dejar que se expresen libremente en cuanto a cómo el confinamiento social está incidiendo en su rutina.

Para los adultos mayores el tema de la cuarentena resulta ser un poco más compleja, sobre todo porque son personas más susceptibles ante el encierro, asumiéndolo como la imposibilidad para continuar con sus quehaceres y sumiéndolos en un estado de irritabilidad y ansiedad. Con ellos es muy importante mantener el contacto telefónico para entablar conversaciones que les permita una retroalimentación sobre sus emociones y preocupaciones.

Así entonces, trabajar constantemente en la inteligencia emocional para autorregular las emociones resulta un ejercicio práctico de autoconsciencia sobre la forma en cómo podemos enfrentar situaciones inesperadas que amenazan con modificar nuestros proyectos de vida. Reconocer las sensaciones en el momento en que se experimentan nos ayudan a enfocarnos en las circunstancias que podemos controlar, permitiendo mejorar las habilidades sociales interpersonales, fortaleciendo el control sobre nuestros comportamientos, y potenciando aspectos como la empatía con los demás.

Análisis de la mediación cognitiva y estructural

Cómo ha sido usual en los otros textos, la noticia parte de abordar el problema, explicarlo y mostrar una alternativa respaldada por un campo disciplinar. De nuevo es un saber experto, la principal alternativa para enfrentar la situación emergente. El reconocimiento atribuido a este tipo de saberes y el rol de los profesionales encargados de ejercerlo busca otorgar credibilidad al modo de identificar el problema y diagnosticarlo, pero, fundamentalmente, su intención es validar las alternativas propuestas.

Las técnicas para manejar las emociones se convierten en este contexto, en un importante recurso al que cualquiera puede echar mano para solucionar sus problemas mentales y emocionales.

En lo que respecta a la mediación estructural, al igual que sucede con los otros textos, el enlace de *Google* permite un acceso directo a la página de la IPS donde se encuentra la noticia. El texto va acompañado con una fotografía de una mujer, en una habitación de pie, con máscara, que se encuentra mirando por una ventana hacia el exterior.

Después, como ya se ha expuesto, sigue una estrategia narrativa similar, que logra insertar la problemática en un relato que utiliza más o menos los mismos recursos de los textos anteriores. Testimonio de una experta inscrita en una tradición científica y formulación de técnicas para resolver de modo individual el problema de la gestión de las emociones.

Tabla 9. Descripción de los actores

Personaje	Psicología
Rol	Ofrecer asistencia profesional
Atributos	Estudios e investigaciones respecto a la inteligencia emocional
Objetivos	Ofrecer herramientas para gestionar las emociones
Recursos	Técnicas

Fuente: elaboración propia.

La eficacia simbólica del relato se debe a la puesta en escena del mito de la ciencia, que a través de sus saberes expertos define, controla y resuelve la situación. Las técnicas propuestas siguen la ruta del rito, de la realización de pequeñas ceremonias, que los individuos deben llevar a cabo para mantener el control de sí y de sus semejantes.

La referencia a las emociones

A diferencia de los textos anteriores que abordan las emociones como uno de los posibles aspectos junto con la salud psicológica y física que se afecta con la pandemia, en esta última pieza, todos los factores producto del aislamiento que genera la cuarentena están estrechamente ligados con las emociones. Esto se traduce en una serie de técnicas, que se sugiere a las personas, para el buen manejo de las emociones.

Balance

Los cuatro textos analizados, aunque provienen de instituciones distintas comparten una estructura narrativa y un propósito común: ofrecer una explicación sobre los posibles efectos de la pandemia y sugerir recomendaciones y/o técnicas a seguir para enfrentarla.

Todos cuatro se fundamentan en saberes expertos científicos, que les otorgan la autoridad y legitimidad para analizar la situación, proponer diagnósticos y escenarios futuros posibles. Las alternativas a través de las cuales se concita la participación de las personas es el seguimiento detallado de un conjunto de reglas de orientación de conductas, que cualquier persona puede seguir, aunque haya unas más vulnerables que otras.

El eje sobre el cual se orientan las piezas analizadas es el individuo, quien bajo la tutoría de la ciencia tiene la oportunidad de prevenir o enfrentar los problemas de salud mental que se le pueden presentar durante la pandemia.

En todos los relatos, las técnicas y las recomendaciones constituyen un importante mecanismo de prevención, que en caso de sentir algún "síntoma", la misma persona puede seguir los procedimientos

sugeridos, escribir un correo o contactar directamente a un "experto" mediante una llamada telefónica.

La ciencia constituye el principal referente al que se apela para hacer alusión al problema del control de las emociones y de la salud mental, por eso sigue la misma estructura del mito y las técnicas se abordan como un comportamiento ritualizado.

Conclusiones

La producción comunicativa de cuatro instituciones mediadoras en el contexto del confinamiento generado por la pandemia nos ha permitido comprender el modo como la dimensión cognitiva y estructural de dichas instituciones, echan mano de referentes conceptuales el primero y normativo, el segundo para "normalizar" la emergencia de un acontecimiento tan complejo como el virus del covid-19.

El saber experto de la ciencia con sus teorías, procedimientos, campos disciplinarios y profesiones es la base sobre la cual se explican y justifican los alcances del virus y sus posibles efectos para la salud humano. Sin embargo, su función no es solo explicar y definir la situación, sino proponer alternativas para actuar sobre ella. El discurso de la ciencia hace entonces creíble las voces de los expertos, sus diagnósticos y recomendaciones. No obstante, su principal tarea es ejercer un cierto control sobre lo que sucede y el modo en que debe ser abordado por las personas, al punto de constituir una versión oficial de los hechos que todos replican y reproducen. Esta versión unitaria cumple también la función de tranquilizar a las personas, frente a lo que se desconoce y a lo que incluso no ha sucedido todavía.

No basta con apelar al discurso de la ciencia para que sea creíble, verosímil, es necesario también que se cuenten los hechos de una cierta manera, con una línea argumental que utilice sus propios recursos (investigar, tomar en cuenta las opiniones de expertos), para explicar el problema, identificar sus causas y plantear soluciones. Tal vez esto explique su difusión masiva en diferentes medios, así como

su distribución y circulación continua durante el periodo de confinamiento.

Quizás, más importante aún sea, la utilización de un lenguaje orientado hacia el control individual de las emociones, más que al abordaje de otro tipo de trastornos o enfermedades mentales, que, dicho sea de paso, no se podrían tratar a partir de "técnicas" o recomendaciones.

En lo que respecta a las emociones, las instituciones estudiadas contribuyen a mostrar la importancia de la gestión de las emociones para el tratamiento de ciertas enfermedades, pero sobre todo plantean la posibilidad que cualquier persona está en la capacidad, siguiendo un conjunto de reglas y procedimientos, sus propias emociones. Solo es cuestión de hacerse consciente de su propia experiencia emocional y reflexionar permanentemente sobre sus alcances y limitaciones.

A la luz reiterativa de estos discursos, las emociones son reconocidas como un saber científico experto, al que se puede echar mano para enfrentar problemas de salud mental, pero también como camino expedito para alcanzar el éxito y el bienestar personal.

Referencias

- Bourdieu, P. (2012). *Sur l'État: Cours au Collège de France, 1989-1992*. París, Francia : Éd. Raisons d'agir.
- Dartsch, G. (2016) Los mitos y su función en la cultura. En: Revista ABRA Vol. 36, No 52, pp. 1-10. Recuperado de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/abra/article/view/8307/9348>
- Forbes, S. (2020). Expertos prevén pandemia de problemas mentales después del Covid-19 - Forbes Colombia. Revista Forbes Colombia. <https://forbes.co/2020/04/20/actualidad/expertos-preven-pandemia-de-problemas-mentales-despues-del-covid-19/>
- Institute for Health Metrics and Evaluation, Global Burden of Disease (2019) Trastornos mentales en el mundo. Recuperado de: <https://www.psyciencia.com/trastornos-mentales-en-el-mundo-graficos>
- Manrique, R. (2015) La cuestión de la inteligencia emocional. En Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría 35(128), pp. 801-814. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v35n128/original7.pdf>
- Martín, Serrano, M. (1994) *La producción social de la Comunicación*. España: Alianza editorial
- Minsalud. (2020). Todos a cuidar nuestra salud mental durante la COVID-19 (minsalud.gov.co). <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Todos-a-cuidar-nuestra-salud-mental-durante-la-COVID-19.aspx>
- Salud laboral del valle IPS. (2020). Inteligencia emocional: el manejo de las emociones durante la cuarentena - Salud Laboral del Valle IPS: Centro de Excelencia en Medicina Laboral (saludlaboralvalleips.com). <http://www.saludlaboralvalleips.com/index.php/noticias/item/8-inteligencia-emocional-el-manejo-de-las-emociones-durante-la-cuarentena>

Capítulo 5

Crítica, demandas de justicia y justificación: la expansión del Covid-19 en Cali

El incremento de casos de contagio que se presentaron en diciembre de 2020 planteó de nuevo la discusión sobre la eficiencia de los modelos de confinamiento propuestos por el gobierno nacional en un contexto de activación económica y de necesidad de utilizar medidas más drásticas como el toque de queda, la Ley seca, comparendos, etc., para el control de los ciudadanos.

Como es usual en una opinión pública tan polarizada como la colombiana, la discusión se inscribió en un escenario de denuncias, publicación de comunicados e intercambios de acusaciones que circularon por medios de comunicación, plataformas web y redes sociales, a la par que se difundían los datos sobre las cifras de contagio en la ciudad.

El propósito de este capítulo es reconstruir los principales elementos de esta discusión, con el fin de establecer el tipo de críticas que emergieron, sus justificaciones, así como los regímenes de justicia a los que apelaban. Para ello, utilizando el programa conceptual de Boltanski sobre los regímenes de justificación se reconstruirán dos casos: el día sin IVA y la celebración de los hinchas del equipo América de Cali.

Ambos casos, serán inicialmente descritos, para en un segundo momento analizar un conjunto de denuncias y críticas frente a las acciones desarrolladas por las instituciones públicas y los ciudadanos mediante el modelo de *cité* propuesto por el autor francés, para, en un último momento, concluir con el análisis de sus principales actantes: acusadores, víctimas, perseguidor y juez.

El texto está dividido en cuatro partes. En la primera, se describen los referentes conceptuales de la teoría de la justificación; en la segunda parte del texto, se realizará una breve contextualización del periodo de pandemia en el país; en la tercera parte, se realizará la reconstrucción de los dos casos, para finalizar, en una cuarta parte con algunas conclusiones.

Referentes conceptuales: la teoría pragmática

La sociología pragmática surge en la década de los ochenta en Francia más que como un paradigma o corriente teórica como un estilo sociológico (Nachi, 2006: 8) una forma de entender la investigación y concebir la realidad, en la que convergen diferentes actores y sectores de pensamiento como el pragmatismo norteamericano, el interaccionismo simbólico, la etnometodología, la fenomenología, etc.

Algunos de los principios que articulan esta forma particular de pensamiento sociológico son:

- Los actores saben lo que hacen. " Los actores, en situación, tienen saberes prácticos que son pertinentes para la situación" (Nardacchione y Acevedo, 2013: 90). En consecuencia, los actores conocen las reglas de las situaciones y son capaces de criticarlas y modificarlas. Las competencias de los actores les permiten definir situaciones y resolver cursos de acción, pero también les otorga la posibilidad crítica, de cuestionar el orden social.
- Un segundo principio es el de la continuidad, que se explica de la siguiente manera: al asumir que los actores son competentes para definir y cuestionar situaciones, no existen rupturas entre lo individual y lo colectivo, lo singular y lo general, lo público y lo privado, entre diferentes tipos de acción, sino más bien la puesta en movimiento de las habilidades con las que estos cuentan para adaptarse y pasar de un nivel a otro.

El punto de vista metodológico que permite hacer efectivo los principios propuestos es el de seguir a los actores, (Callón, 1986), y ver lo que están produciendo. Seguir a los actores, implica no tener valoraciones previas de sus actos, ni abrogarse como investigadores la interpretación definitiva. Es más bien una postura diferente y simple: dejar que los actores y que sus actos hablen por sí mismos.

La importancia de las controversias

La competencia crítica de los actores no es una habilidad innata, resultado de una intencionalidad, ni producto de una trayectoria individual o de un conjunto de capitales que se derivan de la adscripción a una determinada estructura social. La crítica surge en la sociología pragmática de una situación, en la que se presenta un desajuste objetivo que provoque una indignación (Thevenot, 2002, citado por Nardacchione y Acevedo, 2013: p. 94). En ese orden de ideas, los desajustes son los que posibilitan la emergencia de los desacuerdos.

La identificación del desacuerdo comprende, inicialmente, una evaluación moral de la situación y una indignación. En una segunda instancia, dicha evaluación se puede convertir en un sentimiento de injusticia. "Para que haya una injusticia, se requiere que las personas logren vincular un ideal ético-normativo con una situación donde no se está cumpliendo dicho ideal" (Nardacchione y Acevedo, 2013: 95). La denuncia, surge como consecuencia del sentimiento de injusticia, cuando la situación no se ajusta a este ideal de normalidad o lo que sea concebido por normal en una determinada sociedad o colectividad.

La existencia de un ideal de normalidad implica aceptar que las personas comparten principios unificados de la justicia y del bien común. Dichos principios conforman una gramática, de la cual echan mano los individuos, cuando requieren justificar una acción crítica y señalar una situación de injusticia. Para que un argumento sea legítimo debe en consecuencia adscribirse a dichos principios, respetando su coherencia y sus códigos comunes. Boltanski y Thevenot moldearon inicialmente, 6 formas de justificación: inspirada, doméstica, cívica, de la opinión, mercantil, industrial y anexaron una última, la cité por proyectos:

"Nosotros las llamamos ciudades, tomando como referencia a los filósofos políticos que se ponen como meta la posibilidad de diseñar un orden legítimo que repose sobre un orden de justicia" (Boltanski, 2017, p. 180)

Cada cité, hace referencia a un modo específico de evaluación, a un tipo de información pertinente, objetos, relaciones y calificaciones humanas.

“Cada una de estas ciudades anteriormente descritas en forma breve, puede servir de punto de apoyo tanto a las justificaciones como a las críticas. Dentro de este marco, la crítica consiste en denunciar la articulación existente entre una situación más o menos coherente dentro de la lógica de una ciudad, bajo argumentos pertinentes bajo la lógica de otra ciudad” (Boltanski, 2018, p. 184)

La coherencia de una demanda de justicia y su respectiva aceptación está estrechamente ligada a la forma como sus argumentos se inscriben en un determinado orden de justificación con sus respectivos componentes y principios, que los hacen creíbles y legítimos. Cómo lo señalan (Guerrero y Ramírez, 2011), “la cuestión de la normalidad tiene un vínculo directo con la de la justicia y el sentido de la misma. En efecto cuando se discute la normalidad de un reclamo lo que está en juego es la justicia, aun cuando el caso en cuestión no termine finalmente en los Tribunales” (sp)

Los regímenes de justificación son históricos. Esto quiere decir que de acuerdo con determinadas condiciones sociales, económicas o políticas pueden surgir nuevos regímenes de justificación o incluso transformarse. Este es el caso de la cité por proyectos que surge como una respuesta a las críticas que se hacen a finales de la década de los sesenta del siglo XX al capitalismo. El orden que soporta todo régimen de justificación es, de cierta forma, una respuesta a un determinado tipo de desajuste en la situación, que se inscribe en los parámetros normales y objetivos de su funcionamiento. La demanda de justicia se apoya en dichos parámetros para formular una denuncia, un reclamo. De esta forma, al cambiar el modo de definir una situación, cambian los parámetros de lo que es normal o no y por ende de lo que es justo para determinada situación. Esto puede llevar al surgimiento de nuevas críticas o reclamos de injusticia.

Las denuncias sobre la expansión del Covid-19

La llegada del Covid-19 a nivel mundial cambió sin duda y para algunos expertos, para siempre, los parámetros sobre los cuales construimos nuestra experiencia de normalidad. Las medidas tomadas por los gobiernos para frenar la expansión del virus generaron profundos desajustes en diferentes contextos y situaciones, pues supuso restringir la movilidad de las personas, el acceso a sus espacios de trabajo y hasta las visitas y encuentros con sus seres queridos.

Cómo era previsible, las nuevas medidas que implicaron el confinamiento de millones de personas, así como transformaciones en la actividad laboral, en las que se impuso el trabajo en casa soportado por tecnologías virtuales y el consecuente cierre de importantes renglones económicos de servicios como los restaurantes, bares y sitios de entretenimiento, generaron reacciones sobre todo de los gremios económicos y del sector educativo, que vieron en estas medidas no solo la quiebra de empresas, el aumento del desempleo, así como un importante aumento de la deserción escolar y la pérdida de ingresos económicos de las familias que afectaría negativamente las matrículas en todos los niveles educativos.

En algunos países como Estados Unidos y Alemania se llevaron a cabo, además, movilizaciones de negacionistas de la existencia del virus y contra las medidas de autocuidado como el uso de mascarillas. En el caso colombiano, el confinamiento y las medidas tomadas por el gobierno nacional y a nivel local se llevaron a cabo en un escenario de controversias y denuncias de los gremios económicos, de las asociaciones médicas, grupos de familias pobres y vulnerables y de algunos mandatarios y políticos, quienes se quejaban, unos, por los posibles efectos de las medidas y otros, por la demora del gobierno nacional en su aplicación. Lo cierto es que a pesar de la impopularidad de las medidas: gobiernos departamentales y municipales, gremios, asociaciones y ciudadanos asumieron

el confinamiento en un ambiente, eso sí, de dudas, preguntas y controversias¹⁹.

La tesis que sostenemos en este trabajo es que buena parte de las disputas y demandas de justicia que se llevaron a cabo durante los 9 meses que ha durado la estrategia por el control del virus se inscriben en ambas tensiones.

Cómo lo señala Boltanski antes que suponer una crítica a la sociedad, las denuncias formuladas buscan más bien reconstruir horizontes de normalidad a partir de los cuáles se busca dar continuidad a la vida social.

La pandemia en Cali

Al igual que otras ciudades del país, Cali entró en confinamiento total el 25 de marzo de 2020. Esta medida estuvo soportada por: la Resolución 485 del 12 de marzo del 2020 expedida por el Ministerio de Salud y de Protección Social a partir de la cual se declara emergencia sanitaria hasta el 30 de mayo del año en curso; el Decreto presidencial No 417 del 17 de marzo de 2020 por el cual se declara un Estado de emergencia Económica, Social y Ecológica en todo el territorio nacional; el Decreto 418 del 18 de marzo del 2020 expedido por el Ministerio del interior por el cual se crean medidas transitorias para expedir normas en materia del orden público, entre otras normas, que otorgaban a la presidencia de la República la dirección del manejo del orden público por encima de las funciones de gobernadores y Alcaldes; estas normas restringían, además, salvo

¹⁹ Estas fueron resultado de las definiciones acerca de la situación y de las acciones públicas a asumir para enfrentarlas que se plantearon los actores y constituyeron el punto de partida desde el cual se formularon las denuncias y las demandas de justicia. Las principales tensiones que definieron una parte importante del debate son: una tensión entre el mantenimiento del orden económico o la preservación de la salud y la vida de las personas y una segunda tensión que enfatizaba el papel del Estado y sus instituciones en el control del virus o en su defecto, la responsabilización individual frente al contagio y la expansión del virus a los demás miembros de la comunidad.

algunas excepciones, la movilidad de los ciudadanos, las actividades económicas y las reuniones. Las medidas tomadas por el gobierno y que fueron replicadas a nivel Departamental y municipal combinaron medidas de control con el suministro de mercados y el ingreso solidario a las poblaciones más vulnerables. A nivel del municipio de Cali, se implementaron, sin embargo, otras medidas como el pico y cédula, la aplicación de la ley seca y el toque de queda sobre todo en las festividades del mes de junio. Con el apoyo de la Secretaria de Salud se realizaron actividades pedagógicas en barrios y mediante boletines semanales se mantuvo un seguimiento de la pandemia.

Desde que inició la pandemia, el 6 de marzo hasta agosto 7 de 2020, según el Ministerio de Salud se habían reportado 367.196 contagiados y 12.250 muertes. De estas cifras, el Valle del Cauca, contribuyó con 30.371 contagiados (Portafolio, agosto 7 de 2020 Recuperados de Coronavirus en Colombia se acercan a los 200.000).

A partir del decreto presidencial No 1109 del 10 de agosto de 2020 se pasó del confinamiento general a una flexibilización del aislamiento obligatorio y la puesta en marcha de un aislamiento selectivo de los casos confirmados o sospechosos, el cual se planteó como principal estrategia continuar el proceso de activación económica del país²⁰. Las nuevas medidas posibilitaron que restaurantes, bares y después otros servicios se fueran preparando para abrir de nuevo sus puertas siguiendo, claro está, las normas de bioseguridad. La apertura supuso una serie de actividades que demostraban la incompatibilidad entre las actividades económicas y de entretenimiento, el mantenimiento de las normas de bioseguridad y el autocuidado de las personas. Esto se tradujo en un importante incremento de los casos, que se intensificaron con las llegadas de las fiestas de fin de año. Al 8 de enero

²⁰ Según el informe de la Oficina de Estudios Económicos del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, en abril el índice de seguimiento a la economía cayó el 20.1 por ciento; en mayo con la apertura gradual de la economía, aunque tuvo una mejoría cayó al 16.2 por ciento.

de 2021 en la página de la Alcaldía de Cali se reportaron 96025 casos confirmados y 2696 fallecidos.

Metodología y análisis de casos

El análisis de las controversias generadas por el incremento del Coronavirus en la ciudad supuso el estudio de dos casos (el primer día sin IVA y la celebración del triunfo del equipo América de Cali), que se seleccionaron por el debate que generaron en medios y redes sociales. Para el levantamiento de la información, se realizó inicialmente una revisión de documentos, (20 en total), en la web y en un segundo momento se procedió a una reconstrucción de los respectivos casos. En un tercer y último momento, se analizaron las denuncias a partir de los regímenes de justificación propuestos por Boltanski y su modeló de análisis actancial.

Descripción del evento: el primer día sin IVA

El 19 de junio de 2020 se llevó a cabo el primer día sin IVA. Este evento hacía parte del paquete de medidas propuestas por el presidente Duque para activar la economía en el país en el segundo semestre del año. El objetivo de esta medida que supuso desgravar un listado de productos, a los cuales se les cobraba el 19 % de impuestos, fue incrementar las ventas del comercio. Meta que se cumplió pues según Redeban la facturación aumento en un 284.6 %. Las ventas ascendieron a 5 billones de pesos. (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo 2020)

En el caso de la ciudad de Cali, según la Alcaldía municipal el 65 % de la producción en la ciudad la tiene el comercio con aproximadamente 25000 empresas matriculadas y 250 mil empleos. Las compras se podían hacer de modo virtual o presencial, lo que generó antes y después del evento una serie de denuncias y comentarios al gobierno central y a las autoridades municipales, pues como informaron los medios de comunicación, las ventas se realizaron en medio de aglomeraciones y de incumplimiento de las mínimas medidas de bioseguridad. La policía dijo haber registrado 85 aglomeraciones en Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cali

y Bucaramanga, cerró tres comercios e impuso 954 multas por incumplimiento de las medidas sanitarias. Aunque no fue posible precisar si las aglomeraciones fueron la causa del incremento de casos de contagios del virus, lo cierto es que el día sin IVA se realizó en la ciudad con el 82 % de ocupación en las UCI. Dejando así la impresión que ni los comerciantes, ni las autoridades asumieron los controles y las medidas que se requerían para dar vía a este tipo de eventos. A partir de lo sucedido, el gobierno propuso que el siguiente día sin IVA se realizaría de forma exclusivamente virtual. (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo 2020)

Análisis

Las críticas realizadas al primer día sin IVA en Cali, se centraron en denunciar la connivencia del Estado frente a los comerciantes y los compradores, por la no utilización de dispositivos mínimos de bioseguridad, el desconocimiento del distanciamiento social y el consecuente, supuesto aumento de los contagios en la ciudad.

La línea argumentativa que soporta dichas denuncias, se desenvuelve en dos tensiones:

- La tensión entre el predominio de los valores económicos sobre la vida y la salud de las personas.
- La tensión entre la responsabilidad institucional e individual.

En ese orden de ideas, siguiendo los principios que integran los regímenes de justificación, la demanda de justicia, en la primera tensión, se hace por una ruptura del orden social y del sentido de lo justo, suscitado por la prevalencia de la cité del mercado sobre las cités cívica y doméstica.

En lo que respecta a la segunda tensión la demanda de justicia se fórmula a partir de una crítica de los valores de la cité doméstica sobre la cité cívica y del mercado. La cité del mercado enfatiza las ventas, las oportunidades, los buenos precios, los compradores, los vendedores, el dinero, la riqueza. La cité cívica resalta la solidaridad y los intereses colectivos, la comunidad, la renuncia a lo individual. Finalmente, la cité doméstica subraya la vida familiar,

la responsabilidad entre los miembros de un colectivo, el deber, el respeto.

Estás formas de argumentar son claras en los comentarios de la alcaldesa de Bogotá, Claudia López cuando afirma criticando las medidas del gobierno:

¿subir las ventas y bajar las vidas? Que insensatez, no cuidan y si dañan. (*País*, 2020)

En la lógica argumentativa propuesta: vender se opone a vidas y cuidar a dañar, la gramática del mercado se impone sobre la vida familiar y doméstica; mientras que la función del Estado que es cuidar y hacer prevalecer los intereses colectivos se opone a dañar, que sería la forma de hacerse pequeña de la cité cívica.

Así mismo, es posible encontrar en las palabras del procurador Carrillo elementos de la tensión entre responsabilidad individual e institucional cuando plantea:

El día sin IVA se puede convertir en la principal fuente de contagios del virus. Un llamado de responsabilidad a los ciudadanos y a los comerciantes para respetar el distanciamiento social. (Carrillo, 2020)

A diferencia de la alcaldesa que orienta su denuncia al gobierno central, el procurador interpreta el problema del posible aumento de los contagios en las acciones que realicen comerciantes y compradores. Sin embargo, la gramática sobre la cual desarrolla sus argumentos Carrillo, no es el de la cité del mercado sino el de la cité cívica, apelando a su condición de ciudadanos. Ambas formas de argumentar es posible evidenciarlas a partir del modelo actancial de la denuncia que propone Boltanski, el cual está propuesto por los siguientes elementos: un denunciante, una víctima, un perseguidor y un juez.

En el primer caso, el denunciante es la alcaldesa de Bogotá, la víctima los ciudadanos que van a comprar; un perseguidor que es el gobierno central que implementó la medida y un juez, que en este caso, por el tipo de medio utilizado para denunciar

(Twitter), son los usuarios de redes sociales y los medios de comunicación. En el segundo caso, el denunciante es el procurador, la víctima los ciudadanos y la comunidad en general; el perseguidor los comerciantes y compradores irresponsables. El juez las redes sociales.

Entre los actores que más denuncias realizaron el año pasado frente a eventos como el día sin IVA y otras medidas del gobierno se encuentran los médicos. La revista *Semana* refiere la opinión de un médico epidemiólogo, el doctor Álvaro Ruiz:

La gente bajó la guardia y el gobierno también [...] ver esa locura de gente amontonada, sin protección, ni distancia social, con el tapabocas en el cuello, sin pensar en ellos mismos o en sus familiares, simplemente es triste. El virus nos la va a cobrar. Está imprudencia masiva va a tener costo. (*Semana*, 2020)

La denuncia del doctor Ruiz ensambla de manera clara la tensión entre la responsabilidad individual e institucional, señalando que el fallo se da por el descuido y la falta de responsabilidad tanto del gobierno como de los ciudadanos. No obstante, su línea argumentativa para criticar la conducta de los compradores se ampara de los principios de la cité doméstica, pues enfatiza la falta de responsabilidad con los próximos y la familia.

En el caso específico de la ciudad de Cali, el primer día sin IVA fue acatado por el alcalde, quién se refirió al evento con las palabras siguientes:

Caleños y caleñas, los invito a que nos movilicemos el día de hoy. Compras responsables, compras con bioseguridad, compras con protección. Esto ha sido creado para ustedes y esperamos que lo aprovechen (*El País*, 2020)

A pesar del anuncio del alcalde, rápidamente redes sociales y medios de comunicación empezaron a publicar videos y *tweets* sobre las aglomeraciones que empezaron a presentarse en los centros comerciales y almacenes de cadena de la ciudad. Las denuncias que circularon en redes sociales

y por los medios de comunicación mostraban las largas filas que se formaron a la entrada de almacenes como Alkosto, sin respetar el distanciamiento y las mínimas normas de bioseguridad.

Las imágenes publicadas por BLU radio y los tweets de los ciudadanos se convierten en denuncias que circularon por redes sociales y por los mismos medios de comunicación. La demanda de justicia que soportan las imágenes se inscribe en la tensión arriba señalada entre la responsabilidad individual e institucional. Los regímenes de justificación a los que se apela se ubican en la cívica y doméstica, a partir de una serie de palabras claves que llaman al autocuidado, a la solidaridad y al deber de proteger a las personas.

Existen también otras imágenes que denuncian las ambigüedades del gobierno frente a las medidas que toma, como el meme publicado en la FM:



Fuente: imagen acompañada del siguiente texto: 'Los días sin IVA están como este aguacate #DiaSinIva. Memes más llamativos del día sin IVA en Colombia. La FM.com

Las denuncias de la ciudadanía son tramitadas por las autoridades locales, casi que al instante de ser publicadas en las redes sociales a través de tweets de respuesta de los mismos mandatarios y de medidas como el cierre del almacén Alkosto.



Fuente: funcionarios de la alcaldía de Cali y autoridades cerrando el almacén Alkosto en el día sin IVA. www.cali.gov.co

La respuesta del Alcalde, se inscribe en la tensión entre la cívica del mercado y la cívica doméstica y cívica, pues responsabiliza a los comerciantes de las aglomeraciones y la falta de medidas de control a los compradores. Resulta interesante como la crítica es orientada fundamentalmente a los compradores y comerciantes, salva el caso del meme, cuya crítica es directa al presidente Duque.

La celebración del triunfo del equipo América de Cali

Cómo ha sido habitual, a finales del año se realizan los partidos para definir el equipo campeón del fútbol colombiano. Aunque la pandemia hizo suspender el torneo de fútbol, el presidente Duque, entre las medidas que tomó de reactivación económica y social, contempló que se retomará el torneo sin la participación de hinchas en los estadios, como una medida para prevenir aglomeraciones y el aumento de contagios.

En el 2020, la final se realizaría en dos fechas: el 20 y el 27 de diciembre. El primer partido se celebraría en Cali y el segundo en Bogotá. El domingo 20 de diciembre se llevó a cabo la semifinal del fútbol profesional colombiano, El América de la ciudad de Cali y el Atlético Santa fe de la ciudad de Bogotá. En la contienda, el América le ganó por 3 a 0 a su contrincante. Aunque el partido se realizó de forma cerrada, sin asistencia de hinchas y bajo medidas como el toque de queda expedido por la administración municipal, hinchas del equipo caleño violaron las normas, quemaron pólvora y realizaron recorridos por las principales calles de la ciudad.

Es importante señalar que el partido y las celebraciones se llevaron a cabo en uno de los momentos de presencia de mayores contagios del virus en la ciudad y de ocupación de las UCI. Según el informe del Ministerio de Salud para el 20 de diciembre, Cali había completado 82.644 contagios y 2.563 muertes, así como un 90 % de ocupación de las unidades de cuidados intensivos.

Al igual que sucedió con el primer día sin IVA, en las redes sociales circularon vídeos y *tweets* de la celebración:



Imagen 13. Celebración de los hinchas del América de Cali.

Fuente: caravanas por las principales calles de la ciudad de Cali. FMradio.com

El parte de la policía sobre lo sucedido después de partido y durante el fin de semana fue de 25 mil requerimientos ciudadanos en las líneas de emergencia, relacionados con hechos de alteración de la tranquilidad, riñas y violencia intrafamiliar. Se aplicaron 500 comparendos por conductas contra la convivencia y se capturaron 40 delincuentes. Las reacciones de los hinchas generaron una serie de denuncias dirigidas al alcalde de la ciudad y a los seguidores del América por producir aglomeraciones y saltarse los protocolos de bioseguridad.

Las primeras denuncias las hicieron los mismos ciudadanos a través de redes sociales. A estas denuncias se unieron los medios de comunicación y algunas asociaciones, pues, aunque la Alcaldía propuso en el partido de la final del fútbol colombiano iniciar el toque de queda más

temprano, una vez se supo del triunfo del equipo la gente se volcó de nuevo a las calles a celebrar. *Pulzo* describe así el comportamiento de la hinchada:

Decenas de hinchas del América de Cali desafiaron a la pandemia saliendo a las calles a festejar la estrella 15 de su equipo sin medidas de bioseguridad. Las aglomeraciones en el Valle del Cauca dejaron ver aficionados escarlatas sin mascarilla, sin distanciamiento social y violando todas las normas de las autoridades en ese Departamento. Sin embargo, a los fanáticos no les importó y dieron rienda suelta a su irresponsabilidad para celebrar la estrella 15 de su equipo con la que alcanzaron a Millonarios. (*Pulzo*, 2020)

Las denuncias de los ciudadanos en las redes y los medios enfatizan la irresponsabilidad de los hinchas para con las normas de seguridad, así como su falta de acatamiento a las normas. Las asociaciones de médicos por su parte además de la irresponsabilidad de los hinchas señalaron la falta de control de las autoridades y de medidas más drásticas. Al respecto señaló la Asociación Colombiana de Medicina Crítica y Cuidados intensivos:

El exabrupto comportamental del COVID-19 en Cali, Bogotá y Medellín bajo la pusilanimidad de quienes podían evitarlo reafirma que en Colombia la salud pública está dispuesta al irrelevante particular. El partido de la vida se sigue jugando del lado más frágil de la cancha, en la Unidades de Cuidados intensivos. (*El país*, 2020)

En el mensaje de los médicos se conjugan las tensiones arriba mencionadas, a partir de un argumento que opone la vida representada por el personal de las Unidades de Cuidados intensivos y la muerte, encarnada por el comportamiento de los hinchas y la negligencia de las autoridades.

Siguiendo el esquema actancial propuesto por Boltanski: los denunciadores son las asociaciones de médicos, los medios de comunicación y los mismos ciudadanos; las víctimas son los habitantes de la ciudad; los perseguidores son los hinchas irresponsables o las autoridades negligentes; finalmente el juez son los usuarios de redes sociales y la opinión pública que recibe el mensaje de los medios.

Cómo ha sido habitual, el alcalde de Cali reaccionó al mensaje de los médicos tildándolos de “ilusos e ingenuos”:

“Era un partido de televisión cerrada y cuando se adelantan procesos de televisión cerrada frente a la fanática las acciones pueden ser peores que las vividas. Un fanático ante no poder ver su partido puede provocar asonadas, saqueos y disturbios. Las medidas se deben tomar en un contexto sociocultural” (Noticias Caracol, 2020)

El argumento que utiliza el alcalde para justificar la falta de medidas frente a las celebraciones se justifica en los mismos atributos con los que se le denuncia: provenientes de la cité doméstica y cívica. En la primera, hace hincapié en su conocimiento como mandatario de las costumbres de los ciudadanos, la importancia que le atribuyen a las fiestas y celebraciones; mientras que en la segunda enfatiza la importancia de los intereses colectivos sobre lo individual. Con base en estos argumentos busca demostrar que, en vez de negligencia y falta de medidas, lo que hizo fue tener en cuenta el contexto sociocultural de los habitantes de la ciudad.

Conclusiones

Las controversias que se generaron entre los gobiernos nacional y local, medios, gremios económicos y algunas asociaciones de médicos entorno al manejo de la pandemia son una expresión de la lucha simbólica entre aquellos que como las instituciones de Estado ostentan el manejo diario de la administración (Weber, 2002) y del poder simbólico (Bourdieu, 2000) y, organizaciones de la sociedad civil como las asociaciones de médicos que, en coyunturas tan específicas como las de la expansión de un virus, van a estar investidos por un saber experto legítimo, atribuido por las comunidades científicas a las que pertenecen, agencias internacionales como la Organización Mundial de la Salud, así como por los gremios profesionales que las conforman.

El resultado de estas luchas va a mostrar el peso que ciertos saberes y prácticas tienen sobre la vida de las personas, pero también sobre las acciones

y el modo de funcionamiento de los gobiernos en situaciones de riesgo. Este tipo de denuncias representan también, disputas por sistemas de valores, que evidencian tensiones entre valores como la vida y la sostenibilidad económica; las obligaciones y responsabilidades individuales frente a los deberes de las autoridades.

Detrás de las críticas y demandas de justicia, hay una demanda de orden, en dónde se busca privilegiar unos valores sobre otros: la vida y la salud sobre lo económico, las responsabilidades institucionales e individuales. Esta idea de orden va, en el primer caso a contrapelo con el tipo de organización social propuesta por el modelo neoliberal, pues lo económico se privilegia por encima de los demás factores sociales. En el segundo caso, la demanda de responsabilización resulta más bien consecuente con el peso que dicho modelo le atribuye, fundamentalmente, a las responsabilidades individuales.

La gramática que soporta los regímenes de justificación en los que se basan estas denuncias provienen de tres cités: la doméstica, la cívica y la del mercado. Cada una de ellas, comprende un sistema de valores, de enunciados a partir de los cuales se delinea un determinado orden discursivo. Su uso en las denuncias va a otorgar sentido a las intencionalidades de los denunciantes, de manera que puedan construir una crítica legítima y socialmente aceptada.

Finalmente, resulta interesante el tipo de actores que denuncian: ciudadanos, medios y asociaciones médicas, pues muestra en dónde se ubicó la fuerza de la crítica durante los casos estudiados. En el trabajo realizado, se logra evidenciar, como a pesar de la importancia de las asociaciones médicas en el primer periodo de la pandemia, el saber médico experto pasa a un segundo plano frente a los requerimientos de los gremios económicos, tres meses después. También resulta pertinente el papel de los medios como cajas de resonancia cuya función es hacer extensivo a diferentes grupos sociales las críticas.

Referencias

- Blu radio. (2020) Alarmantes imágenes de aglomeraciones en el primer día sin IVA en Cali. <https://www.bluradio.com/sociedad/alarmantes-imagenes-de-aglomeraciones-en-el-primer-dia-sin-iva-en-cali>
- Boltanski, L. (2017) Un nuevo régimen de justificación: la ciudad por proyecto, en: *Revista de la Carrera de Sociología*, Vol. 7, No7, pp. 179-209
- Bourdieu, P. (2000) Sobre el poder simbólico, en: *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires, UBA/Eudeba, p. 65-73.
- Callón, M. (1996) Algunos elementos para una sociología de la traducción: la domesticación de las vieiras y los pescadores de la bahía de ST. Brieuc, en: Iranzo, Juan, González de la Fé, Teresa y Blanco, José(coords.) *Sociología de la Ciencia y la Tecnología*, Madrid, CIS, pp. 259-282.
- El País*. (2020). Duro mensaje de médicos a alcaldes tras desórdenes del fin de semana. <https://www.elpais.com.co/colombia/la-salud-publica-esta-puesta-al-irrelevante-particular-duro-mensaje-de-medicos-a-alcaldes.html>
- El País*. (2020). Hoy es un día para la movilización económica de Cali: Ospina sobre la jornada sin IVA. <https://www.elpais.com.co/cali/hoy-es-un-dia-para-la-movilizacion-economica-de-ospina-sobre-jornada-sin-iva.html>
- FM radio. (2020). La FM memes más llamativos del día sin IVA en Colombia. <https://www.lafm.com.co/colombia/memes-mas-llamativos-del-dia-sin-iva-en-colombia>
- FM radio. (2020). Triunfo de América de Cali desató masivas movilizaciones pese a pandemia. <https://www.lafm.com.co/colombia/en-cali-hubo-dos-picos-de-masivas-movilizaciones-por-triunfo-de-america-alcalde>
- Gol caracol. (2020). Nuevamente alerta en Cali por aglomeraciones y celebraciones de hinchas del América. <https://gol.caracol.com/futbol-colombiano/liga/nuevamente-en-alerta-en-cali-por-aglomeraciones-y-celebraciones-de-hinchas-del-america>
- Guerrero, JC y Ramírez, H E. (2011) La justicia, la crítica y la justificación: un análisis desde la perspectiva de la sociología pragmática, en: *Revista Colombiana de Sociología*, Vol. 34, No 1, pp. 41-73.
- Nachi, M. (2006) *Introduction à la sociologie pragmatique vers un nouveau «style» sociologique ?* París: Armand Colin
- Nardacchione, G. y Acevedo, M. (2013) Las sociologías pragmático-pragmatistas puestas a prueba en América Latina, en: *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 9-10, N 17-18, pp. 87-118.
- Noticias Caracol. (2020). Es iluso e ingenuo: alcalde de Cali a médicos que pidieron toque de queda para partido del América. <https://noticias.caracol.com/valle/es-iluso-e-ingenuo-alcalde-de-cali-a-medicos-que-pidieron-toque-de-queda-para-partido-del>
- Portafolio. (2020) Recuperados de Coronavirus en Colombia se acercan a los 200.000. <https://www.portafolio.co/tendencias/noticias-coronavirus-reporte-de-los-ultimos-contagios-de-coronavirus-en-colombia-hoy-7-agosto-2020-543463>
- Pulzo. (2020). Así fue el festejo americano, en medio del pico del COVID 19 que vive Colombia, Pulzo, 28 de diciembre de 2020. <https://www.pulzo.com/deportes/celebracion-hinchas-america-desafiaron-coronavirus-PP1021064>
- Semana*. (2020). Día sin IVA. La crónica de como por un descuento puede peligrar la vida. <https://www.semana.com/nacion/articulo/dia-sin-iva-la-cronica-de-como-por-un-descuento-puede-peligrar-la-vida/680776/>
- Weber, M. (2002) La empresa estatal de dominio como administración, Dirección política y Burocracia, en: *Economía y Sociedad, esbozo de Sociología comprensiva*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, pp. 1060.

Conclusiones generales

Los cinco estudios presentados en este trabajo, aunque tienen un hilo común: el miedo y el papel de las instituciones estatales y mediáticas en su gestión, no buscan desarrollar un concepto o probar un conjunto de teorías sobre el miedo, el Estado, los medios y las redes sociales, sino más bien formular una serie de problemas a partir del estudio de casos específicos.

En ese sentido, se trata más de un ejercicio descriptivo que analítico, basado en una cierta evidencia empírica que permite mostrar como en dos acontecimientos tan distintos como el paro del 21N de 2019 y la pandemia del 2020 converge una retórica del miedo que despliegan varios actores e instituciones, principalmente el Estado y los medios de comunicación con el propósito de definir, explicar e intervenir ambos acontecimientos.

En el caso específico del Estado, el miedo se convierte en un instrumento de control y regulación que se manifiesta en el uso de mecanismos de contención, ya sea de la movilización social o de la pandemia. Para ello, introduce una serie de herramientas legales como el toque de queda y el despliegue de la fuerza pública. Suma a estas estrategias, dispositivos simbólicos, para eso se vale del uso de tecnologías (aplicaciones), datos estadísticos, saberes expertos y propaganda, que difunde a partir de sus propios medios y redes sociales o mediante los medios de comunicación.

Los medios de comunicación y las redes sociales, por su parte, parecen haber fungido como catalizadores de ambos eventos, pues recogieron las percepciones de diferentes actores, aunque privilegiando el punto de vista del gobierno, políticos y en el caso de la pandemia, personal de la salud. Sin embargo, tuvieron también una importante función de difusión del miedo, pues saturaron pantallas y redes con discursos muchas veces polarizados, cuya función era, al parecer, impartir temor, con un mismo objetivo en los dos casos: que las personas no se movilizaran, no se movieran de sus casas, por los peligros que esto suponía para la vida de las personas y por el mantenimiento de las instituciones democráticas. No obstante, la inmovilidad sugerida por el Estado y reproducida por los medios de comunicación no tuvo, como lo demostraron los habitantes

de barrios y Unidades Residenciales del Sur y el Norte de Cali la noche del 21 de noviembre, los efectos que se esperaban, pues ante los rumores que circularon en WhatsApp y Facebook, los habitantes de dichos espacios, decidieron prepararse con armas de fuego ,en algunos casos, para una posible invasión de sus propiedades por grupos de vándalos y manifestantes.

Resulta curioso como en dos eventos tan distintos la forma de operar del Estado y de los medios sea tan similar y previsible y eso que fueron gestionados por dos alcaldes distintos. El esquema utilizado por la administración municipal se reduce las siguientes actividades: 1) utilizar medidas de urgencia, (Ley seca, toque de queda, etc.) acompañadas de incremento de la fuerza pública y el ejército en las calles, 2) la identificación y clasificación de zonas de la ciudad de mayor riesgo ya sea por el incremento de casos de contagio, en lo que respecta al virus o por presentar altos niveles de desorden y desobediencia. 3) En estas zonas, el gobierno local llevó a cabo una estrategia de *garrote y zanahoria*, que consistía en el patrullaje constante del ejército, la visita de funcionarios de la secretaria de salud y la entrega de mercados. 4) Todo esto soportado en una estrategia de medios basada en informes semanales y alocuciones en medios locales y redes sociales en los que el alcalde y su equipo buscaban convencer a la población de la necesidad de mantener el confinamiento.

Los medios y las redes sociales llevaron a cabo esquemas similares, pero con importantes diferencias. En lo que respecta a los medios nacionales, (televisión, la radio y prensa y mediante sus redes digitales), estos siguieron un esquema similar: difundir información sobre ambos acontecimientos, apoyándose en fuentes gubernamentales, expertos y líderes de opinión como políticos. En lo que respecta al paro, desde su lanzamiento por parte de las Centrales Obreras hasta el día de su realización, llevaron a cabo un cubrimiento casi que diario, con noticias, informes, columnas, que, por su puesto,

se incrementó, los días previos a la movilización. Algunos medios organizaron debates y, según sus compromisos editoriales, dieron mayor protagonismo en lo que respecta al paro: a grupos que estaban a favor o en contra de las movilizaciones y en lo que tiene que ver con la pandemia, a las posturas del gobierno y del personal de salud.

Como sucedió con las medidas tomadas por el gobierno a nivel local, la difusión de información contribuyó a incentivar el miedo en las personas y a crear una atmosfera de tensión que generó problemas de convivencia y hasta de salud mental. Tal vez esto explique, porque durante la pandemia fueron tan comunes mensajes dirigidos al control y manejo de las emociones que estaba cargada de una clara responsabilización individual de dichos detonantes.

Una diferencia del modo en que se difundió información, se puede evidenciar en el manejo de las redes sociales y el WhatsApp, pues a través de dichos medios circularon los miedos de las personas representados en acciones imaginarias (como la supuesta invasión del 21N), teorías conspirativas, hasta formulas médicas para enfrentar el posible contagio. La fuerza de dichos mensajes estaba en el carácter personal, íntimo de sus emisores, que generaba más confianza y credibilidad que los que circulaban en medios oficiales.

Paradójicamente, a pesar de las estrategias implementadas por el Estado para controlar y regular y de los medios, para divulgar los miedos y las percepciones de actores institucionales y líderes de opinión, en ambos casos fue evidente la debilidad del Estado y de las instituciones mediáticas para enfrentar dichas situaciones y darles una salida adecuada a ambos problemas. Quizás esto sea una muestra más de la pérdida de confianza de los ciudadanos frente a las instituciones y por el ende, el agotamiento de una forma de gobernabilidad sorda y autorreferida que poco confía en los ciudadanos y en su capacidad para enfrentar problemas.



Programa ditorial

**Vicerrectoría de
Investigaciones**




Universidad del Valle

Ciudad Universitaria, Meléndez
Cali, Colombia

Teléfono: +57 602 3212100 ext. 7687

<http://programaeditorial.univalle.edu.co>

programa.editorial@correounivalle.edu.co

   | programaeditorialunivalle